



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**

**RESIDENCIA EN PSICOTERAPIA INFANTIL**

**“TERAPIA DE JUEGO ENTRE HERMANOS PARA FAVORECER EL  
VÍNCULO FRATERO”**

**REPORTE DE EXPERIENCIA PROFESIONAL**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**MAESTRA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A :**

**VIRGINIA MEZA HERNÁNDEZ**

Directora del reporte: Mtra. BLANCA ELENA MANCILLA GÓMEZ

Revisora del reporte: Mtra. FAYNE ESQUIVEL ANCONA

Dra. AMADA AMPUDIA RUEDA

Mtra. SUSANA EGUÍA MALO

Dra. BERTA BLUM GRYNBERG

Dra. ROSA KORBMAN CHEJTAITE

Dr. ARIEL VITE SIERRA

MÉXICO, D.F.

Marzo, 2008.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADEZCO**

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por ofrecerme la oportunidad de seguirme formando con la calidad educativa que la distingue y por lo que es un orgullo decir que soy "puma".

Al **Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología** por brindarme la posibilidad de estudiar una maestría y poder enriquecerme de esta experiencia.

Al **Albergue Temporal de la PGJ** por abrir sus puertas y permitirme colaborar a favor de los niños.

A las **maestras y coordinadora de esta Residencia** por darme la oportunidad ser parte de esta experiencia y compartir sus amplios conocimientos en la materia.

A la **Mtra. Blanca Elena Mancilla Gómez** por su paciencia, comentarios, orientación y total disposición durante este proceso.

Al **Mtro. Ariel Vite Sierra** por sus valiosas sugerencias, apoyo profesional y personal que siempre me ha brindado.

A mis **compañeros de la Maestría** por compartir sus conocimientos y experiencias que fueron parte de mi formación como terapeuta infantil.

A mis amigos **Héctor Aguilar** y **Sergio Burgoa** por su amistad y apoyo incondicional durante la elaboración de este trabajo.

A **Guadalupe Hernández** por su sincera amistad, entrega y ayuda ante cualquier circunstancia.

A **Gonzalo, Liliana y Sergio Ortiz** por compartir sus opiniones y cambiar mi perspectiva de la vida.

**DEDICO ESTE TRABAJO**

**A todos los niños** que me permitieron conocer su interior a pesar de lo vivido, con la inocencia y confianza de quien necesita saber que aún el mundo es bueno.

**A mis hermanos;** porque la experiencia de haber crecido a su lado ha sido algo que valoro infinitamente y que me brindó la inspiración para realizar este trabajo. En especial a **Dora**, quien ha sido mi hermana y amiga y con quien he aprendido que ni la distancia o el tiempo son razones suficientes para destruir la unión, confianza y afecto que nos tenemos.

**A mi padre** por proyectar y ofrecernos la oportunidad de construir un mejor futuro, legando el valor del estudio y la superación.

**A mis sobrinos** quienes nos enseñan algo nuevo cada instante y nos hacen mejores personas.

A **Sergio González** por su amor, apoyo, paciencia, comprensión y entusiasmo que me ha impulsado a traspasar mis propios límites y disfrutar con mayor intensidad lo que nos ofrece la vida...gracias mi amor!!!



## INDICE

### INTRODUCCIÓN

#### Capítulo 1. NIÑOS MALTRATADOS E INSTITUCIONALIZADOS

1.1	La coexistencia de la violencia familiar y el maltrato infantil.....	1
1.2	Definición del maltrato infantil.....	3
1.3	Acciones ante la denuncia de maltrato infantil.....	10
1.4	Niños Institucionalizados.....	11
1.5	Consecuencias del maltrato infantil.....	13

#### Capítulo 2. RELACIONES FRATERNAS

2.1	El vínculo fraterno.....	18
2.2	Apego y separación en la niñez temprana.....	20
2.3	La lucha para lograr identidades separadas.....	25
2.3.1	Identificación estrecha.....	28
2.3.2	Identificación parcial.....	28
2.3.3	Identificación distante.....	30
2.4	Agresión, rivalidad, celos y envidia.....	32
2.5	El papel de los padres en la relación fraterna.....	38

#### Capítulo 3. MODELO DE INTERVENCIÓN.....41

#### Capítulo 4. METODOLOGÍA

➤	Objetivo General.....	47
➤	Objetivos Específicos.....	47
➤	Participantes.....	47
➤	Escenario.....	48
➤	Estructura y Antecedentes Familiares.....	48
➤	Motivo de atención.....	50
	<b>Procedimiento.....</b>	<b>50</b>
➤	Informe Psicológico.....	51
➤	Análisis Diagnóstico del grupo de hermanos.....	55
➤	Plan terapéutico.....	60

#### RESULTADOS EN EL PROCESO TERAPÉUTICO.....61

#### DISCUSIÓN.....144

#### CONCLUSIÓN.....154

#### BIBLIOGRAFÍA.....158

## RESUMEN

Este reporte de experiencia profesional que se presenta, surge del trabajo en la Residencia de Psicoterapia Infantil y es la presentación de un grupo de cuatro hermanos, atendidos en el Albergue Temporal de la Procuraduría General de Justicia del D.F., bajo una metodología de tipo cualitativo.

Este trabajo tuvo como objetivo general fomentar nuevas formas de interacción entre los hermanos a partir del juego libre y semiestructurado, para favorecer el vínculo fraterno y promover habilidades sociales.

El proceso de atención tuvo una duración de 16 sesiones y se dividió en dos fases; en la primera se realizó la técnica de juego libre, con lo que se logró elaborar un diagnóstico descriptivo de las relaciones fraternas. Para la segunda fase se consideró un modelo de intervención denominado Terapia de juego Familiar, el cual se desarrolla mediante actividades semiestructuradas dirigidas a alcanzar objetivos específicos. Los resultados obtenidos en esta experiencia muestran que el grupo de hermanos logró desarrollar habilidades de comunicación, negociación, respeto, resolución de conflictos y redefinir sus roles, todo esto favoreció la convivencia y disfrute al estar juntos. Finalmente se hacen algunas sugerencias para futuras investigaciones en esta línea temática.

**Palabras clave:** Terapia de Juego, Terapia Fraterna, Terapia de Juego Familiar, niños maltratados, niños institucionalizados, relaciones fraternas.

## INTRODUCCIÓN

Este reporte de experiencia profesional es uno de los productos académicos que refleja el aprendizaje y competencias adquiridas durante este proceso de formación; tanto a nivel clínico como de investigación.

La Maestría en Psicoterapia Infantil se desarrolla bajo la modalidad de Residencia, lo cual enriquece el aprendizaje, pues de esta manera se vincula lo teórico y lo práctico, permitiendo con ello la aplicación del conocimiento en casos reales.

El informe que aquí se presenta tuvo como sede de residencia el Albergue Temporal de la Procuraduría del Distrito Federal, lugar donde se alberga a los niños menores de 12 años que fueron víctimas de violencia física, sexual, abandono y corrupción; en tanto se resuelva su situación jurídica por un periodo de tiempo que puede variar desde unos días hasta meses, pero sin rebasar más de un año en la mayoría de los casos.

De este modo, sí dentro de la investigación jurídica se encuentra que el niño corre riesgo en su hogar y no existe un familiar alternativo que pueda responsabilizarse de él, es enviado a una casa hogar, donde vivirá hasta que cumpla la mayoría de edad y pueda independizarse.

En pro a esta tarea, la institución se encarga de hacer una investigación exhaustiva y valoración psicológica de los niños, antes de tomar una decisión. Mientras tanto, los niños reciben alimento, techo, educación y realizan actividades sociales y recreativas.

Así y ante la necesidad de atención psicológica que requieren los niños, la principal tarea para las residentes de la maestría en psicoterapia Infantil es ofrecer el espacio de atención psicológica a los niños y diseñar acciones de intervención que beneficien a estos.

Durante el primer año de la residencia se llevaron a cabo entrevistas, evaluaciones e integración de estudios, con lo cual pude observar que con frecuencia ingresan al albergue grupos de hermanos a causa de fuertes problemas familiares y al no encontrar un familiar alterno que desee hacerse responsable de todos ellos, son remitidos a diferentes albergues; ya que las diferencias de edades y sexo determinan la imposibilidad de permanecer juntos en un mismo albergue, siendo separados, y en la mayoría de los casos, de un momento a otro.

Así mismo, dentro del Albergue Temporal los niños son ubicados en diferentes grupos, y debido a la gran cantidad que tienen; los dividen en lactantes, maternas, preescolares y escolares. Las actividades de cada grupo se realizan en diferentes horarios, para que de esta forma se puedan compartir los mismos espacios. Sin embargo, con ello, resulta poco probable que se propicie la convivencia entre hermanos.

No obstante, a su ingreso, y considerando las dificultades dentro del sistema familiar del que provienen, muchos hermanos muestran grandes dificultades para relacionarse y apoyarse entre ellos, negando interés o agrado fraterno, lo que en consecuencia genera constantes peleas entre ellos y en ocasiones se alían con otros niños para enfrentarse al hermano, destruyendo aún más, el vínculo.

Ante estas circunstancias la mejor opción para las autoridades es remitir a los niños a diferentes albergues para evitar que sigan confrontándose. No obstante, considero que esta problemática tiene que ser atendida y en la medida de lo posible ofrecer otras alternativas de acción y no tan solo evitar y tapar el problema que puede tener importantes repercusiones en la vida del niño.

Los hermanos tienen varias funciones, que poco se han estudiado, sin embargo algunos escritos resaltan la importancia de las relaciones fraternas en el desarrollo de habilidades sociales durante la infancia, pues de este grupo primario surge la

oportunidad para aprender a compartir, para ser buen compañero, para demostrar lealtad o rivalidad y para expresar sentimientos. Dichas experiencias fraternas los llevan a convivir y compartir gran parte de la vida, generando un vínculo que sólo por el hecho de ser hermanos difícilmente se puede romper.

Cabe mencionar que los padres también suelen intervenir en las interacciones de los niños y esto ejerce una gran influencia sobre la frecuencia y naturaleza de la interacción social de los hermanos. Así, la mayoría de los niños que viven en ambientes violentos y de negligencia no logran establecer vínculos fraternos sanos y satisfactorios, lo que deteriora sus lazos familiares y psicosociales, y a su vez repercutirán en sus futuras relaciones interpersonales.

Con frecuencia, los conflictos de pareja perjudican a los hijos ya que son abandonados o utilizados como el medio para desquitarse de la pareja o para descargar sus sentimientos, esto conlleva al maltrato infantil en sus diversas formas y en consecuencia se requiere la institucionalización de él o los niños. Ante esta situación los niños tienen que enfrentarse con diferentes pérdidas y buscar en este nuevo lugar, alguien en quién apoyarse y acompañarse. Los hermanos son lo más conocido entre lo desconocido y quienes por ser un vínculo con lo familiar ofrecerán seguridad para poderse adaptar a las nuevas condiciones de vida, aún cuando las relaciones entre ellos no hayan sido positivas antes de la institucionalización.

Es por todo lo anterior, que consideré importante realizar mi reporte de experiencia profesional sobre la intervención terapéutica de un grupo de hermanos, con la finalidad de proporcionar un antecedente teórico y práctico que pueda ser considerado al decidir qué hacer con los hermanos dentro de la sede donde colaboré.

Así, el objetivo general de intervención con el grupo de hermanos que reportaré fue: Reconocer los patrones de interacción y fomentar nuevas formas de relación

entre ellos a partir del juego libre y semiestructurado, que favorezcan el vínculo fraterno y promuevan habilidades sociales.

Para tal efecto se consideró un método de tipo cualitativo y el proceso quedó dividido en dos fases: una para realizar el diagnóstico familiar a partir del reconocimiento de la dinámica fraterna, mediante el juego libre y una segunda fase para la intervención, usando actividades semiestructuradas que permitieran alcanzar los objetivos terapéuticos planteados a partir de la primera fase.

En el presente trabajo se reporta esta experiencia que fue sustentada teóricamente. Así, en el primer capítulo se abordan aspectos relacionados con el maltrato infantil y los efectos emocionales de los niños al ser maltratados e institucionalizados.

El segundo capítulo está dedicado a las relaciones entre hermanos, iniciando con la definición del vínculo fraterno y el proceso de apego y separación, así como los diferentes tipos de identidades que surgen en la relación con los hermanos. Otro apartado, dentro de este capítulo, aborda los sentimientos de agresión, rivalidad, celos y envidia. El capítulo finaliza con la revisión del papel de los padres en la relación fraterna.

En el tercer capítulo se presenta el modelo de intervención en el que me basé para el desarrollo del trabajo terapéutico. El siguiente capítulo incluye la metodología utilizada para el buen desarrollo del presente reporte. Posteriormente se presentan fragmentos significativos de las sesiones acompañados de su análisis.

Finalmente se realiza una discusión de los resultados obtenidos en este trabajo y lo sustentado por otras investigaciones, para dar pauta a las conclusiones de esta experiencia profesional.

## **CAPITULO1**

### **NIÑOS MALTRATADOS E INSTITUCIONALIZADOS**

#### **1.1 La coexistencia de la violencia familiar y el maltrato infantil**

El fenómeno de la violencia doméstica o familiar se ha convertido en las últimas décadas en un asunto de máximo interés institucional y social al atender principalmente a razones como su elevada incidencia y la gravedad de las consecuencias que de él se derivan.

De acuerdo con Corsi (1994) el término de violencia familiar hace referencia a cualquier forma de abuso, ya sea físico, psicológico o sexual, que tiene lugar en la relación entre los miembros de una familia. Cualquier forma de violencia o abuso, supone el empleo de la fuerza para controlar la relación y habitualmente se ejerce desde los más fuertes hacia los más débiles. Siendo el adulto masculino quien con más frecuencia utiliza las distintas formas de abuso y son las mujeres y los niños las víctimas. Tal como lo reporta el INEGI en su informe de noviembre de 2003, las víctimas más comúnmente afectadas son hijas e hijos, 44.9%, y cónyuges, 38.9 %.

Asímismo una investigación realizada por Medina, Borges, Lara, Ramos, Zambrano y Fleiz (2005) a nivel Nacional en México, como iniciativa de la Organización Mundial de la Salud en Salud Mental y con el fin de encontrar la prevalencia de sucesos violentos y de trastorno por estrés postraumático, utilizando una población no institucionalizada, que tiene un hogar fijo, de entre 18 y 65 años de edad, encontraron que de los 28 sucesos susceptibles de provocar un trastorno de estrés postraumático (TEPT), el evento que tiene una aparición más temprana es el haber sido testigo de violencia doméstica, es decir; haber visto peleas físicas, en especial del padre y de la madre, con una frecuencia amplia entre los 5 y los 10 años de edad. En cuanto a la prevalencia total del TEPT fue de 1.45%; 2.3% en las mujeres y 0.49% en los hombres y las

prevalencias más elevadas según el criterio DSM-IV, fueron las asociadas a la persecución o acoso, la violación, el secuestro, el abuso sexual y el haber sido víctima de violencia por parte de los padres. De esta forma, concluyen que muchos sucesos susceptibles de generar un trauma ocurren en la infancia y en la adolescencia, siendo la violencia familiar y los golpes de los padres aquellos que tienen una manifestación más temprana.

Este estudio nos permite reconocer que tanto el hecho de que los niños sean víctimas y testigos de la violencia conlleva a toda una serie de repercusiones negativas tanto para su bienestar físico y psicológico, como para su posterior desarrollo emocional y social.

Patró y Limiñana (2005) realizaron una revisión de diversos estudios relacionados con la exposición a la violencia y encontraron que en la mayoría de los niños expuestos a la violencia familiar presentan más conductas agresivas y antisociales, así como una menor competencia social y rendimiento académico que los niños de familias no violentas, además de promedios más altos en medidas de ansiedad, depresión y síntomas traumáticos.

En otra investigación cualitativa realizada por Azoh, (2003) en Nuevo León, afirma que la única presencia física en el lugar donde ocurren las agresiones constituye un factor de riesgo a la agresión física y el hecho de ser testigo supone una victimización indirecta, ya que viven al ritmo de los conflictos de pareja, al presenciar (oír y/o ver) regularmente las discusiones que se intensifican y llegan a los gritos, insultos, agresiones físicas y otras faltas de respeto. Estos eventos repetitivos e intermitentes pueden representar una experiencia traumática para las personas que viven y crecen en hogares violentos.

De este modo, las relaciones familiares, especialmente los estilos de crianza y la relación entre los padres, influyen sobre la capacidad del niño para la autorregulación de sus conductas y emociones y sobre el significado que atribuirá a las relaciones interpersonales (Gillión, Shaw, Beck, Schonberg y Lukon, 2002; Siegel, 1999, citado en Patró y Limiñana, 2005.).



Considerando esto y de acuerdo con el análisis cualitativo de diferentes mujeres que viven violencia familiar Azoh (2003) reconoce el doble papel de éstas en la cadena de la violencia familiar: el de receptoras (agredidas) y de generadoras (agresoras). Su responsabilidad en el maltrato infantil, precisamente a través del abuso físico, lo relaciona con su papel de cuidadora primaria, que explica de la siguiente manera: el estado de ánimo después de los hechos abusivos puede afectar el desempeño de sus actividades de cuidadora. Además de que antes de llegar a la fase de reconciliación, como se plantea en el ciclo de la violencia, las parejas suelen desahogarse en los menores, verbal o físicamente.

Este autor, también describe otra forma indirecta de maltrato que se relaciona con la violencia de pareja y que procede de las emociones que sienten por un niño según sus características físicas y formas de ser. Estas emociones se desarrollan con los conflictos entre parejas y determinan la preferencia o el rechazo de ciertos hijos, lo cual las lleva a desahogarse en unos y manifestar una preferencia por otros, originando así, un trato diferencial.

Por lo tanto, cuando se estudia al maltrato infantil, no se puede dejar de considerar la violencia hacia la mujer, como un factor de riesgo y de entendimiento para el grave problema del maltrato infantil.

## **1.2 Definición del maltrato infantil**

Los límites de lo que se considera maltrato aún no están bien establecidos, y la dificultad para definirlos estriba en el grado de permisividad social determinada por múltiples patrones de índole cultural e ideológica. (Kessler y Marcovich, 1983 citado en Herrada-Huidobro, Nazar-Beutelspacher, Cassaball, Vega y Nava-Cruz, 1992).

Esta ha sido una de las razones por las cuales el tema del maltrato infantil se ha escabullido con facilidad a los investigadores, ya que este fenómeno, que atenta

contra los derechos de los segmentos más vulnerables de la sociedad, se registra, por lo general, en los espacios más íntimos de la convivencia familiar. De hecho, en nuestro país el maltrato infantil como tal no se encuentra tipificado dentro del código penal, y por lo tanto, no es considerado un delito y la manera en la que es atendido y sancionado por la legislación es a través de su inclusión dentro de la violencia familiar en términos generales.

No obstante, para este trabajo se retoma la definición elaborada por López (2004, citado en Mazadiego, 2005) quien considera al maltrato infantil como cualquier acto por acción u omisión realizado por individuos, por instituciones o por la sociedad en su conjunto, y todos los estados derivados de estos actos o de sus ausencias que priven a los niños de su libertad o de sus derechos correspondientes y/o que dificulten su óptimo desarrollo.

Según Zuravin (1991, citado en Cantón y Cortés 1999) para definir el maltrato infantil se deben de tener en cuenta las divisiones de esta categoría, para una mayor claridad conceptual y operacional.

A continuación se presenta un compendio de las diferentes tipologías sobre el maltrato infantil sugeridas por diferentes autores (Palacios, Moreno y Jiménez, 1995; Martínez y de Paúl, 1993; Arruabarrena, De Paúl y Torres, 1996, citado en Villanueva y Clemente, 2002; Mazadiego, 2005; Loredo, 2004).

*Maltrato físico:* Es cualquier acto realizado por un adulto en forma no accidental que provoca daño físico o enfermedad, poniendo al niño en riesgo de padecerlo como consecuencia de alguna negligencia intencionada. Comprende castigos físicos graves, como fracturas o lesiones en el cuerpo, que pueden mutilar, dejar inutilizada una parte del cuerpo o cicatrices de por vida y en el peor de los casos la muerte.

*Negligencia:* Se refiere a no proveer las necesidades básicas del niño ya sea física (falta de alimento, falta de resguardo o ausencia de ambos, carencia de limpieza y protección), médica (falta de tratamiento médico o atención para la salud mental) y educacional (desatención a las necesidades escolares o emocionales, falta de cuidado psicológico o consentimiento para que el niño use alcohol, tabaco o drogas). No obstante, puede haber situaciones de pobreza extrema, ciertos valores culturales o estilos de vida que impidan que los padres proporcionen a los menores lo que estos necesitan.

*Abuso sexual:* Utilización de un menor para satisfacer los deseos sexuales de un adulto o de un igual, con base en una posición de autoridad o poder. Incluyendo las conductas tradicionales de contacto físico (violación, penetración digital, coito, caricias, contacto oral, etc.) y las conductas que no implican contacto físico (exhibicionismo, acoso, exhibición de películas, solicitudes sexuales, etc.).

*Maltrato psicológico o emocional:* Alude a devaluar la imagen y el concepto que de sí mismo tiene un niño, adolescente o cualquier otra persona, que impida su desarrollo emocional y que lo lleve al fracaso, depresión e incluso suicidio. Se trata de una hostilidad verbal en forma de insulto, burla, desprecio, crítica, amenaza de abandono y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde la evitación hasta el encierro). Reiteradamente se rechaza al niño, se le priva de relaciones sociales, se ignoran sus necesidades emocionales y de estimulación, se le exige por encima de sus posibilidades, se muestra frialdad afectiva, etc. No se tienen en cuenta las necesidades psicológicas del niño, especialmente las que tienen que ver con relaciones interpersonales y autoestima.

Algunos autores diferencian un tipo de maltrato distinto al maltrato emocional, denominándolo abandono emocional o deprivación (Arruabarrena, De Paúl y Torres, 1996, citado en Villanueva y Clemente, 2002; Loredó, 2004). En este caso, se trataría de la falta reiterada de respuesta por parte de los adultos o iguales, a ciertas señales o expresiones emocionales del niño, así como a sus intentos de

aproximación o contacto. La diferencia principal entre el maltrato emocional y el abandono emocional estriba en que para el primer caso se estaría hablando de una acción y en el segundo de una omisión.

Loredo (2004) documentó que los niños maltratados tanto física como emocionalmente, pueden presentar retardo en su crecimiento y desarrollo, llegando a producir cuadros de desnutrición, debido a que la deprivación emocional corre al parejo que la deprivación nutricional.

*Mendicidad:* El niño es utilizado para mendigar o bien ejercer la mendicidad por iniciativa propia, ya sea solo o en compañía pide limosna, alimentos y otros productos.

*Corrupción:* En este tipo de maltrato se promueven en el niño pautas de conductas antisociales que impiden su total integración, por ejemplo, en el área de la agresividad, de la apropiación indebida, de la sexualidad, del tráfico o consumo de drogas, etc.

*Explotación laboral:* Realización de trabajos por parte del niño que exceden de lo habitual, ya que deberían ser realizados por adultos, reportan beneficios a terceros e interfieren en las actividades y necesidades escolares del niño.

*Maltrato prenatal:* Incluye todas las situaciones y características del estilo de vida de la mujer embarazada que, siendo evitables, perjudican el desarrollo del feto.

*Ritualismo:* Son acciones de tipo satánico o religioso, en donde se infunde miedo o temor a los niños para hacerlos participar en torturas, sacrificios y actos sexuales.

*Síndrome de Münchhausen por poderes:* también llamado sometimiento químico-farmacéutico. Se trata de situaciones en las que el maltratador/a somete al niño a continuos ingresos y exámenes médicos alegando síntomas físicos patológicos

ficticios o generados de manera activa en el menor (por ejemplo, a través de la inoculación de sustancias al niño, a través de asfixias repetidas, de manipulación de excreciones, etc.)

*Maltrato institucional:* Se entiende como tal cualquier normatividad, procedimiento, actuación u omisión a través de los poderes que inviste un docente, o bien de los actos derivados de un profesionista que comporte abuso, negligencia, detrimento de la salud, la seguridad, el estado psicológico y el bienestar físico; es una actuación que viola los derechos básicos del niño en cualquier etapa en desarrollo.

*Incapacidad parental de control de la conducta del niño:* Los padres o tutores demuestran claramente su total incapacidad para controlar y manejar de manera adaptativa el comportamiento de sus hijos.

*Retraso no orgánico en el crecimiento:* Se trata de un diagnóstico médico para aquellos niños que, en ausencia de una enfermedad orgánica, no incrementan su peso ni su altura con normalidad.

Con frecuencia los niños son agredidos física y emocionalmente con el pretexto de la disciplina, sin que la familia conozca dónde se hallan los límites entre el abuso y la disciplina. De hecho, los niños consideran el maltrato como una parte natural de su crianza (Mazadiego, 2005), lo que nos habla de un claro desconocimiento sobre el maltrato infantil y sus múltiples formas, que han ido en aumento de acuerdo con las estadísticas.

Esto queda confirmado en un documento publicado por Inmujer (2002) el cual señala que el DIF-DF detectó algunos patrones de conducta violentos como manotazos, pellizcos y groserías que se repiten inconscientemente por los padres y madres a los hijos como parte de la educación diaria.

Un estudio a nivel Nacional realizado por Medina y cols. (2005) para detectar la prevalencia de sucesos violentos encontró que el 20.3% de la población ha sido testigo de violencia doméstica en su infancia y el 18.3% víctima de violencia física severa (apaleado) por parte de padres o cuidadores en la infancia.

Por otra parte en un informe publicado por el INEGI (2005), señala que dentro del Programa de Prevención al maltrato Infantil del Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF-PRENAM), durante el 2002, se recibieron 23 mil 585 denuncias sobre maltrato infantil; asimismo, se comprobó maltrato en 13 mil 332 casos y atendió en todo el país a 22 mil 463 infantes. Lo cual se desglosa por porcentajes y de acuerdo al tipo de maltrato en la tabla 1. En la tabla 2 se observa el porcentaje anual desde el 2002 al 2004 de casos comprobados de denuncias recibidas por maltrato, dentro del Distrito Federal.

Explotación sexual comercial	0.3 %
Explotación Laboral	1.1 %
Abuso Sexual	4.7 %
Abandono	6.5 %
Negligencia	13.4 %
Emocional	20.4 %
Omisión de cuidados	23.4 %
Físico	31.2 %

**Tabla 1.** Porcentaje de menores atendidos por tipo de maltrato 2002.

	2002	2003	2004
Distrito Federal	28.2%	27.5%	30.9%

**Tabla 2.** Porcentajes de casos comprobados de denuncias recibidas por maltrato infantil

En la página web del INEGI (2005) se presentan los porcentajes de casos atendidos durante el periodo del 2002-2004, de acuerdo al tipo de maltrato.

Tipo de maltrato	2002 <sup>a</sup>	2003 <sup>a</sup>	2004 <sup>b P</sup>
Físico	31.0 %	29.2 %	23.7 %
Abuso sexual	4.9 %	4.4 %	3.8 %
Abandono	6.4 %	8.4 %	7.7 %
Emocional	20.6 %	27.0 %	21.1 %
Omisión de cuidados	23.2 %	27.7 %	27.6 %
Explotación sexual comercial	0.3 %	0.2 %	0.2 %
Negligencia	13.4 %	8.6 %	8.3 %
Explotación laboral	1.1 %	0.8 %	0.8 %

a La suma de los diferentes tipos de maltrato en este año es superior al cien por ciento, porque un menor puede sufrir más de un tipo de maltrato.

b La suma de los diferentes tipos de maltrato en este año es inferior al cien por ciento, ya que no se logró especificar el tipo de maltrato de algunos niños.

P Cifras preliminares.

FUENTE: DIF. Dirección de Asistencia Jurídica.

**Tabla 3.** Porcentajes de casos atendidos a nivel nacional por tipo de maltrato.

Por su parte en el estudio realizado por Mazadiego (2005) con 500 alumnos de escuelas primarias ubicadas en diversas localidades de Veracruz se encontró que el 90.54% de los encuestados dijeron que se les gritaba y ofendía, pero también que se les permitía todo y que no había reglas en el hogar. El 60.54% mencionó, entre los efectos del castigo, moretones, mordeduras y quemaduras de plancha. El 52.54% indicó andar con frecuencia sucio, con piojos, sueño y hambre. En lo referente a los objetos con los que usualmente se les infligía castigo, la mayor

parte indicó el uso de la mano o el cinturón. Al 24% se le había tirado del cabello en la escuela y el 72.72% dijeron ser castigados por los abuelos, la madre o el padre. Se detectó en el 99.27% de la población diversas formas de castigo: no ver televisión, recibir pellizcos, impedir que salgan a jugar, darles coscorriones y golpearlos en la boca.

Dentro del Albergue de la Procuraduría del D.F., en el registro del 18 de febrero de 2005 de los niños albergados (tabla 4) se contemplaban, hasta ese momento, 84 niños ingresados por diferentes causas de maltrato o victimización, ya que los niños aún cuando no estaban involucrados directamente en el delito eran afectados y sustraídos del hogar, como en el caso de homicidio. Cabe aclarar, que en el caso de Denuncia de Hechos, el delito puede ser cualquier tipo de maltrato no especificado en el registro, pero es denunciado por alguien.

TIPO DE DELITO	NIÑ@S
Violencia Familiar	17
Robo	3
Lesiones	8
Abandono de personas	11
Sustracción de menores	1
Abuso sexual	2
Homicidio	1
Retención de menores	1
Denuncia de Hechos	40
<b>TOTAL</b>	<b>84</b>

**Tabla 4.** Niños albergados por maltrato infantil en el Albergue Temporal de la PGJ.

### 1.3 Acciones principales ante la denuncia de maltrato infantil

Por parte de las instancias legales, tanto a nivel nacional como internacional la primera acción después de recibir la denuncia, es evitar que el maltrato continúe. Para esto es necesario evaluar el riesgo que corren los niños y niñas y tomar



todas las medidas necesarias para protegerlos (UNICEF, 1999). Existen distintas modalidades de protección, algunas de las cuales incluyen el trabajo con la familia, el cual debe contemplarse en el diseño y aplicación de cualquier programa de intervención. Dentro de las acciones de protección a considerar se señalan las siguientes:

- Manutención del niño en la familia, con mecanismos de control de la violencia y apoyo a la familia.
- Ubicación provisional del niño en una institución, con el fin de evaluar los recursos de la familia y empezar un trabajo terapéutico.
- Recibimiento de la madre y en ocasiones del padre con los hijos en un Centro de atención para el bienestar familiar.
- En situaciones de alto riesgo, se buscará garantizar la permanencia a largo plazo del niño fuera de su casa, de preferencia con un miembro de la familia extendida, evitando, en lo posible, la ruptura definitiva de los vínculos que mantiene el niño con su núcleo familiar.
- Debe impedirse el contacto agresor-víctima y, si fuera necesario, alejar al agresor del hogar al que aquel ha afectado.

#### **1.4 Niños Institucionalizados**

Las instituciones de asistencia social se han esforzado mucho por proporcionar alojamiento, alimento, protección y atención médica a los niños, mientras su situación jurídica se define. Sin embargo, muchas veces, la familia queda dividida mediante procedimientos que consolidan la separación y reducen la posibilidad de que sus miembros vuelvan a vivir juntos (Minuchin, Colapinto y Minuchin, 2000).

El impacto que los niños viven ante la separación de su familia puede resultar traumático, tal como lo indica Bowlby (1993) al afirmar que las experiencias de separación y pérdida representan un papel central en el origen de muchas condiciones clínicas.

En sus observaciones con bebés, el autor antes citado, reconoce que estos niños que son llevados a un lugar extraño y lleno de desconocidos, separados de su madre o de su figura de apego, presentan intensa sensación de zozobra y responden con una viva sensación de alarma ante situaciones imprevistas, por levemente extrañas que le resulten. Bowlby (1993) describe una secuencia en el comportamiento de estos niños: al principio protestan vigorosamente y tratan de recuperar a la madre por todos los medios posibles. Luego parecen desesperarse de la posibilidad de recuperarla pero, no obstante siguen preocupados y vigilan su posible retorno. Posteriormente parecen perder el interés por la madre y nacen en ellos un desapego emocional. Sin embargo, siempre que el periodo de separación no sea demasiado prolongado, ese desapego no se prolonga indefinidamente. El reencuentro con la madre causa el resurgimiento del apego y el pequeño insistirá en permanecer junto a ella, pero mostrando siempre una aguda ansiedad ante su posible pérdida.

Bowlby (1993) también observó el comportamiento de los niños que ingresaban con sus hermanos a las instituciones y notó que la frecuencia e intensidad de las respuestas típicas de los pequeños se atenuaba. Durante los primeros días, en particular, los hermanos buscaban estar en mutua compañía, hablaban y jugaban entre sí. Además presentaban un frente unido ante los extraños.

Por otro lado y de acuerdo con Casado, Díaz y Martínez (1997) los niños que sufren de maltrato infantil e ingresan a instituciones donde son evaluados, tienden a presentar un bajo nivel intelectual, a pesar de que muchos de ellos poseen un potencial intelectual normal. Esto los llevó a concluir que su rendimiento estaba interferido por problemas emocionales, ya que los acontecimientos vividos y los

vínculos distorsionados o rotos con sus padres suelen crear un auténtico síndrome de abandono, caracterizado por reacciones emocionales impulsivas y oscilación entre el desapego afectivo y las dependencias masivas.

Estos mismos autores describen en su estudio, que los niños pequeños presentan con mayor frecuencia retraso en el desarrollo, alteraciones del sueño, enuresis, desmotivación, expresada en forma de aburrimiento y conducta pasivo-agresiva. Los mayores presentan baja autoestima y frecuentemente manifiestan sus conflictos por medio de la conducta antisocial; ausentismo escolar, fugas, hurtos y consumo de alcohol o drogas.

### **1.5 Consecuencias del maltrato infantil**

Para Silverman, Mesh, Cuthbert, Slote y Bancroft (2004), la violencia y el maltrato infantil son problemas de Salud Pública, ya que atacan la integridad del individuo en todas sus áreas: biológica, psicológica y social. Los autores señalan que se ha comprobado que en los niños que continúan expuestos a padres abusivos se incrementa el riesgo de problemas en la salud tanto física como mental y social (Patrón y Limiñana, 2005).

Loredo (2004) desde su experiencia en el Instituto Nacional de Pediatría de México, señala que las consecuencias del maltrato físico son muy variados y comprenden desde contusiones en cara o diversas partes del cuerpo, hasta fracturas de grado, intensidad y localización diversos. Así como, lesiones en el área genital o anal e infecciones de tipo venéreo, o bien un embarazo no previsto, en el caso del abuso sexual.

Silverman y cols. (2004), señala que la violencia perpetrada durante el desarrollo prenatal está asociada con labor prematura de parto, bajo peso al nacer y muerte fetal o neonatal. Loredo (2004) agrega como otras consecuencias; anomalías congénitas múltiples y déficit mental de grado variable.

Por otro lado, en un estudio reciente (Spataro, Mullen, Burgess, Wells y Moss, 2004), se ha mostrado la presencia de perturbaciones en la salud mental derivadas de algunos tipos de maltrato como el abuso sexual, al encontrarse trastornos de la personalidad, de ansiedad y desórdenes afectivos; así como alteraciones en el auto-concepto, el sentido de confianza y la percepción del mundo como un lugar seguro. Independientemente del género, los niños que han vivido abuso sexual experimentan dificultades de adaptación y ajuste en su infancia.

Los descubrimientos del estudio citado en el párrafo anterior, también muestran niveles altos de problemas de conducta en estos casos, siendo mayor en los niños que en las niñas. Además se encontró que los desórdenes de conducta en las niñas que habían sido abusadas fueron significativamente más frecuentes que en las niñas que no habían sido abusadas. Por lo que se refiere al contacto físico posterior, se mostró que los niños son más capaces de entablarlo que las niñas, quienes después de haber vivido experiencias de abuso muestran desajustes en su sexualidad y son más propensas a buscar ayuda en los servicios de Salud Pública que los hombres. Cabe mencionar que este tipo de población, de niños abusados sexualmente, experimenta sentimientos de culpabilidad, vergüenza y responsabilidad sobre el suceso (Villanueva y Clemente, 2002) lo que se puede manifestar en síntomas conductuales.

Por su parte Cantón y Cortés (1999) señalan en cinco bloques las consecuencias del maltrato:

1) Trastorno del vínculo afectivo entre figuras de apego e hijos

Los niños que han sido y son maltratados no logran la seguridad ambiental y emocional que necesitan, desarrollando por tanto un tipo de apego inseguro. Este es caracterizado por rasgos como: escasa exploración del entorno, intensa o nula reacción de angustia por la separación, respuesta ambivalente

durante el reencuentro. No obstante el tipo de apego D (desorganizado, desorientado) es el más característico de estos niños y al parecer este apego parece producirse por la activación simultánea de dos sistemas conductuales (el de miedo y el de la necesidad de calor), lo cual provoca tanto conductas de evitación como de búsqueda de apoyo ansioso.

## 2) Problemas de conducta

Los problemas de conducta que presentan se incluyen dentro de la categoría de externalizantes: agresión física, verbal, oposición, mentiras, etc. Sin embargo las conductas internalizantes (retraimiento, excesiva timidez, hipersensibilidad, etc.), o incluso la combinación de ambas resultan frecuentes en estos niños (Cerezo 1995, citado en Villanueva y Clemente, 2002).

Estos niños adoptan patrones de conducta similares a los de sus padres, es decir, de agresión instrumental, destinada a obtener algo, poseen escasas habilidades sociales o incapacidad para resolver problemas de interacción social, presentan aislamiento social, retraimiento.

## 3) Retraso en el desarrollo cognitivo

Los niños maltratados se encuentran hasta dos años por debajo de la media en capacidades verbales y en matemáticas, y presentan más posibilidades de ausentismo escolar, de asistir a clases de educación especial, de repetir cursos, de obtener suspensión, etc.

## 4) Déficit en la comunicación

El habla de estos niños se caracteriza por la redundancia, la pobreza de contenido y la dificultad para expresar conceptos abstractos, ya que su conversación se restringe al presente inmediato. Asimismo, estos niños realizan menos afirmaciones sobre sus propias actividades, sobre sus estados internos (emociones, deseos) y sobre todo los afectos negativos (odio, disgusto, etc.).

No obstante, según señala Cerezo (1995, citado en Villanueva y Clemente, 2002) estas diferencias comunicativas entre niños maltratados y no maltratados podrían no ser específicas del maltrato, ya que otras variables como las características lingüísticas maternas, el estatus socioeconómico, etc., también se presenta al mismo tiempo, lo que hace difícil el análisis del papel diferencial de cada uno.

#### 5) Problemas en la cognición social

La experiencia de maltrato va a marcar totalmente la percepción que los niños maltratados poseen de sí mismos, de los demás, así como de las relaciones entre ambos, en definitiva, del mundo social.

En lo que respecta a la imagen de sí mismos, los niños maltratados tienden a atribuir los sucesos positivos a factores externos. Por el contrario, cuando son maltratados atribuyen el maltrato a su mala conducta, justificando así a sus padres.

Villanueva y Clemente (2002) agrega que los niños maltratados son menos precisos en la comprensión de emociones de los demás, así como poco realistas al evaluar las consecuencias de su conducta. Presentan un mayor número de sesgos hostiles, a la hora de interpretar la realidad y suelen buscar el por qué de la agresión acusándose o culpabilizándose a sí mismos.

Al considerar todo lo anterior, se puede concluir que el maltrato infantil es un problema de salud pública que repercute en diferentes áreas de la salud y desarrollo social del niño.

Durante el primer año de la residencia se realizaron entrevistas y evaluaciones a los niños que ingresaban con lo que pude observar que la mayoría de los

niños presentaban inmadurez neurológica y bajo coeficiente intelectual, no obstante, quedaba en duda este último diagnóstico, ya que sólo se aplicaba el Raven de Matrices progresivas para niños en la evaluación. Estos resultados ocurrían con mayor frecuencia en niños que ingresaban a causa de maltrato físico y abandono emocional o negligencia, acompañado de desnutrición, bajo peso y talla. Sin embargo, en poco tiempo su talla y peso se mejoraba de forma evidente al permanecer en el albergue, pero las consecuencias cognitivas y emocionales no eran revertidas tan fácilmente.

A pesar de lo anterior y aún cuando muchos niños presentan problemas de relación social, algunos otros y debido a las circunstancias en las que habían vivido, mostraban habilidades resilientes, ya que eran capaces de; expresar sus sentimientos claramente, iniciar y sostener conversaciones, hacer amistades y dar sentido a la vida.

## **CAPITULO 2**

### **LAS RELACIONES FRATERNAS**

#### **2.1 El vínculo fraterno**

Las familias son una especie de sistema interrelacionado que favorece la interdependencia de sus miembros. Cada uno de esos miembros es un elemento vital del sistema, cuya personalidad y cuyas interacciones afectan a las de los demás (Powell y Olge, 1991).

De acuerdo con Minuchin, Lee y Simon (1998) cada sistema familiar encierra un número de subsistemas, donde las diferencias de edad y sexo crean subsistemas familiares, y cada individuo de la familia es un subsistema de esa familia.

Los terapeutas de familia tienden a descuidar los contextos de la relación entre hermanos y a recurrir en demasía a estrategias terapéuticas que exigen incrementar la diversidad del funcionamiento parental (Minuchin y Fishman, 1981).

A pesar de que el subsistema fraterno ha sido poco explorado varios autores están de acuerdo en que las relaciones entre hermanos son las primeras experiencias; donde se aprende a negociar, competir, cooperar, comunicarse y seguir reglas grupales (Dunn, 1986; Bank & Kahn, 1988; Minuchin, 1981; Oe, 1999; Powell y Olge, 1991). Esto sin duda resulta ser un importante escenario para el desarrollo social del niño.

El mayor conocimiento que se tiene sobre la relación fraterna ha sido adquirido a partir de los estudios observacionales y casos clínicos con adultos, que varios autores han trabajado por años (Dunn, 1986; Dunn & Kendrich 1986; Bank & Kahn, 1988 y Oe, 1999).



Los estudios de Bank y Kahn (1988) describen que el vínculo emocional entre hermanos depende del nivel de "acceso", ya que la similitud en edad y sexo aumenta la probabilidad de experiencias de vida comunes que fortalecen el vínculo. Sin embargo esto no significa que el vínculo entre hermanos con diferencias grandes de edad o de sexo sea imposible cuando se han dado las circunstancias favorables para ello. Asimismo, estos autores han encontrado que los hermanos con elevado acceso a menudo han desarrollado un vínculo recíproco intenso y esto ha desempeñado un papel importante en la formación de su personalidad al ejercer una influencia vital sobre sus sentimientos y problemas.

Esto también es sustentado por Mones (2001) quien evidencia en un estudio realizado con parejas casadas la importancia de la liga entre la experiencia fraterna y el conflicto marital, ya que al explorar experiencias fraternas dentro del proceso de terapia se logró conducir a las parejas de un estado de desilusión a uno de aceptación, empatía e intimidad verdadera.

Por su parte Lewis (1988, citado en Oe, 1999) menciona que la relación entre hermanos es compleja y varía en grado de intensidad a través de la vida.

Bank y Kahn (1988) sugieren que estos cambios en las relaciones fraternas tienen que ver con el vínculo, el cual puede ser muchas cosas: un lazo que une, una obligación o un convenio, una conexión o un sistema de conexiones. No obstante, aseguran que estos vínculos pueden ser firmes en algunos períodos y declinantes en otros, pero culminan en los momentos de tensión y cambio.

Así las relaciones fraternas ocupan un nítido primer plano de atención durante la infancia y la adolescencia. Mas tarde cuando cada hermano o hermana forma una nueva familia con hijos propios, parece adormecerse. Una vez que los hijos de los hermanos crecen y abandonan el hogar, el proceso de identidad fraterna se reactiva, a medida que la salud de los padres ancianos va exigiendo mayores cuidados.

Bank y Kahn (1988) reconocen tres condiciones recurrentes y predecibles que posibilitan el desarrollo de un fuerte vínculo fraterno:

- elevado acceso entre los hermanos
- necesidad de una identidad personal significativa
- insuficiente influencia de los padres

Cuando no es posible confiar en otras relaciones, el vínculo entre hermanos se profundiza. Los resultados de dicha intensificación pueden ser positivos o perjudiciales, según las circunstancias de cada familia, la personalidad de los niños, las acciones y actitudes de los padres.

## **2.2 Apego y separación en la niñez temprana**

De acuerdo con Heredia (2005) el tener cuando menos una figura de apego estable, es decir, una persona capaz de transmitir amor y entrega incondicionales, es una condición indispensable para el desarrollo sano.

Además Bowlby (1980 citado en Bank & Kahn 1988) afirma que gran parte de las emociones más intensas emergen durante la formación, desarrollo, interrupción y renovación de los vínculos de apego. La forma en que se organiza el comportamiento de apego en la personalidad de un individuo define la estructura de los vínculos afectivos que construirá a lo largo de su vida.

En la actualidad los padres, sometidos a grandes tensiones, resultan por momentos inaccesibles o a veces ausentes, lo cual amenaza la estabilidad emocional del niño; al no tener una figura de apego estable que le permita contar con una base segura desde la cual pueda explorar el ambiente y relacionarse con los demás (Bank & Kahn, 1988 y Heredia 2005).

Entre los mamíferos y en especial entre los seres humanos, la necesidad de afecto y contacto es tan fuerte en la vida temprana, que estamos dispuestos a arreglárnosla con sustitutos sobre la base de que un poco de vinculación o por lo menos una vinculación hasta desgraciada resulta mejor que la falta de toda vinculación (Bank & Kahn, 1988).

Es por ello que las relaciones entre hermanos se consolidan a causa de que los hermanos de hoy transcurren gran parte de su tiempo en una relación que no es controlada por un adulto personalmente comprometido. Y al verse obligados a cuidarse entre sí, los niños pasan cada vez más tiempo juntos sin supervisión (Bank & Kahn, 1988).

En las parejas pobres con un gran número de hijos, las hijas mayores son empujadas a asumir en forma prematura funciones maternas con sus hermanos menores conforme éstos van naciendo (Heredia, 2005). Y por otro lado, los niños están biológicamente inducidos, por necesidades vitales, a buscar satisfacción en cualquier persona accesible. En el contexto de una familia abrumada, móvil, pequeña, con alto nivel de tensiones y apuros, con padres ausentes, esa persona puede ser un hermano o una hermana (Bank & Kahn, 1988).

Dunn y Kendrich (1986) señalan que cuando se sitúan a niños en un contexto institucional sin sus padres, los hermanos pueden ser una fuente de seguridad y apoyo enorme. Y en varias entrevistas que realizaban con las madres, éstas acentuaban la importancia del hermano mayor como objeto de interés y como compañero potencial para el pequeño, pues se echaba de menos al mayor en su ausencia y se le utilizaba como fuente de consuelo y seguridad en una situación de angustia.

Por su parte Bank y Kahn (1988) observaron que muchos hermanos cuyos padres han decidido divorciarse, se apoyan en gran medida unos en otros. Temerosos de adherirse a bandos opuestos en la guerra marital, los hermanos menores tienden

a agruparse con un espíritu de protección mutua, a medida que las contiendas entre los progenitores crecen en escala. En otras situaciones en que se fractura el sistema parental, los hermanos acuden el uno al otro para sentir que nada ha cambiado y que sólo se necesitan entre sí, aunque este cambio implica que el grupo fraterno debe reorganizarse. En general, los hermanos más competentes se hacen cargo de los demás, pero su capacidad para ello se encuentra sometida a una grave tensión. A menudo, la ausencia de los padres hace que este niño, invocando la memoria de los padres, asuma el deseo de éstos según el cual debe hacerse cargo de los demás niños en caso de desastre familiar.

De este modo, un hermano o hermana mayor a quien los padres le encargan cuidar al pequeño puede convertirse en un objeto constante al que el niño puede acudir para reconfortarse en busca de seguridad y cariño. Sin embargo, si el elegido posee sentimientos contradictorios acerca de su papel, la criatura puede volverse ansiosa e insegura en relación con el hermano que no le brinda los suministros adecuados (Bank & Kahn, 1988).

Bank y Kahn (1988) concluyen que el apego entre hermanos puede desempeñar un rol importante en los primeros estadios de la personalidad infantil. En estos casos, el hermano brinda una fuerza vital suplementaria, llenando el vacío que suele dejar la figura parental menos asequible. Asimismo consideran que los hermanos pueden utilizarse mutuamente para hacer el tránsito al ir alejándose de la madre y, por lo tanto, convertirse en objetos de transición.

Esta relación de transición, aunque satisfactoria, puede ser sumamente frustrante para ambos niños. Ningún niño puede satisfacer todas las demandas de un hermano en su crianza. Cada uno de los niños, al enfrentarse con algunas de las circunstancias frustrantes de la vida, debe llegar a sentir resentimiento por ese estado de indigencia y requerimientos de un hermano. De aquí que las actitudes agresivas y hostiles de algunos hermanos, que a veces perduran hasta la madurez, pueden derivar de la temprana posición ambivalente con respecto a un

hermano o hermana mayor de quien se espera cariño y constancia objetal y que, a diferencia de los padres, puede haberse mostrado poco solidario, exigente y completamente egocéntrico.

No obstante, el mayor siempre puede tratar de imitar a la madre y sentirse superior y hasta omnipotente. Pero sí un hermano mayor se vuelca hacia el menor en procura de un lazo duradero y satisfactorio, tiene menos probabilidades de obtener la calidez que tan desesperadamente anhela.

Bank y Kahn (1988) reconocen varios principios en las relaciones fraternas:

- Si en el primer año de vida se produce un apego de tipo ansioso con la madre, el niño quedará con sentimientos irresueltos de impotencia, debilidad y agudas carencias.
- Hacia el tercer año de vida, dicho niño puede tratar de encontrar en su hermano menor la oportunidad para fusionarse a fin de defenderse de los malos sentimientos.
- Es improbable que un objeto tan inmaduro logre abastecer las necesidades primitivas del hermano mayor; por tanto, el niño mayor permanecerá insatisfecho y ansioso.
- Lo más común es que los padres tengan una reacción de alarma ante la posesividad del hermano mayor con respecto al menor y que lleguen a separar a los niños, coartando así aun más las necesidades objetales del mayor.
- Si los padres no interfieren en el proceso y los niños tienen la posibilidad de pasar mucho tiempo juntos, el menor se sentirá abrumado y, a fin de diferenciarse, intentará apartarse de su hermano mayor carenciado. La identificación del niño menor con el mayor será forzada y, a medida que crezcan, su relación estará preñada de conflictos.
- El mayor que se siente reconfortado por el carácter cálido y afectuoso del menor, a menudo se identificará con los aspectos lúdicos y primitivos de la

criatura. A medida que vayan creciendo, el mayor se mostrará menos tolerante hacia las cualidades más maduras del menor y con frecuencia jugará a superar al otro, haciendo que el menor permanezca en el papel del pequeño.

- Ya adultos, ninguno de los hermanos podrá comprender por qué no logran llevarse bien. Asimismo, las relaciones de este tipo que se establecen en la vida temprana suelen desconcertar a los padres, que insisten en preguntarse: ¿Por qué ustedes dos nunca logran llevarse bien?

Considerando lo anterior, el grupo fraterno, de acuerdo con su nivel de acceso y tipo de apego desarrollará a lo largo de su vida un tipo de vínculo, Kohunt (citado en Bank & Kahn, 1988) describe tres procesos esenciales que tienen lugar en los primeros tres años de vida, estos procesos son; los de fusión, gemelización y especularidad, y sus efectos pueden perdurar toda la vida si no se resuelvan adecuadamente.

1) Fusión: Al comienzo, como resultado de la necesidad de contar con una realidad estable y segura, el niño desea fusionarse. Este componente arcaico, que disuelve la distinción entre el sí-mismo y el otro, se desarrolla durante la fase de apego y contribuye a perpetuar una relación simbiótica. La fusión temprana y estrecha de identidades entre hermanos implica grandes riesgos: los niños pueden perderse el uno en el otro y, en la adolescencia, no lograr establecer contactos amistosos y sanos con el mundo exterior. Es posible que estos niños luchen, compulsiva o brutalmente, para liberarse de la fusión que todavía ata.

2) Gemelización: Describe que es una etapa de alter ego o gemelazgo. Con el crecimiento, el niño se vuelve más diferenciado que en el estadio de fusión. En la etapa de gemelazgo el niño comienza a percatarse de que es diferente de los demás. Ahora puede tolerar la separación física. Pero si fuera capaz de hablar, diría: "Tú eres como yo y yo soy como tú", lo cual conduce a "lo que yo siento tu también debes sentirlo, puesto que eres lo mismo que yo". Es común observar

cómo se enfurece el niño que está atravesando el estadio de gemelazgo cuando un hermano o una hermana persiste en sostener una opinión diferente. Eso de tener que reconocer que el hermano gemelado ve ahora el mundo de una manera distinta, puede producir en el niño cólera y frustración y desencadenar, además, algo que los padres erróneamente suponen carente de significado: las riñas infantiles.

3) Especularidad: El niño espera que el otro se constituya en su público y le proporcione retroalimentación reaccionando con placer y se deleite frente a cualquiera de sus actos. De esta forma la otra persona existe por separado, pero sólo en tanto espejo gratamente coloreado que refleja aquello que satisface los deseos narcisistas del niño.

### **2.3 La lucha por lograr identidades separadas**

En muchos casos, los hermanos se fusionan muy tempranamente porque les hacen falta los progenitores, quienes, cuanto más abrumados, ansiosos o ausentes, menos sensibilidad manifiestan hacia las necesidades individuales de los hijos y menos vigor poseen para cuidarlos. Este proceso de fusión puede prolongarse si los hermanos son del mismo sexo y tienen poca diferencia de edad entre sí. Los padres que masifican a sus hijos suelen referirse a ellos como a los niños y, con frecuencia, les atribuyen necesidades y personalidades idénticas, responsabilizando a todos de algo malo, reprendiendo indiscriminadamente, justificando sus actitudes masificadoras con el argumento de evitar favoritismo (Bank & Kahn, 1988).

Ackerman (1980) y por su parte Bank y Kahn (1988) mencionan que en las familias sanas, los papeles e identidades de los hijos no suelen quedar establecidos al nacer ni les son impuestos en la vida temprana de manera rígida, sino que son flexibles y pueden modificarse. Sin embargo, en otras familias los progenitores tienden a fusionar a sus hijos, tratándolos como si fueran todos iguales en lugar de asignar a cada uno un rol, una identidad y un espacio claros.

Así se cultiva la identidad de una criatura en cuanto: noble, buena, confiable y pequeña. Ya con esto se agotan de antemano las posibilidades de que otro hermano o hermana encarne ese papel. Si un niño se convierte en el inteligente, los otros se verán obligados a ser otra cosa (Bank & Kahn, 1988 y Dunn 1986). Cuando los padres amplían y elaboran estas diferencias a lo largo de los años, dicha asignación inicial de rasgos puede convertirse en la identidad definitiva y satisfactoria de un individuo. Una identidad negativa, empero, como la de constituir el “tonto” o el “malo” puede convertirse en un yugo para el niño; es posible que comience de manera inocente, determinando la interacción de hermanos, padres e hijos, pero una vez que se ha puesto en movimiento, permanece fijado y hasta crece, con terribles consecuencias para toda la vida (Hoffman, 1971 citado en Bank & Kahn, 1988).

Irish, (citado en Bank & Kahn, 1988) afirma que en un sistema familiar amplio, compuesto por muchos niños, existe una multiplicación de las opciones en cuanto a los roles fraternos.

En el plano individual cada niño presta atención a aquellas características de sí y de sus hermanos que los padres encuentran especialmente estimables. En forma silenciosa pero progresiva, todo niño lucha con eso de sí llegará a parecerse al hermano más allegado y, de ese modo, consolida paulatinamente su identidad personal. Cuando el miedo a la semejanza es demasiado grande, las características físicas aborrecibles de un hermano pueden impulsar a otros hermanos a insultarlo, a burlarse de él o a odiarlo (Bank & Kahn, 1988).

Es muy común que los hermanos menores busquen la atención de los mayores y bien pueden encontrarse con un rechazo. Es entonces cuando un hermano o hermana puede utilizar al otro como objeto sobre el cual proyectar alguno de sus malos sentimientos. Los sentimientos de frustración que han sido incorporados como “el yo malo” se experimentan en el plano visceral como ansiedad, miedo,



inquietud y, en situaciones extremas, como aniquilación. Semejantes sentimientos deben ser repudiados. Así se convierten en el no-yo que se proyecta fuera del sí-mismo, de donde parecen desaparecer, o, al menos, es posible negar su existencia dentro del sí-mismo (Bank & Kahn, 1988).

Klein (1979) nombra a este proceso identificación proyectiva, mediante la cual son proyectadas en el objeto las partes disociadas del individuo, pero aclara que no son solamente las partes del propio yo, sentidas como destructivas y malas, las disociadas y proyectadas en otra persona, sino también partes que son vividas como buenas y valiosas.

Bank y Kahn, (1988) afirman que si un niño reconoce en sí mismo una diferencia, en especial si cree que su hermano tiene cierta superioridad, podrá aproximarse con la esperanza de que la igualdad reemplace el sentimiento de la diferencia y de que le sea posible aprender de él y llegar a ser como él o al contrario, si no logra identificarse con él.

Es por ello que cuando los hermanos no satisfacen recíprocamente sus necesidades, cuando interactúan sólo mínimamente, cuando experimentan conflictos en sus roles y escasa coincidencia de valores, llegando a una desidentificación su relación sólo puede ser estéril y vacía, resultando su vínculo muy débil.

Bank y Kahn, (1988) describen ocho procesos de identificación que pueden ocurrir en las relaciones fraternas. En un continuo de igualdad a diferencia: algunos son transitorios, en tanto que otros duran toda la vida, pero para mayor claridad, los agrupan en tres categorías:

- 1) Identificación estrecha, en la que ambos hermanos sienten que hay entre ellos una gran semejanza y muy poca diferencia.

- 2) Identificación parcial, en la que ambos hermanos sienten que hay entre ellos alguna semejanza y alguna diferencia.
- 3) Identificación distante, en la que ambos hermanos sienten que hay entre ellos una gran diferencia y muy poca semejanza.

### **2.3.1 Identificación estrecha**

En este tipo de identificación puede que uno de los hermanos dependa del otro, como si el hecho de fusionarse con el hermano más seguro de sí, pudiera liberarlo del dolor y las dudas.

El niño puede idealizar al hermano que posee características positivas evidentes y tener el deseo de emular estos rasgos valiosos. El hermano o la hermana que idealiza puede copiar al otro tratando de apoderarse de los preciados dones que este último posee.

El culto del héroe es un proceso unilateral que parte del hermano menor y se dirige al mayor. Idealizar a otra persona e imitarla nos proporciona la identidad que deseáramos ver desarrollarse en nosotros.

### **2.3.2 Identificación parcial**

Un hermano puede formarse una determinada impresión de su hermano o hermana y aliarse entonces con aquel hermano, en primer lugar a través de los juegos en la infancia y, más tarde, pasando tiempo con él y emprendiendo actividades conjuntas. Asemejarse al otro de esta forma ayuda a reducir, en alguna medida, la incertidumbre personal.

Las alianzas activas que forman los hermanos y las afinidades que comparten, pueden ser resultado del proceso de identificación parcial. La ética que implica el enunciado “no permitiré que le hagas eso a mi hermano”, a menudo surge de la

conciencia de que sí un hermano ha sido lastimado, el otro también siente los efectos de la injuria.

Los autores distinguen tres modelos de identificación parcial, que generan tres tipos previsible de relación:

- A) Aceptación leal, que genera una relación caracterizada por la dependencia recíproca.
- B) Una dialéctica constructiva, que genera una relación caracterizada por la independencia dinámica.
- C) Una dialéctica destructiva, que genera una relación caracterizada por la dependencia hostil.

A) Aceptación leal: relación de dependencia recíproca “somos iguales en muchos aspectos. Nos necesitaremos y cuidaremos siempre mutuamente a pesar de nuestras diferencias”.

Definen este tipo de relación como mutuamente respetuosa y estable, cuando se dan largos períodos en los que no se produce un desafío serio a las premisas de la misma, o a las identidades de los copartícipes, y en la que prevalece un espíritu de sentimiento positivo. En esta etapa de sus vidas, ninguno de los hermanos interfiere directamente en la existencia del otro.

B) Dialéctica constructiva: relación de independencia dinámica “somos parecidos pero diferentes. Esto resulta estimulante y nos da a ambos oportunidades para crecer”.

Algunas relaciones fraternas parecen estar equilibradas sobre un pie de igualdad según el cual los hermanos y hermanas de edad aproximada, se emulan y se esfuerzan por obtener singularidad. Predominan los conceptos de diferencia, pero están mitigados por sentimientos de afinidad y respeto. En muchos aspectos, éste

es el ideal de vínculo fraterno, dado que permite el cambio, el contacto y la incitación saludable a lo largo de toda la vida.

C) Dialéctica destructiva: Relación de dependencia hostil “En muchos aspectos somos diferentes. No nos gustamos en particular , pero de todas maneras nos necesitamos mutuamente”.

Es precisamente a causa de la indiferencia, la negligencia y hasta el abandono de los padres, que los hermanos acudirán el uno al otro, incluso de manera abusiva.

Cada niño puede proyectar en el objeto más asequible –el hermano- todos aquellos aspectos reprimidos y odiados del sí-mismo que, de lo contrario, generarían en él autorreproches y desesperanza.

### **2.3.3 Identificación distante**

En el otro extremo de los modelos de identificación se encuentran aquellos hermanos que se sienten alienados y diferentes unos de otros y que están prestos a afirmar “no tenemos nada en común” o “no nos aguantamos”. Distinguen dos procesos de identificación de este tipo y las relaciones previsibles que de ellos resultan; se trata de los últimos de los ocho tipos:

A) Rechazo polarizado, que genera una relación caracterizada por la diferenciación rígida.

B) Desidentificación, que genera una relación caracterizada por el repudio.

C) Rechazo polarizado: Relación de diferencia rígida “eres muy diferente de mí. No quiero depender de ti y no quiero ser como tú”.

Una razón para que dos hermanos conserven cada uno del otro imágenes cristalizadas, es la de desplazar y sustituir el dolor y la confusión que les han

causado los padres. Una razón más obvia para una diferenciación tan rígida es la actitud opresiva, violenta o insensible de uno de los hermanos hacia el otro. En estos casos, los hermanos se forman percepciones negativas mutuas y sus identificaciones se fundan en una polarización: ninguno quiere parecerse al otro y siente disgusto y hasta odio por lo que ven en el otro. El hermano más dominante suele mostrar desprecio hacia el más débil, mientras que el dominado o víctima se resiste a parecerse al opresivo. Aquellos que ocupan el lugar de víctima rara vez accederán a modificar la relación, ya que están poco dispuestos a renunciar a su identidad de persona ofendida.

El rechazo polarizado significa que a uno de ellos todavía le preocupa tener los mismos rasgos despreciados y condenables del otro: teme parecerse, y tiembla al experimentar alguno de aquellos sentimientos “tabú”, esforzándose sin descanso por permanecer diferente.

Otros hermanos-víctima se niegan a abandonar a sus victimarios y adoptan ventaja moral o superioridad perversa, mediante juegos en que “salen” perdedores. El hermano-víctima procura solapadamente provocar una situación en la que su antiguo perseguidor volverá a actuar en forma violenta o cruel y, de este modo, a través del dolor o el sufrimiento renovados, le recordará al hermano despiadado que en nada ha cambiado, que siempre ha sido cruel, injusto o insensible y que con toda seguridad lo seguirá siendo.

A) Desidentificación: Relación de repudio “somos totalmente diferentes. No te necesito, no me gustas y no me importa sí no te vuelvo a ver”

De acuerdo con Frances F. Schacter y sus colaboradores (1976, citado en Bank & Kahn, 1988) quienes han estudiado uno de los aspectos de la desidentificación; ésta es, según ellos, una defensa contra el complejo de Caín, y su función es impedir que los sentimientos homicidas se vuelvan conscientes.

La desidentificación puede operar tanto de manera unilateral como recíproca. Las tajantes polarizaciones que adopta la familia con respecto a las identidades de los hermanos –tales como el niño malo y la niña buena, el niño sano y el niño enfermo, el fuerte y el débil- desembocan en la eventual desidentificación.

Las palabras de odio o desdén que se dirigen a un hermano pueden significar la necesidad continua de desidentificación. El hermano que tiende a la desidentificación, se protege contra cualquier identificación consciente, reduciendo sus contactos con su hermano, es decir, viéndolo solo dos veces por año durante unas pocas horas.

Cuando el proceso de desidentificación es bilateral, la relación puede romperse en forma total. La determinación de no parecerse a un hermano o hermana significa que se ha renunciado a ciertas opciones de comportamiento relegándolas en el otro hermano.

#### **2.4 Agresión, rivalidad, celos y envidia**

Los problemas de interacción entre hermanos giran principalmente alrededor de los celos y la competencia. Los celos entre hermanos son normales. Cada uno de ellos desea y busca la atención que los padres le brindan al otro. Sin embargo, el exceso de celos, junto con una situación de competencia exagerada y desigual puede ocasionar una intensa rivalidad, lo cual suelen descargar peleando (Powell y Olge, 1991).

La palabra rivalidad se utiliza a menudo sin rigor. Rivalis es un término del latín que significa “tener derecho a la misma corriente de agua”. En algunos hermanos, la agresión y la rivalidad constituyen un intento de mutilar o humillar; un individuo puede vivir parte de su vida o toda, sabiendo que la presencia de un hermano o de una hermana constituye un factor de inseguridad física o emocional (Bank & Kahn, 1988).

Por otro lado, Klein (1975) describe en su teoría de las relaciones objetales, especialmente en su trabajo titulado “Envidia y Gratitud”, otros conceptos que permiten una mayor comprensión de las agresiones y dificultades fraternas. Esta autora hace una distinción entre la envidia, los celos y la voracidad; definiendo a la envidia como el sentimiento enojoso contra otra persona que posee o goza de algo deseable, siendo el impulso envidioso el de quitárselo o dañarlo. Así, la envidia implica la relación del sujeto con una sola persona y se remota a la relación más temprana y exclusiva con la madre. Los celos están basados sobre la envidia, pero comprenden una relación de por lo menos dos personas y concierne principalmente al amor que el sujeto siente que le es debido y le ha sido quitado, o están en peligro de serlo, por su rival.

Y la voracidad para Klein (1975) es un deseo vehemente, impetuoso e insaciable y que excede lo que el sujeto necesita y lo que el objeto es capaz y está dispuesto a dar. La autora antes mencionada, explica que a nivel inconsciente, la finalidad primordial de la voracidad es vaciar por completo, chupar hasta secar y devorar el pecho; es decir, su propósito es la introyección destructiva. La envidia, en cambio, no sólo busca robar de este modo, sino también colocar en la madre, y especialmente en su pecho, maldad, excrementos y partes malas de sí mismo con el fin de dañarla y destruirla. En el sentido más profundo, esto significa destruir su capacidad creadora.

Si bien, Melanie Klein asegura que no puede ser trazada una rígida línea divisoria por encontrarse tan estrechamente ligadas, pero aclara que la diferencia esencial entre voracidad y envidia sería que la voracidad está principalmente conectada con la introyección, en tanto que la envidia lo está con la proyección.

Asímismo, agrega que una fuerte envidia daña la capacidad de gozar. Porque son el goce y la gratitud originados por el pecho, los que mitigan los impulsos destructivos, la envidia y la voracidad, y al ser destruido el pecho por un

sentimiento fuerte de envidia se incrementa la ansiedad y la resultante incertidumbre acerca de la bondad del objeto, lo cual tiene por efecto aumentar la voracidad y los impulsos destructivos.

Sin embargo, esto puede dar lugar al comienzo temprano de la culpa y unos meses más tarde, al surgir la posición depresiva; el yo más integrado y fuerte tiene mayor capacidad de soportar el dolor de la culpa y desarrollar las defensas correspondientes, sobre todo la tendencia a reparar.

Así, en la posición depresiva comienza a comprender mejor el mundo externo; que no puede retener a su madre como una posesión exclusiva. Que el bebé pueda o no hallar ayuda contra esa pena en su relación hacia el segundo objeto –el padre u otras personas de su ambiente- depende en cierta medida de las emociones que experimenta hacia su objeto único perdido. Si esa relación estuvo fundada adecuadamente, el miedo de perder a la madre es menos fuerte y más grande la capacidad de compartirla. Puede también, entonces, experimentar más amor por sus rivales.

No obstante, cuando surgen los celos, los cuales son inherentes a la situación edípica y están acompañados por el odio y los deseos de muerte, son dirigidos no tanto contra el objeto primario como contra los rivales –padres o hermanos-, lo cual favorece la distribución de estos sentimientos hostiles.

Sin embargo cuando un niño sufre daños físicos por un hermano o se siente amenazado por él, puede responder con una agresión similar, Bank y Kahn (1988) lo explican con lo que Anna Freud denominó “identificación con el agresor”. Se puede atacar al hermano que ha sido el atacante y, con esta acción, reducir el sentimiento de sentirse en peligro. Sin embargo si es uno de los padres el que atemoriza a un niño, éste puede combatir el miedo de ser lastimado dirigiendo la agresión hacia un hermano (Obernodorf, 1929 citado en Bank & Kahn, 1988)



Powell y Olge (1991) mencionan que la mayoría de los hermanos dejan de pelear cuando crecen. A medida que maduran, pasan del simple egoísmo infantil a la competencia típica de los primeros años de escuela hasta llegar finalmente a la fase de colaboración.

Durante los primeros años escolares tienden a realizar imitaciones mutuas, lo cual nos refleja la competencia y la rivalidad entre los hermanos, sobre todo en aquellas secuencias sucesivas de imitaciones, donde uno reproduce la acción del otro, para mostrar que es capaz de hacerlo tan bien o mejor que su hermano (Dunn, 1986).

El juego y los conflictos entre hermanos que están muy relacionados entre sí, tanto familiar como emocionalmente, son muy importantes para el desarrollo de la comprensión social (Dunn, 1986; Bank & Kahn, 1988; Powell y Olge, 1991; Oe, 1999), ya que el niño aprende a autocontrolarse, compartir, escuchar y hablar con otros a partir de estas interacciones (Oe, 1999).

El tipo de interacción de los hermanos mediante el juego varía de acuerdo con su edad y sus habilidades, Powell y Olge (1991) señalan algunas diferencias fundamentales que hay entre cuatro grupos de edades de los niños:

- 1) *Desde el nacimiento hasta los 3 años.* Los lactantes y niños pequeños (desde el nacimiento hasta los 3 años) rara vez establecen interacciones sociales con sus hermanos. La mayoría de sus actividades de juego son de tipo sensoriomotor, mientras que sus interacciones generalmente van dirigidas a los padres u otros adultos. En ocasiones juegan con los hermanos, siendo un juego de tipo paralelo, en el sentido de que juegan uno al lado del otro sin que haya una interacción verdadera. En este tipo de juego los niños no son coparticipes ni tampoco se rigen por reglas mutuamente acordadas.
- 2) *De 3 a 6 años.* Las interacciones de cooperación aumentan a medida que el niño se aproxima a la edad preescolar. El niño aprende a ser menos

egoísta y comienza a darse cuenta de que el juego es más divertido en la medida en que hay colaboración mutua con los demás niños. Asimismo, comienza a adquirir habilidades para el lenguaje y la comunicación necesarias para facilitar y mantener la interacción social. En esta etapa, el juego es todavía simple; sin embargo, son necesarias algunas reglas y un acuerdo para mantener las interacciones. El juego de cooperación se realiza en forma de episodios cortos.

- 3) *De 6 a 12 años.* Sus interacciones con los hermanos y los demás niños se tornan más complejas. Durante estos años, los niños participan en diversas formas de juego social, entre las que se cuentan actividades de cooperación e imaginación. Es más frecuente el juego regido por unas reglas establecidas de común acuerdo. Los deportes, los juegos de mesa, el videojuego, el juego brusco y los juegos de imaginación forman el contexto de las interacciones sociales.

Glasserman y Sirlin (1979) quienes han trabajado con grupos terapéuticos de niños han logrado identificar algunas características frecuentes en el juego que desarrollan; ellas observaron que los niños de 7 a 8 años suelen organizar juegos competitivos, pero no saben mantener un juego de reglas universales. Si bien la rivalidad y la competencia es intensa, no se manifiesta en el juego, sino en otras conductas que muestra el niño. Los juegos organizados entre varios terminan pronto, porque les cuesta establecer la norma y mantenerla. Riñen, algunos abandonan, o simplemente se termina de jugar por falta de interés. Los cambios de actividad son frecuentes, o tal vez prefieren dibujar en hojas o en el pizarrón. Conversan mucho entre ellos y hacen relatos de sucesos de afuera.

Y en los niños de 9 a 11 el juego de reglas representa una de las pautas organizadoras del niño al finalizar la latencia, ya que es un mecanismo más, dentro de su estructura mental, para mantener al límite las ansiedades relativas a las situaciones edípicas, que pronto recibirán una sacudida con la aparición

de los primeros inicios puberales. Predomina en esta edad una tendencia a la elección de juegos que exigen cierta habilidad motriz.

- 4) *De 13 a 18 años.* Buena parte de las interacciones sociales se producen dentro del marco de los deportes en equipo y otras actividades análogas. Además hay otras formas de interacción más sutiles, como escuchar música, ver televisión y frecuentar juntos determinado lugar.

En cuanto a las interacciones cargadas de agresión que ocurren en los juegos Bank y Kahn, (1988) argumentan que la agresión, aun cuando resulte dolorosa, significa contacto, calor, presencia del otro. El contacto, elemento básico para la sobrevivencia humana, se encuentra de manera inmediata en un hermano cercano y dispuesto a pelear. La agresión fraterna tiene una cualidad segura previsible: sí uno golpea o insulta a un hermano, la respuesta, aunque dolorosa, es conocida y esperada.

De este modo, en casos de dislocación parental, el contacto agresivo puede proporcionar sentimientos de seguridad. La lucha, los golpes y hasta las peleas sangrientas pueden ayudar al niño y al adolescente carenciados emocionalmente, a comprobar que están vivos, al provocar una reacción en un enemigo íntimo y familiar. A través del dolor, el niño extrae una afirmación rudimentaria de los otros: estás vivo, eres real, advertimos tu existencia (Bank & Kahn, 1988).

En consecuencia la agresión fraterna obliga a los participantes a conformar un laboratorio social donde aprenden a manejarse y a resolver conflictos. Así la diversidad de edades en el grupo fraterno ofrece al individuo una excelente oportunidad para aprender a ser flexible, jugar, competir y a ser un buen deportista (Bank & Kahn, 1988).

No obstante, la forma en que los niños se entienden con sus semejantes está claramente influida por muchos factores además de sus experiencias con sus

hermanos: su personalidad, la relación con sus padres, el mundo social de la escuela, etc. (Dunn, 1986).

## **2.5 El papel de los padres en la relación fraterna**

Dunn y Kendrick (1986) observaron que cuando la madre hablaba con el niño mayor sobre aspectos de la conducta del bebé que -por lo menos a veces, está bajo su control-, pueden influir en la naturaleza de la relación que se desarrolla entre los niños.

Por su parte Powell y Olge (1991) señalan que tanto la exagerada reacción de los padres como su indiferencia puede intensificar los problemas de interacción de los hermanos.

Bank y Kahn, (1988) clasificaron a los padres eficaces como los que saben usar su poder para establecer normas y administrar las consecuencias de una conducta violenta o abusiva; pero también poseen un agudo sentido para intervenir cuando es necesario o dejar que los niños se arreglen solos. Además tienen sentido del humor, respetan las necesidades de agresión de los niños y, algo que resulta aun más importante, son conscientes del contexto en que se producen las peleas entre sus hijos. Y como cuidadosos administradores de los sentimientos y de las secuencias de acontecimientos, los padres eficaces no se confunden fácilmente frente al conflicto fraterno.

Para estos autores los padres ineficaces se dividen en dos grupos: los que evitan (o suprimen) los conflictos y los que los amplifican. Los primeros están siempre alertas, tratan de extinguirlo pacíficamente o bien a través de sus propios estallidos ansiosos. Al salir con ímpetu a la acción, pueden parecer enfadados; pero en realidad, su ira encubre una ansiedad que puede ser mitigada por una ira aún más exacerbada.

Cuando los padres impiden el enfrentamiento de sus hijos de manera ansiosa o enfadada, corren el riesgo de que los niños expresen su ira en forma secreta y prohibidas. Los conflictos entre hermanos les pertenecen a ellos; sin embargo, a muchos padres les resulta difícil respetar los límites de dichos conflictos.

Otros padres que tienden a evitar el conflicto subestiman el dolor y la pena que sus hijos se infligen en forma recíproca (Kaufmann, Hallahan y Ball, 1975 citado en Bank & Kahn, 1988)

Por otro lado, Adelaide Jonson y J.A. Szurek (1952 citado en Bank & Kahn, 1988) señalaron que algunos niños pueden llegar a actuar los sentimientos agresivos de sus padres: impulsos que estos últimos reprimen. Un niño puede maltratar a otro durante horas sin que los padres intervengan: la falta de intervención es la luz verde para que un niño abuse del otro, física o psicológicamente. En cierto nivel, esta agresión satisface las necesidades más profundas de un padre. En la medida en que los encuentros agresivos son cotidianos, un padre puede fácilmente expresar su disgusto por un niño al no impedir el desarrollo de la violencia entre los hijos.

Muchos de los hermanos que ingresaban al Albergue Temporal a causa de la negligencia o maltrato por parte de sus padres, presentaban un tipo de identificación estrecha, lo cual me expliqué de la siguiente manera: los niños, al ser víctimas de agresiones familiares constantes y ante el miedo, incertidumbre y ansiedad que esto provocaba, tendían a aliarse para hacer frente a la situación y con el otro repartir los sentimientos que estos eventos ocasionaban, aminorando así la carga de emociones y quedando de esta forma fusionados.

Una vez Institucionalizados, y probablemente antes, los hermanos menores buscaban en los mayores la protección, cuidado y seguridad; así el hermano mayor asumía su rol de cuidador de sus hermanos menores.

Con frecuencia se observaba que los hermanos mayores manifestaban ansiedad, preocupación, culpa y temor, al oír llorar a su hermano o no encontrarlo al otro día, no saber dónde o cómo se encontraba.

En otras ocasiones las circunstancias familiares y personales habían favorecido en los niños un tipo de identificación distante, donde el rechazo y odio eran expresados abiertamente. Así que las autoridades del Albergue optaban por separarlos, tal vez para evitar mayores problemas durante su estancia en la Institución, pero con ello se fragmentaba y reafirmaba la idea de que solo saben hacerse daño y que es mejor mantenerse separados.

De este modo, no se consideraba la posibilidad de ofrecer a los niños la oportunidad de resignificar, transformar y mejorar su relación y experiencia fraterna.

### **CAPITULO 3**

#### **MODELO DE INTERVENCIÓN**

Para el desarrollo de este trabajo se consideró, en una primera fase, la técnica de terapia de juego libre, apoyada en un marco teórico psicoanalítico (expuesto en el capítulo anterior), el cual favoreció el diagnóstico de la dinámica fraterna y desde éste se comenzó a intervenir con señalamientos e interpretaciones.

En la segunda fase, el modelo de intervención que se consideró para el logro de metas específicas fue la Terapia de juego Familiar, descrito por Gil y Sobol (2000).

Este modelo asienta sus bases teóricas y metodológicas en la terapia familiar sistémica, retomando elementos de las terapias constructivista, narrativas y enfocadas a la solución de problemas, las cuales menciono brevemente a continuación.

- La terapia Familiar Sistémica es un modelo teórico que incluye el concepto de sistema y deja de ver al individuo como un ente aislado de su contexto y de sus relaciones, o como único depositario del síntoma; rescatando así, al grupo familiar como sistema interactivo (Eguiluz, 2001). En este sentido la situación terapéutica se organiza de una manera más compleja donde las conductas del terapeuta y la familia son en si intervenciones destinadas a alterar, modificar, transformar o cambiar las conductas de dicha familia de modo que se resuelva su problemática (Kenney, 1983).
- Originalmente el constructivismo surge como una corriente epistemológica preocupada por conocer el proceso de la formación del conocimiento en los seres humanos. Su planteamiento de base es que el individuo es un ente social que construye el conocimiento gracias a las capacidades mentales que posee, las cuales dependen en cierta medida del nivel de desarrollo en

el que se encuentra y de su interacción con la sociedad, como estructura reguladora (Coll, 2001).

- La terapia breve centrada en Problemas se caracteriza por enfocarse en el problema o dificultad de la persona. Para este modelo el problema es una conducta, acciones, pensamiento o sentimientos que el paciente considera indeseables. Consideran a los problemas de carácter interaccional, debido a que la conducta de una persona puede ser mantenida o estructurada por otra, lo que puede generar a través del tiempo una pauta repetitiva de interacción. Así, la persistencia del problema es debido a la insistencia en la forma en que la persona intenta resolverlo, ya que las soluciones intentadas no generan ningún cambio e incluso en ocasiones exacerban los problemas. De esta manera el trabajo terapéutico se centra en las interacciones y en un problema delimitado para realizar cambios mínimos que pudieran solucionar el problema en un periodo corto de tiempo, máximo de 10 sesiones (Fish, Weakland y Segal, 1985; Watzlawick y Nardane, 2000)
- La terapia Narrativa postula que los problemas se perciben o crean por el significado que los miembros atribuyen a los hechos y este significado es lo que determina el comportamiento de los miembros familiares. Es por ello que se enfatiza en conocer cómo es que las personas organizan sus vidas alrededor de ciertos significados y cómo, al hacerlo, contribuyen, inadvertidamente, a la supervivencia del problema. Así, en la terapia Narrativa se centra a las personas como expertas en sus propias vidas y que pueden ver sus problemas separados de ellas, asumiendo que las personas tienen muchas habilidades, competencias, creencias, valores, capacidades y recursos que los pueden ayudar a reducir la influencia de los problemas en su vida personal. La palabra “narrativa” hace referencia al énfasis que se pone en las historias de las vidas de las personas y las



diferencia que se pueden lograr a través de formas particulares de relatar y volver a crear dichas historias (White y Epston, 1993)

Freeman, Epston y Lobovitz (2001) han hecho un trabajo aplicado a niños desde este enfoque, elaborando una aproximación a los conflictos familiares a través del juego. En este trabajo enfatizan la importancia de la comunicación lúdica para que los niños asuman la responsabilidad de los problemas y sean ingeniosos para solucionarlos, descubriendo así, sus habilidades y elaborando un sinnúmero de divertidas estrategias que ponen al niño y a su familia en acción para que todos luchen unidos para dominar el problema y lo erradiquen de sus vidas y sus relaciones.

De este modo se destaca la importancia de usar el juego como medio para poder involucrar al niño en los procesos terapéuticos familiares. Andolfi (1997) ha señalado que hacer jugar junta a la familia o promover determinadas relaciones por el medio lúdico es un modo de recibir una serie de información, además de que el juego permite observar la rigidez de las relaciones a nivel subsistémico y transgeneracional. Este autor enfatiza que el uso del juego puede impulsar a los participantes a redescubrir modalidades transaccionales o, en todo caso, una mejor distribución de roles y funciones familiares.

Así, la terapia de juego familiar incluye el uso de juego como el medio de evaluación y tratamiento, pues desde esta perspectiva, el juego proporciona suficientes datos sobre temas individuales, sistémicos y sobre cómo los miembros de la familia contribuyen y reaccionan entre ellos (Gil y Sobol, 2000).

El objetivo principal del Modelo de Terapia de Juego Familiar propuesta por Gil y Sobol (2000) es el de proporcionarle a los miembros de la familia la oportunidad de verse entre ellos de forma diferente, de disfrutar y obtener recompensas de la interacción entre ellos, y trabajar en sus problemas de manera distinta.

Dentro del Modelo de Terapia de Juego Familiar se presta atención a las interacciones familiares que permiten realizar un diagnóstico y plan de trabajo. De esta manera el proceso terapéutico inicia con la observación de la interacción familiar, posteriormente se plantean las metas terapéuticas, junto con las técnicas que permitirán alcanzar la meta, lo cual brinda al terapeuta y al paciente un sentido de realización.

Para realizar el diagnóstico y dirigir la intervención mediante el juego familiar se describen algunas categorías a considerar en la observación:

- ☞ *Habilidad y deseo de organizarse alrededor de una tarea.* Cuando se le pide a los miembros de una familia que participen en una actividad de bajo riesgo o baja demanda, los clínicos observan la habilidad de la familia para cooperar entre ellos; estilos de liderazgo; uso de sistemas democráticos o autocráticos; la utilización y delegación del poder; alianzas y conclusiones; quién está incluido o excluido; habilidad para negociar y alcanzar consensos y relación con el éxito, fracaso o estancamiento.
  
- ☞ *Nivel de contacto.* Cuando los miembros de la familia cooperan en una actividad de juego, los clínicos pueden documentar el uso, abuso o exclusión de contacto físico; tipo o nivel de contacto afectivo; si se realiza y tolera un contacto genuino o falso; y si el contacto aparece cómodo o incómodo, recompensa o no.
  
- ☞ *Nivel de disfrute.* Cuando se introduce una actividad de juego en el contexto de la terapia, los miembros de la familia pueden experimentar alegría, espontaneidad, aumento de energía y una sensación de disfrute y sorpresa. Los clínicos pueden distinguir si el disfrute familiar es bajo, moderado o elevado, y si miembros específicos de la familia fomentan u obstaculizan el disfrute y la relajación.

☞ *Nivel de introspección.* Conforme los miembros de la familia se introducen en actividades de juego, el proceso de crear o construir, al igual que el producto final, puede producir introspecciones individuales o colectivas. Las discusiones que atañen al proceso o contenido pueden utilizarse para descubrir asuntos camuflajeados que quizá sorprendan, asusten o dejen perpleja a la familia.

☞ *Inconsciente colectivo.* Conforme se les pide a las familias que seleccionen o creen símbolos con los objetos y desarrollen materiales temáticos tanto individual como colectivamente, el inconsciente colectivo se aparece.

Estas mismas autoras mencionan la importancia de realizar las observaciones de juego en dos dimensiones: proceso y contenido.

Para el proceso sugiere atender el nivel de entusiasmo, desinhibición, creatividad, intensidad y placer con los cuales un individuo se acerca y compromete en la tarea. Esto a lo largo de toda la tarea puede variar, así que es importante observar las secuencias de interacción y la congruencia de la comunicación verbal con la no verbal.

La información del proceso también incluye diferencias de estilo: algunos miembros de la familia trabajan solos; algunos buscan aprobación constante, es posible que imiten o encuentren estimulación en el trabajo de otros. Algunos miembros de la familia se vuelven reservados acerca de sus proyectos, mostrándolos sólo después de que otros han mostrado los suyos, incluso requiriendo de un empujón y aprobación para revelar sus productos. Otros trabajan duro para obtener atención. Algunas veces los miembros de la familia son ásperos e implacables, señalan y se ríen del trabajo de otros, o bien, pueden ser extremadamente amables y alentadores, realizan comentarios positivos, muestran interés o piden información.

La segunda dimensión de observación, llamada contenido, se refiere al tema o asunto que se discutió. El contenido incluye no sólo lo que se ha dicho, sino también lo que se sugiere mediante el símbolo, la metáfora y el lenguaje metafórico. También se refiere al producto real, la imagen artística y la historia que se crea.

Cuando está disponible el contenido, es importante documentar de qué manera los miembros de la familia etiquetan el trabajo, cómo reaccionan a él y si surge o no el lenguaje simbólico. Es probable que uno o más de los miembros de la familia repitan frases específicas, demuestren interés en un aspecto particular del juego o le asignen un significado a otro miembro de la familia.

Cabe aclarar que este modelo de intervención, como ya se mencionó antes, tiene sus base en la Terapia Familiar, sin embargo lo que en este reporte se presenta no es un caso de terapia familiar; sino una modalidad, ya que se trabaja con un subsistema, el fraterno y por ello se retoman las técnicas de terapia familiar. Además, este modelo me permitió trabajar objetivos específicos desde una perspectiva lúdica y en un pequeño periodo de tiempo.

La Terapia Familiar ha tenido mucho auge en la atención de diversas problemáticas y en diferentes contextos, sin embargo en este espacio, donde no se cuenta con la presencia de los padres y en muchos de los casos los niños pierden el contacto con sus progenitores y los hermanos son lo más cercano que tienen, considero importante que las relaciones en estos subsistemas familiares donde existió la violencia o negligencia, se reestructuren o fortalezcan con la finalidad de beneficiar sus futuras relaciones sociales y redes de apoyo.

Por todo lo anterior se planteó la intervención terapéutica dentro de un grupo de hermanos que presentaba antecedentes de violencia familiar y fraterna, retomando un modelo de Terapia Familiar con el fin de fortalecer el vínculo fraterno y promover habilidades sociales.

## METODOLOGÍA

### Objetivo General

- Reconocer los patrones de interacción entre hermanos y fomentar nuevas formas de interacción entre ellos a partir del juego libre y semiestructurado, que favorezcan el vínculo fraterno y promuevan habilidades sociales.

### Objetivos Específicos

- Reconocer los patrones de interacción entre el grupo de hermanos para elaborar un diagnóstico descriptivo de la dinámica fraterna.
- Propiciar la oportunidad para que los miembros del grupo se comuniquen y se expresen de manera abierta y directa.
- Proporcionar al grupo la oportunidad de verse entre ellos de forma diferente y con ello favorecer su relación.
- Facilitar un ambiente donde disfruten y obtengan experiencias positivas de la interacción entre ellos y refuerce el vínculo fraterno.
- Promover la negociación para la solución de problemas.

### Participantes

El grupo fraterno estuvo formado por cuatro hermanos: Citlalli de 11 años, Casandra de 9 años, Andrés de 7 años y Perla de 4 años. Todos ellos tenían un atraso académico: la mayor solo había cursado hasta tercero de primaria y los demás no asistían a la escuela, hasta ingresar al albergue.

Cabe mencionar que todos los niños llevaban un proceso terapéutico individual; Citlalli y Perla con otras terapeutas, mientras que Casandra y Andrés conmigo en diferentes horarios cada uno. Sin embargo Citlalli se

negó a continuar su terapia individual 6 semanas antes de iniciar las sesiones de juego grupal entre hermanos.

Antes de iniciar con las sesiones de hermanos se comentó y valoró con las terapeutas que llevaban sus procesos individuales la posibilidad de comenzar el grupo. También se entrevistó a cada uno por separado, para invitarlos a este grupo y evaluar la disposición y posibilidad de trabajar juntos, a lo que respondieron satisfactoriamente.

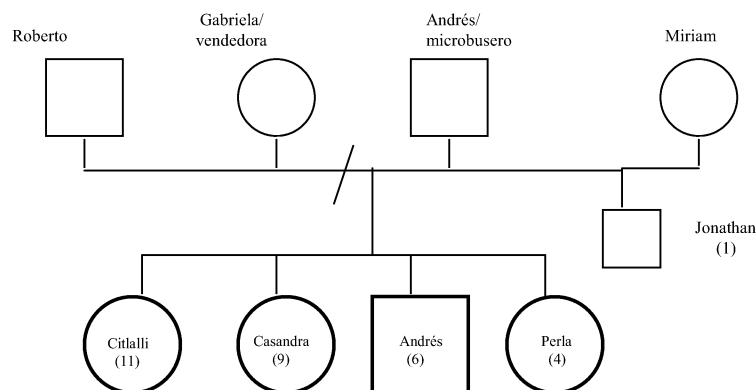
### Escenario

Este trabajo se desarrolló en el Albergue Temporal de la Procuraduría General de Justicia, la cual alberga a los niños de manera temporal en tanto se resuelve su situación jurídica, proporcionando un hogar provisional.

Dicha Institución facilitó un salón donde se llevaba a cabo el trabajo terapéutico, sin embargo en ocasiones por diversas actividades y circunstancias dentro del Albergue, era asignado otro espacio.

### Estructura y antecedentes familiares

La familia se constituye de la siguiente manera:



Los padres se separaron a raíz de que el padre de los niños empezó a andar con Miriam, exnovia de uno de los hermanos de la madre. Poco tiempo después el padre abandona la casa y ellos se quedan con la madre. Pasando unos días el padre regresa por sus hijos y viven un tiempo con él.

Los padres llegan al acuerdo de dividirse a los niños, quedando Citlalli y Perla por espacio de 4 meses con la madre, ya que Perla regresa con su papá y en su lugar Casandra es enviada con la madre. Posteriormente Citlalli regresa con su padre y Perla es devuelta con su mamá. En breve Citlalli comienza a tener problemas con Miriam, su madrastra y regresa con su mamá. Durante el tiempo que las niñas vivieron con la madre reportan que fueron maltratadas físicamente por la ella y el padrastro. Andrés siempre vivió con el padre, pero en ocasiones pedía quedarse unos días con la madre para estar al lado de sus hermanas.

En declaraciones legales, Citlalli y Casandra informan del abuso sexual por parte de su padrastro hacía las tres niñas. Casandra refiere que su padrastro, consumía alcohol y drogas, le pegaba a su madre y en una ocasión se separaron. Ante estas circunstancias las niñas deciden escapar y regresar con su padre.

Así, los cuatro niños nuevamente se quedan a vivir con el padre. Tanto el padre como Miriam, madrastra de los niños, declararon que Citlalli rechazaba a Perla y la golpeaba con la mano, en ocasiones la mordía o empujaba. Reconociendo que Andrés y Casandra también lo hacían pero en menor grado.

No obstante, Perla presentaba moretones y una lesión en el brazo, razón por la que fue hospitalizada y los niños canalizados al albergue. Miriam en su declaración afirmó que el día que Perla se lastimó fue porque Citlalli la aventó al ver que Perla le estaba pegando a su medio hermano, Jonathan. Sin embargo en otra declaración, realizada por Miriam, explica que a Perla se le cayó una puerta.

Citlalli en sus declaraciones reconoce el maltrato y rechazo hacia su hermana Perla. Andrés y Casandra también, pero ésta última argumenta que lo hacía por órdenes de Citlalli.

Una vez que Perla fue dada de alta por el hospital, la canalizaron al albergue donde estaban sus hermanos, pero en una área diferente; donde el encuentro y la convivencia con sus hermanos era escaso.

### **Motivo de atención**

Ante la disgregación y posible canalización de Citlalli a otro albergue, Andrés y Casandra manifestaron tristeza, enojo e inconformidad por esta decisión y expresaban su deseo era estar todos juntos.

Por su parte Citlalli presentaba una aparente conformidad y reconocía que era mejor que su hermana Perla permaneciera lejos de ella. Su conducta dentro del albergue se tornó agresiva, retadora y conflictiva tanto con sus compañeros como con las cuidadoras. Asimismo, se negó a continuar su proceso psicológico individual.

Perla se mostraba insistente en su deseo de ver a sus hermanos y estar con ellos, su angustia y agresión se volvieron más intensos, ya que agredía a sus compañeros y era más difícil controlarla para que permaneciera dentro del grupo asignado.

### **Procedimiento**

Antes de comenzar la intervención grupal, se realizó previamente, una entrevista individual para explorar la disposición de cada uno y la posibilidad de realizar las sesiones grupales. Asimismo, se revisó el expediente de cada uno y el informe psicológico que se anexaba. Se comentó con las terapeutas que atendían a Perla y Citlalli de manera individual y se retomaron sus observaciones.



El proceso terapéutico constó de 16 sesiones divididas en dos fases, de 8 sesiones cada una; la primera tenía como finalidad conocer y explorar sus estilos de interacción, roles y características personales, utilizando la técnica de juego libre, para establecer las metas terapéuticas que guiarían la intervención. En la segunda fase se utilizaron actividades de juego semiestructurado para alcanzar metas determinadas.

Para este trabajo se considero la modalidad de coterapia, sin embargo no fue posible llevarlo a cabo durante todo el proceso y durante la primera fase las sesiones se realizaron en coterapia, excepto la 5. En la segunda fase sólo la primera fue en coterapia (sesión 9) y las restantes sin coterapia, tal como se explica más adelante.

De este modo se elaboró el diagnóstico descriptivo como sigue y en la descripción de los resultados se especifican las actividades y sus respectivos objetivos, que corresponden a la segunda fase.

Cabe aclarar que desde la primera fase, se comenzó a intervenir y estas intervenciones perseguían el logro de los objetivos específicos propuestos en este trabajo.

#### ➤ **Informe Psicológico**

Los informes psicológicos que aquí se presentan fueron realizados por las psicólogas titulares, ya que en el segundo año el trabajo dentro de la sede se enfocó al tratamiento.

No obstante me parece importante presentar las condiciones iniciales bajo las que ingresaron al albergue cada uno de los niños.

Para realizar los informes de psicología, que permitirán continuar el proceso legal, se tiene considerada una batería para la evaluación de los niños escolares y otra para los preescolares, que es el caso de Perla.

En el caso de los niños escolares se aplicaron las siguientes técnicas:

- Entrevista clínica psicológica
- Test Gestáltico Visomotor de Lauretta Bender
- Test del Dibujo de la Figura Humana, en la interpretación de E. Koppitz
- Test de Matrices Progresivas de J. C. Raven. Escala coloreada
- Test de la Familia de Luis Corman

Para los niños preescolares se consideran las siguientes técnicas:

- Observación directa
- Monitoreo de Conducta
- Prueba Selectiva del Desarrollo de Denver
- Programa de estimulación Temprana de 0 a 36 meses.
- Test del Dibujo de la Figura Humana, en la interpretación de E. Koppitz
- El Dibujo de la Figura Humana como medida de madurez Intelectual de Dale B. Harris.
- Test del Dibujo de la Gamilia de Louis Corman

A continuación presentaré brevemente las conclusiones que se obtuvieron al integrar la información en el informe psicológico:

#### CITLALLI

La menor no presenta indicadores de posible lesión neurológica, siendo su desarrollo psicológico semejante a su edad cronológica.

A su capacidad intelectual le corresponde un Diagnóstico de Inferior al Término Médio, esta discrepancia se puede deber a severos conflictos emocionales y falta de estimulación.

Citlalli proviene de un núcleo familiar desintegrado, reconstituido, desorganizado y disfuncional, donde los padres se encuentran separados, dando mayor importancia a necesidades económicas y delegando en otros la responsabilidad de los hijos. Por lo que la menor desempeña roles parentales con los hermanos.

Presenta una marcada necesidad afectiva, sentimientos de inseguridad, inferioridad, minusvalía, inadecuada identificación psicosexual, baja autoestima, ansiedad, rasgos depresivos, trastornos de aprendizaje, pesadillas, resentimiento, deficiente control interno, todo esto no le permite controlar sus sentimientos negativos que desplaza a sus hermanos, principalmente contra Perla.

La conducta de sus padres le produce inestabilidad e insatisfacción familiar, Citlalli percibe en peligro su integridad física, generándole tensión emocional y ansiedad.

Se concluye que existen indicadores emocionales por abuso sexual, maltrato psicológico y omisión de cuidados, los primeros por parte del padrastro y los segundos por parte de ambos progenitores.

#### CASANDRA

El nivel de madurez visomotor de Casandra, es de 10 años 0-11 meses, lo que indica que en relación con los niños de su edad se encuentra por arriba de su edad cronológica. Su capacidad intelectual le corresponde un Diagnóstico de Inferior al Término Medio, esta discrepancia se puede deber a la falta de estimulación y conflictos con las figuras parentales.

Casandra se percibe tímida, insegura, tiende a retraerse, muestra rasgos depresivos, presenta dificultad para conectarse con el mundo exterior y con los que la rodean, es impulsiva pero tiende a reprimir sus impulsos a fin de no ser rechazada. Presenta gran necesidad de afecto, preocupación y protección.

Se encontraron indicadores emocionales de maltrato en su forma activa y pasiva, por parte de la madre y padrastro, así como de abuso sexual por parte de este último.

#### ANDRÉS

El menor presenta un nivel de madurez de 5 años 4-5 meses, lo que indica que se encuentra por debajo de su edad cronológica y con relación a los niños de su edad. A su capacidad Intelectual le corresponde un Diagnóstico de Deficiente, estos decrementos se pueden deber a la nula estimulación, falta de escolarización y conflictos emocionales que obstaculizan su pleno desarrollo.

En Andrés se encontraron sentimientos de inadecuación intelectual, timidez, problemas para relacionarse, agresividad, alteraciones somáticas y del sueño, como pesadillas, demandas de afecto y coraje desplazado hacia su hermana Perla.

Los indicadores emocionales encontrados en Andrés, se asocian con maltrato por omisión y negligencia, ante un padre que delega su responsabilidad en su pareja y a su vez en su hija Citlalli, lo que le lleva a tener una insuficiencia en sus cuidados, por lo que el menor tiende a imitar a su hermana mayor, desplazando su enojo y coraje con Perla ante la falta de reglas y límites claros, lo que incrementa su frustración y agresión.

#### PERLA

Presenta un desarrollo acorde a su edad cronológica en las áreas motora gruesa y personal social, un ligero retraso en el área motora fina, retraso en el área de lenguaje y posee una capacidad intelectual inferior al término medio con relación a menores de su edad, debido probablemente a falta de estimulación, conflictos emocionales por un ambiente desfavorable y maltrato familiar.

Perla desde su ingreso se ha mostrado agresiva con sus compañeros, mordiéndolos y golpeándolos, repitiendo probablemente patrones de conducta aprendidos en el núcleo familiar, donde la menor ha sido severamente agredida física, emocional y probablemente sexualmente.

Perla presenta indicadores psicoemocionales ocasionados por el maltrato físico y psicológico por parte de sus hermanos, mientras que sus padres se han mantenido al margen de dicho maltrato hacia la menor. Lo anterior muestra la existencia de maltrato psicológico, negligencia física, negligencia emocional, supervisión negligente y abandono por parte de los padres.

Las conclusiones de los informes descritos con anterioridad, dejan ver que (aún cuando el test de matrices progresivas de Raven no es una prueba suficiente para evaluar completamente la capacidad intelectual de un niño, como lo hace el WISC o WPPSI) en el caso de Citlalli y Casandra su capacidad intelectual se ve obstaculizada por problemas emocionales que impiden un mejor rendimiento en capacidades superiores.

En el caso de los dos menores, Andrés y Perla habría sido conveniente llevar a cabo una valoración más profunda para determinar si existe un daño a nivel neurológico, que esté repercutiendo en su desarrollo visomotor y de comportamiento, para brindarle atención y no solo otorgar importancia a los factores medioambientales.

➤ **Análisis Diagnóstico del grupo de hermanos**

Para el análisis del grupo fraterno se consideraron los supuestos teóricos de Bank y Kahn (1988), así como las categorías propuestas por Gil y Sobol (2000). Todo ello para elaborar un diagnóstico fraterno que dirigiera el proceso terapéutico.

Por la forma en que está conformado el grupo de hermanos se puede decir que existe una elevada cercanía, por edad y sexo, entre las dos hermanas mayores, quedando rezagados Andrés y Perla. La mayoría de las veces Perla quedaba excluida de los juegos, ya que sus hermanos solían considerarla poco hábil e incapaz de hacer las cosas, así que al momento de enseñarle se desesperaban y solían hacer las cosas por ella.

De acuerdo con los datos que se tienen acerca de la familia, se puede observar que la mayoría del tiempo los niños la pasaban juntos, ya que no iban a la escuela, excepto la más grande, asignando la responsabilidad de cuidado a las dos mayores, independientemente del padre con quien estuvieran. Los padres no intervenían en las relaciones de sus hijos, pues la mayor parte del tiempo se encontraban fuera de casa.

Los niños vivían en condiciones de hacinamiento y pobreza, por lo que compartían los espacios físicos, la cama, juguetes y actividades, lo cual incrementa la probabilidad del acceso fraterno.

A raíz de la separación de los padres, el subsistema fraterno experimentó constantes separaciones entre ellos, siendo Citlalli la que más cambios de residencia tuvo, probablemente como una forma de seguir en contacto con sus hermanos, saber cómo estaban y estar cerca de ellos.

Pero aún cuando los cambios eran constante y vivían en hogares distintos, se encontraban al tanto de los otros, mediante sus visitas o cambios de tutores.

Juntos sufrían el dolor del maltrato por parte del padrastro y en ocasiones de la madre. Eran confidentes y testigos silenciosos de las cosas que ocurrían en cada casa, así como de los problemas maritales de los que fueron victimizados antes de que sus padres se separaran.

En conjunto fueron sustraídos de su hogar, enviados a un lugar desconocido y compañeros de la institucionalización. Esto me lleva a pensar que tuvieron un curso fraterno similar, donde compartieron situaciones familiares, experiencias y sentimientos comunes que han sido representativas en su vida.

Durante las primeras sesiones, con mayor énfasis en la primera, la distancia entre Perla y Citlalli era evidente, e inclusive, ambas parecían tensas por estar en el mismo espacio. Casandra y Andrés estaban en espera de que algo sucediera, de que tal vez, Citlalli golpeará a Perla. Por ello, Casandra evitaba que Perla intentará acercarse a Citlalli y cuando esto sucedió, ya que Perla buscaba a su hermana mayor, Casandra la atrajo con juegos y palabras, brindándole toda su atención y tratando de impedir que Citlalli se enojara, golpeará o se negará a compartir ese espacio con ellos.

Considero que la etiqueta que Citlalli tenía como victimaría de Perla, dentro de la institución y en casa, había generado que Citlalli tuviera miedo de sí misma y creyera que en realidad no podía convivir con Perla, pues ante sus acercamientos Citlalli se mantenía inmóvil, fría e indiferente hacia Perla.

En las primeras sesiones se observó que Casandra adoptaba un rol materno, ya que se encontraba al pendiente de todos y a pesar de estar concentrada y entusiasmada en el juego que realizaba, solía atender y responder a las solicitudes de sus hermanos. Cuando se encontraba con Citlalli, ésta última le pedía constantemente su apoyo y aprobación, como si fuera Casandra la mayor y ella la menor.

Con frecuencia Casandra respondía por sus hermanos, sin dejarlos hablar, en muchas ocasiones creía saber con certeza omnipotente lo que ellos sentían, pensaban y necesitaban; así que solía decidir por todos y esto le generaba cierto dominio dentro del grupo.

Más avanzado el proceso terapéutico, Citlalli reclamó ese lugar y al reconocerse significativa para sus hermanos y como la más grande comenzó a dirigirlos, siendo ella la que con mayor frecuencia organiza y abusa de su poder, ejerciendo un sobrecontrol.

Casandra representó dentro del grupo el consuelo y apoyo para sus hermanos, principalmente para Perla, pues ésta la buscaba cada vez que se sentía amenazada o angustiada.

Por su sexo y edad Andrés quedaba excluido de sus hermanas, busca otros juegos y espacios lejos de sus hermanas, pero desde donde las podía observar. Al parecer no encontraba un lugar dentro del grupo y se le dificultaba poder integrarse al juego, que por lo general, Casandra y Citlalli realizaban.

Durante las primeras sesiones, los niños mantuvieron un juego paralelo, evitando las actividades compartidas y conversaciones entre ellos, se distribuían separadamente dentro del aula y hablaban poco de sí mismos.

Los juegos que compartían comúnmente eran de competencia, donde su rivalidad se hacía evidente y la trampa un elemento constante y significativo, ya que lo usaban como medio para obtener el triunfo, pero al mismo tiempo era algo que les molestaba y parecían no tolerar. Esto podía estar asociado a la mentira, el engaño de sus padres, el abuso de su padrastro y el abandono de ambos progenitores.

Los juegos de competencia ofrecían la oportunidad de comunicarse, compararse, medirse con respecto a otro y muchas veces generaba un contacto. Sin embargo, su contacto tendía, predominantemente, a iniciar en un juego que aumentaba en su grado de agresión.

Para conseguir la atención de algún hermano(a) o terapeuta, el juego de competencia era un medio. Asimismo, con gran insistencia solían irrumpir en el



juego de otros, invadir los espacios personales, arrebatando algún juguete o material y criticando lo que hacían, lo cual dejaba claro la envidia y rivalidad que existía entre ellos, usando a la burla y las alianzas como las herramientas que les ayudaba a destruir al predilecto o a quién representaba un fuerte rival, como lo hacían con Perla o Andrés.

La comunicación entre ellos era escasa e indirecta, predominando en su relación el empleo de la comunicación analógica, sobre todo a la hora de expresar sus sentimientos negativos, como el enojo, la injusticia, frustración, tristeza y dolor, que en varias ocasiones tendía a reprimir o negar, pero que finalmente se actuaba. En otros momentos se observaron reacciones de escape y alejamiento del grupo, buscando un espacio íntimo donde pudieran sacar sus sentimientos mediante el llanto o destrucción de algún objeto.

➤ **Plan terapéutico**

Una vez realizado el diagnóstico descriptivo del grupo fraterno, considerando las primeras 8 sesiones (primera fase), se realizó el plan terapéutico que se llevó a cabo a partir de la novena sesión, la cual fue la última sesión en coterapia, ya que de la décima en adelante la coterapeuta, Sandra no pudo presentarse.

**SEGUNDA FASE**

<b>SESIÓN</b>	<b>META TERAPÉUTICA</b>	<b>ESTRATEGIA TERAPÉUTICA</b>
9	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estimular la participación, cooperación e integración grupal</li> </ul>	Mural Familiar
10 y 11	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Externalización de sentimientos y fantasías.</li> <li>• Propiciar la integración y contención grupal.</li> <li>• Favorecer el desarrollo de habilidades sociales.</li> </ul>	Juego Libre , incluyendo globos y diversos rompecabezas
12	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificación de sus sentimiento y fantasías de seguridad o peligro.</li> <li>• Reconocimiento de sus recursos y espacios personales.</li> </ul>	Ambientes familiares (primera parte)
13	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conjugación de la individualidad con lo grupal.</li> <li>• Expresión de fantasías y temores grupales.</li> <li>• Generar alternativas de protección y ayuda.</li> </ul>	Ambientes familiares (segunda parte)
14	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilitar la proyección de conflictos y alternativas de solución.</li> <li>• Promover habilidades sociales.</li> </ul>	Títeres
15	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Posibilitar la proyección de su sentir dentro del grupo.</li> <li>• Reconocimiento de su lugar e importancia dentro del grupo.</li> </ul>	Acuario Familiar
16	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Destacar la individualidad, importancia y respeto del espacio personal.</li> <li>• Favorecer la comunicación entre todos los hermanos.</li> <li>• Establecer el cierre y despedida del espacio terapéutico.</li> </ul>	Correspondencia Inolvidable y comida

## RESULTADOS EN EL PROCESO TERAPÉUTICO

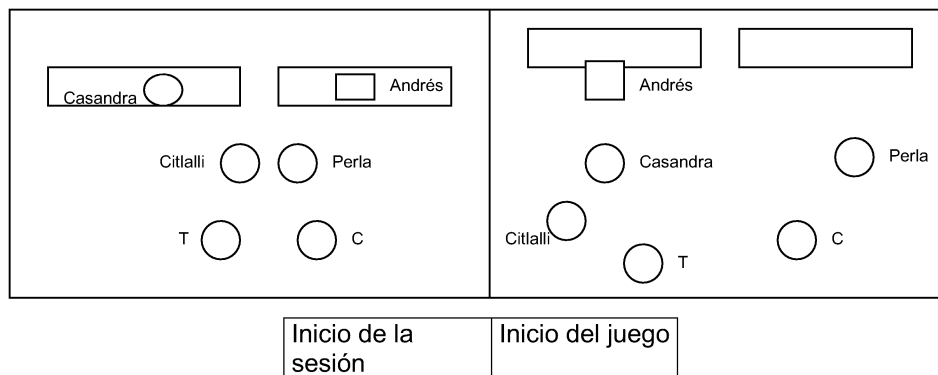
Para presentar los resultados de este proceso terapéutico fueron seleccionados algunos fragmentos de las sesiones que se muestran a continuación con sus respectivos análisis (letras cursivas), desde el marco teórico antes expuesto.

### PRIMERA FASE

#### SESIÓN 1

##### MODALIDAD: Juego libre

Después de realizar el encuadre terapéutico Casandra comenzó a sacar los juguetes, mientras sus hermanos la observaban. Cuando Casandra eligió el memorama para jugar, invitó a Citlalli, ésta aceptó y se sentó en el piso junto a ella. Andrés tomó un rompecabezas y lo comenzó a armar, ubicándose a un costado de Casandra. Perla tomó las dos barbies y un bebé, que metió en una cuna, y se acercó a Sandra, la coterapeuta, que estaba a un lado de mí.



*Mostraron entusiasmo por jugar y utilizar los juegos disponibles, pero manteniendo su distancia física y emocional. Casandra intentó tomar el liderazgo al organizar; eligiendo el juego y sus participantes y excluyendo tanto a Perla como a Andrés.*

Perla desplazaba la cuna del bebé y a las barbies alrededor del espacio donde ella jugaba, como si estuviera paseándolas. Después de unos minutos se acercó hacia sus hermanas y pasando detrás de mi, llegó con su hermana Citlalli, a la cual se aproximó diciendo: “con li”. Casandra al ver esto inmediatamente le dijo a Perla que se regresará con ella. Perla obedeció y regresó. Casandra la abrazó y le sugirió que siguiera jugando, Perla en consecuencia se acercó a Sandra y tomó las tarjetas de changuitos (láminas para reconocer los sentimientos), con los que fue reconociendo los sentimientos que en ellos veía. Perla relató, a partir de la expresión que percibió en una tarjeta que a uno de los changuitos le pegaron, dirigió su mirada a Citlalli y agregó; que le tenía miedo porque ella le pegaba. Citlalli ignoró el comentario y continuó jugando.

*Perla fue excluida del juego, lo cual pareció hacerle sentir que no había lugar para ella dentro del grupo, y en consecuencia se alejó buscando a la terapeuta, evitando quedarse fuera. La presencia de Citlalli resultaba amenazante y a partir de la identificación proyectiva comenzó a verbalizarlo.*

*No se observó contacto físico entre ellos, Citlalli permaneció muy distante de Perla. Sin embargo, Perla manifestó la ambivalencia que Citlalli le generaba al desear estar cerca de ella pero al mismo tiempo el temor de estar a su lado. En el juego que realizó Perla parecía expresar su deseo de estar cerca de sus hermanas recibiendo la protección y calidez entre ellas, lo cual llevó a la acción valiéndose del juego, pero este intento de estar cerca de su hermana mayor fue interrumpido por Casandra quien temía que Citlalli golpeará a Perla, como sucedía dentro de casa.*

*Esta etiqueta de “maltratadora” en Citlalli parecía determinar la dinámica de interacción, donde Citlalli evitaba el contacto físico con sus hermanos, asumiendo que les causaría daño y ellos se mantenían al margen, evitando de esta manera una probable agresión.*

Andrés intentó unir dos piezas de un rompecabezas que decidió armar, se acercó a enseñármelo para que le indicara como hacerlo; le sugerí que tratará de ver la imagen que iría formando. Casandra volteó a ver lo que me enseñaba Andrés y lo empujó, él se retiró para seguir intentando. Yo le pregunté a Casandra por lo ocurrido y desconoció a que me refería, le comenté que vi que empujó a Andrés. Casandra lo negó y Citlalli desconoció el hecho y continuamos jugando.

*Durante la sesión permanecen distantes físicamente, sin rebasar los límites que cada uno establece. El único contacto físico que se observa es el que surge ante la rivalidad y competencia, éste con carga agresiva para destruir a su oponente y desaparecerlo.*

Casandra explicó a Citlalli el juego. Al inicio Casandra encontró varios pares y Citlalli se esforzaba por ganarle a su hermana. Después de unos minutos Citlalli llevó a cabo una estrategia muy particular, de la cual Casandra se dio cuenta y se quejó diciendo que Citlalli cambiaba de lugar unas tarjetas ubicándolas donde creía que estaba el par y cuando era su turno las volteaba.

Tocó el turno a Citlalli y volteó algunas que efectivamente eran par. Casandra se molestó y revolvió las piezas, le pregunté a Casandra si le molestaba lo que Citlalli está haciendo, me respondió afirmativamente y le sugerí que le dijera a su hermana lo que le molestaba, pero no lo hizo y entre risas Citlalli levantó más pares.

Andrés, atento, observaba el juego y se reía. Sandra comentó que parecía que Andrés quería jugar, pero él lo negó y se alejó buscando unas tijeras para recortar un dibujo y una vez que lo hizo se acercó a enseñármelo. Citlalli levantó la mirada para ver el dibujo de su hermano y mientras Casandra levantaba las tarjetas, Citlalli le pidió a Andrés que jugara por ella, pues deseaba dibujar y le dejó sus pares. Andrés con gusto tomó su lugar y Casandra continuó realizando la

estrategia de Citlalli. Le comenté que ahora ella era quien tomaba la ventaja de la misma forma que Citlalli, a lo que sonrió y continuó jugando. Andrés prestaba atención a las tarjetas y Perla poco a poco comenzó a acercarse. Sandra les comentó que parecía que Perla deseaba jugar con ellos, pero sus hermanos ignoraron el comentario y Sandra les sugirió que invitaran a Perla. Así lo hicieron y Casandra se acercó a ella, para ayudarla. Me tomé unos minutos para explicar el juego a Perla, pero Andrés y Casandra siguieron jugando, ignorando el turno de Perla. Los detuve sugiriendo que explicáramos antes a Perla. Casandra tiró en lugar de Perla y le entregó los pares que consiguió, quedando así Perla nuevamente excluida.

Andrés comentó que faltaba Sandra de integrarse, ella le preguntó si había alguien más que faltará de integrarse, Andrés señaló a Citlalli, ella lo miró sin expresión y continuó dibujando.

Después de un rato Casandra le indicó a Perla que se fuera conmigo, pues ella quería dibujar y Perla obedeció. Andrés al ver que Perla logró sacar por sí sola unos pares, se molestó y la apresuró para que tirara rápido. Perla regresó a mi lado y tomando mi brazo, lo pasó sobre sus hombros y se recargó en mis piernas. Le pregunté si la había espantado su hermano, mientras Andrés la presionaba para que se apresurara a tirar y al ver que no lo hacía, la amenazó con tirar ignorando su turno. Le hice saber a Andrés que seguramente había memorizado dónde estaba un par y temía olvidarlo, Andrés afirmó con la cabeza y le explique que Perla se había espantado y teníamos que esperar a que ella tirara. Sandra agregó que él podía recordar donde estaba el par, aún cuando Perla requiriera más tiempo que él para tirar. Entonces Andrés esperó y pareció más paciente con su hermana.

*La trampa apareció como un medio de ventaja, donde el engañar otorgaba el triunfo, la superioridad y el poder. Aunque este hecho generaba frustración, no lo*

*expresaban directamente, manifestando su enojo sin llegar a resolver el conflicto. En consecuencia se alejaban impotentes e inconformes, quedando aislados.*

*Andrés intentó integrar a todos, sin embargo no compartía con Perla lo que sabía, pues temía que este conocimiento la empoderara e intentó mantenerla en un nivel inferior; limitando su conocimiento, independencia y en consecuencia su aprendizaje.*

*A lo largo de la sesión se observaron momentos de entusiasmo y frustración por el juego, cada uno buscaba la oportunidad de ocupar el lugar de ganador, de lo contrario, al sentirse frustrados, tendían a ensimismarse como un medio de defensa ante la sensación de haber “perdido” y haber sido engañados.*

Mientras Casandra y Citlalli dibujaban, platicaban con Sandra y cada vez que ésta le formulaba una pregunta a Citlalli, Casandra respondía por ella; pues Citlalli hablaba con dificultad y persistentemente buscaba la mirada de su hermana.

Cuando Citlalli terminó su dibujo me lo mostró; entonces le pedí que me hablara sobre él, pero permaneció en silencio. Le sugerí que pensara en un título para su dibujo, se detuvo a pensar y al no encontrar alguno, le pregunté por el sentimiento que creía que había tenido cuando lo realizaba, a lo que respondió que felicidad y tituló al dibujo “Alegría”.

*Citlalli en su dibujo expresaba alegría y aunque no correspondía con su expresión corporal y facial, parecía disfrutar estar nuevamente entre sus hermanos y las figuras de autoridad, a quienes pretendía agradar y de las que esperaba captar su atención y aceptación.*

*A lo largo de la sesión se observó una identificación estrecha entre Citlalli y Casandra, donde Citlalli dependía de Casandra, ya que al parecer Casandra la hacía sentir más segura en ese espacio desconocido. Así Citlalli le otorgó a*

*Casandra el lugar de experta, conocedora, y quien poseía las características positivas que probablemente ella desearía tener, por ello permitía que Casandra fuera su portavoz y medio de contacto con el exterior.*

## **SESIÓN 2**

### **MODALIDAD: Juego libre**

Mientras subíamos, Andrés invitó a Casandra de los dulces que llevaba en una bolsa, Casandra le arrebató algunos y Andrés le pidió que se los regresara, pero ella lo ignoró y se echó a correr. Al entrar Andrés se sentó, expresando enojo en su cara y sin deseos de hablar permaneció en silencio y distante del grupo. Casandra ignoró completamente a su hermano.

*Casandra se mostraba voraz, deseando tener todo para ella; atención, afecto, inclusive aquello bueno que poseían sus hermanos.*

Casandra sugirió empezar a jugar sacando los juguetes de la caja, tomó la ropa de las barbies y comentó que ella jugaría con eso, mientras que Andrés tomó el memorama y Citlalli siguió a Casandra.

Después de unos minutos Citlalli dejó la ropa y tomó el juego de té, pero se retractó diciendo que con el juego de té rosa, no jugaba, dejó los trastes y retomó las barbies. Perla tomó el juego de té y me lo acercó pidiendo que sacara los trastes del empaque. Andrés se ofreció a ayudarme. Perla tomó el rompecabezas y se lo llevó a Sandra, a quien le pidió ayuda para comenzar a armarlo.

*Casandra nuevamente comenzó a organizar y sacar los juguetes. En esta ocasión Citlalli intentó realizar un juego diferente al de su hermana, pero regresó a jugar con Casandra, como si todavía no estuviera preparada para la separación y a hacer sus propias elecciones. Perla mostró un comportamiento similar, al buscar la ayuda constante de otros en todo lo que se disponía a hacer. Esta actitud*



*dependiente, parecía estar regida por la necesidad de sentirse protegida dentro del grupo, que resulta amenazante, probablemente por la experiencia previa al estar juntos.*

*Sin embargo, en esta situación Citlalli dejó ver su rechazo a ocupar un rol femenino y esto parece tener relación con su deseo de verse y sentirse diferente a Casandra, con quien aparentemente se encuentra fusionada.*

Citlalli comentó algo al oído de Casandra, yo le pregunté si podía compartir con el grupo lo que ocurría, pero se negó, y enseguida hizo una expresión de desagrado dirigida a Casandra, ésta, en respuesta le comentó que no le importaba.

Andrés, sin dirigirse a Casandra, le mencionó que no le gustaba que le arrebataran las cosas. Sandra le preguntó a Casandra si había escuchado lo que comentó Andrés, pero ella negó importancia al comentario. Sandra le explicó que su hermano le decía eso para que cambiara algunas cosas y se llevaran mejor. Posteriormente siguieron las quejas de Andrés y Citlalli, así que Sandra señaló que parecía que todos estaban enojados con Casandra, mientras tanto, ella parecía indiferente y seguía concentrada en lo que hacía.

*Citlalli se aproximó físicamente, pero para manifestar su desagrado; esto probablemente dio pauta a que Andrés, quien parecía más hábil socialmente, hiciera explícita y directa su molestia hacia Casandra. En consecuencia Citlalli, pero sin dirigirse a Casandra, también expresó lo que no le gusta de ella.*

Perla, al ver los trastes en el piso, anunció que haría de comer y prendió la estufa, Casandra se encargó de preparar los platos; Andrés y Citlalli, se negaron a incorporarse, por lo que le comenté a Andrés que los niños también jugaban a la comidita. Sandra le preguntó si los niños también comían, éste respondió que sí y Sandra concluyó que entonces los niños también podían jugar a la comidita y Andrés solo sonrió. Perla comenzó a servir, Citlalli se alejó y se sentó en la mesa.

Casandra después de un momento regresó con Citlalli. Andrés tomó un muñeco policía y lo sentó a comer, Perla al ver esto, fue por una muñeca y ambos sentaron a los muñecos; sin embargo, Andrés se alejó enseguida y Perla fue tras él para darle de comer, pero al negarse a comer Perla se dirigió a Casandra y ella le afirmó que ya había comido, en consecuencia Perla se regresó con la terapeuta.

*Perla parecía más confiada dentro del espacio, por lo que manifestó su afecto hacia Casandra y Andrés, acercándose y ofreciéndoles comida.*

*Probablemente la verbalización de Citlalli lograda con anterioridad, permitió que ésta, comenzara a diferenciarse de Casandra en cuanto a gustos, juegos y roles. Sin embargo, Casandra en su deseo de seguir fusionada a su hermana renuncia al juego que parecía disfrutar y siguió a Citlalli.*

Andrés tomó mis gafas que estaban en una silla y se las puso, sonriendo nos enseñó cómo se veía, mientras corría en el aula. Perla trató de alcanzarlo para quitarle las gafas. Al lograrlo y ponérselas, Andrés intentó quitárselas, pero se detuvo, pidiéndole que se las prestara. Perla corrió y Andrés fue tras ella. Casandra también pidió tener las gafas y Sandra comentó que parecía que querían saber quién era mi preferido, a quién se las dejaría. Yo hice la observación de que Perla había conseguido jugar con Andrés al no prestarle las gafas, pues de esa forma la correteaba. Perla le entregó las gafas a Casandra, quien se las puso mientras seguía dibujando.

Andrés dejó de corretear a Perla y se acercó a Casandra. Tanto Citlalli como Andrés observaban a Casandra y comenzaron a reír de una manera confidencial. Casandra tomó su dibujo y lo rompió, corriendo hacia el baño. Andrés fue detrás de ella y Perla lo acompañó.

Dentro del baño Andrés observaba a Casandra sin decir nada, mientras Perla le daba las gafas y otras cosas. Andrés permaneció sentado y sus ojos comenzaron

a humedecerse. Invité a Andrés a decir algo a su hermana, pero se negó. Le comenté que había ocasiones en que nos arrepentíamos de lo que decimos o hacemos y a veces no sabemos como arreglarlo, por lo que le sugerí que podía decirle a su hermana como se sentía él o hacer algo que creyera que podía hacerla sentir mejor, Andrés permaneció callado e inmóvil.

Perla, por su parte, iba y venía trayendo cosas para Casandra, pero ésta no las recibía, le pregunté a Casandra si había algo que quisiera decirle a su hermano, ella permaneció en silencio. Andrés y Perla salieron del baño, mientras le recordaba a Casandra lo que había hablado en una sesión individual, donde reconoció que al no verbalizar su enojo, lo sacaba con llanto y en una ocasión al expresarlo directamente con quien la hizo enojar no lloró y logró sentirse mejor. La invité a hablar sobre su sentir, pero ella siguió en silencio, le pregunté si quería estar sola y sin respuesta le recordé que el grupo estaba afuera y si deseaba hablar conmigo o con alguien más podía salir y encontrarnos ahí.

Cuando regresé al grupo, Citlalli me observaba expectante, yo le pregunté por lo ocurrido y ella de inmediato me respondió “es que ella”, y me miró esperando algún comentario; le señalé que parecía interesada por saber qué pasaba dentro del baño. Ante su silencio le hice saber que podía entrar si lo deseaba, pero ignoró la invitación y continuó dibujando.

Me acerqué a Perla, quien al verme me invitó a jugar memorama. Andrés entró al baño; en breves minutos salió y se colocó sobre su cara y brazos, caritas felices. Hecho esto volvió a meterse y Sandra fue tras él. Citlalli me enseñó el dibujo que había concluido y al preguntarle por el título que le pondría, dijo uno, tan rápidamente que no alcancé a escuchar, por lo que me acerqué a ella y le pedí que me lo repitiera, pero se tapó la boca y se negó a hacerlo. Así que la invité a que lo escribiera a manera de título en su dibujo.

Al salir Andrés se acercó a Citlalli y mientras buscaba unos colores para pintar el dibujo de un robot que había tomado, comenta que los niños de maternales estaban llorando, le pregunté si había alguien más que estuviera llorando, lo cual negó, remarcando el contorno del robot, me acerqué y pregunté por las razones que creía que tenían esos niños para llorar, pero no me respondió.

*Mediante un juego de rivalidad y competencia, entre Andrés y Perla, se originó el contacto, la convivencia y diversión. En su juego también se observó que luchan por conseguir la predilección y finalmente Casandra resulta elegida. En consecuencia Andrés y Citlalli se aliaron destruyendo a su rival: Casandra. Esto provocó sentimientos de culpa y ansiedad en Andrés, al no saber cómo reparar el objeto dañado y solo lo miraba. Por su parte Citlalli, ante la culpa y la angustia de sentirse imposibilitada para reparar, estableció una distancia física; pues el acercamiento probablemente aumentaba su angustia. Perla por el contrario, intentaba llenar de cosas a Casandra para remediar el daño ocasionado.*

*Andrés usando el mecanismo de formación reactiva, intentaba negar su angustia y dolor, ante los sentimientos de culpa.*

Sandra salió con Casandra y expresé mi gusto por su regreso, ella tomó unos colores y se alejó de la mesa donde estaban sus tres hermanos. Sin embargo, Perla y Andrés se acercaron a ella para ver su dibujo, pero ésta los ignoró y señalé que parecía que estaban contentos de que Casandra estaba de regreso. Casandra empujó a Andrés y se dirigió al baño, ante lo cual Andrés dijo: “otra vez al baño” y ocupó su lugar. De inmediato salió Casandra y se dirigió a la puerta; la abrió, se detuvo, volteó y me preguntó si podía ir al baño, le señalé que había un baño ahí, entonces justificó que iría al dormitorio por algo, y ante su insistencia le recordé que estábamos en la sesión grupal, que no podía ir hasta que saliéramos. Mientras yo hablaba Casandra mira de reojo hacia la puerta y se da cuenta que una niña, amiga de Citlalli, se asomó por la puerta. Casandra azota la puerta y se mete al baño. Andrés expresó: “ya se enojó”. Yo le pregunté la razón por la que

creía que se había molestado su hermana y él respondió que porque no la había dejado ir. Casandra salió y gritó que eso no la hizo enojar y explicó que se enojó por la niña que se asomó; diciendo el nombre de aquella niña regresó al baño. Al oír esto, Citlalli se levantó y se dirigió a la puerta del aula, diciendo a su hermana: “deja a mi amiguita”.

Entré a buscar a Casandra, quien comenzó a platicarme que la primera vez que se enojó fue porque sus hermanos se rieron de su dibujo. En ese momento entró Citlalli, y detrás de ella Perla y Andrés. Citlalli tomó el respaldo de la silla en la que estaba sentada Casandra y jalandola levemente hacía atrás le sonreía, Casandra ocultaba su cara con sus manos, comenté entonces que parecía que Citlalli quería disculparse, pero no sabía cómo decirlo e intentaba hacer cosas que la hicieran sonreír. Casandra se levantó y corrió tras ella. Al salir del baño Andrés las sigue, Perla me toma de la mano y salimos corriendo. Entre ellos se persiguieron y riendo, se atrapaban.

Después de unos minutos Citlalli se sentó y continuó su trabajo en la mesa, los demás seguían jugando. Perla le entregó un dibujo a Casandra para que se lo pintara y mientras le acercaba una silla, Andrés ocupó el lugar de Perla, ella, al verlo, se enojó e intentó quitarlo de su silla.

Andrés y Casandra comenzaron a jugar con los colores y rayaron el dibujo de Perla. Casandra se echó a correr con el dibujo de Perla entre sus manos, mientras Andrés la perseguía. Sandra señaló que aún estaban celebrando que Casandra había salido. Perla alcanzó a Casandra y ésta le devolvió su dibujo. Perla me lo llevó diciendo: “así no” y le pregunté que podíamos hacer para arreglarlo, sin respuesta se alejó tomando otro juguete.

*Casandra al tratar de integrarse, en su primer intento, no toleraba la cercanía de sus hermanos, pues parecía sentirse aún atacada por ellos, por lo que trataba de*

*huir, pero también, parecía sentir amenazante el exterior, así que optó por refugiarse en sí misma, refugiándose en el baño.*

*Una vez que Casandra comenzó a verbalizar su enojo, la agresión que sintió por parte de sus hermanos empezó a diluirse, permitiendo poco a poco, la cercanía de su hermana Citlalli, quien intentó reparar, mediante el juego, el daño y a su vez “integrar” nuevamente a su hermana al grupo. Este juego iniciado por Citlalli, quien fungió como una figura que logró reestructurar al grupo y a Casandra, promovió el contacto físico, amistoso y afectivo; emergiendo como una figura fuerte y de soporte para el grupo.*

Una vez anunciado el cierre, Perla le quitó dos dulces a Andrés y se echó a correr, él a la fuerza intentó recuperar sus dulces. Le señalé a Andrés que su hermana deseaba tener algo de él y enseguida ella le pidió que sólo le dejará uno, sin embargo él no aceptó. Mientras tanto Casandra y Citlalli forcejeaban también. Al señalar Sandra que todos se estaban abrazando, se soltaron. Perla se tiró al piso porque su hermano se había llevado los dulces y le recordamos que ella había repartido con anterioridad sus dulces y que tenía que pedir en lugar de arrebatarse.

*El juego se convirtió en el medio para convivir y experimentar el contacto físico de manera más positiva; sin embargo, en estos encuentros surgen sentimientos de competencia, envidia y una sensación de ser despojados de lo bueno que poseen, de tal forma que luchan por no perderlo y su juego se vuelve agresivo.*

*Al reconocer el contacto físico entre ellos, surge el rechazo por este, ya que parece ser algo prohibido y desagradable, lo cual puede ser explicado por el abuso y maltrato que vivieron. Se introduce como habilidad social, el pedir, en lugar de arrebatarse y respetar lo que ya se había entregado y por lo tanto dejaba de ser suyo.*

Después de insistir en levantar los juguetes, comenzaron a ayudar; sin embargo, Perla se negó rotundamente a colaborar. Citlalli comenzó a guardar todo y Andrés se metió al baño, entré y le comenté que al meterse era una forma de evitar ayudarnos, se rió. Cuando salimos, vi que todo ya estaba recogido, sin embargo Citlalli tenía una carta en sus manos para llevarse, entonces le recordé que no podía hacerlo y que el tiempo se había acabado, ella insistió y ante la negativa se recargó sobre la mesa y se tapó la cara. Después de un momento accedió a salir sin dificultad.

No obstante, al salirnos; Casandra, Perla y yo, se quedaron Citlalli y Andrés con Sandra, pero al ver que no bajaban, nuevamente nos regresamos y observé a Citlalli recargada sobre la mesa, tapándose la cara y Andrés salió corriendo. Sandra se quedó con Citlalli, y yo salí con Casandra y Perla a buscar a Andrés, quien se había metido a un dormitorio negándose a bajar. Cuando al fin Andrés aceptó salir, pasó Citlalli a toda prisa ignorándonos y al mismo tiempo Casandra entraba a su dormitorio resistiéndose a bajar. Sandra se quedó a cargo de Casandra, mientras que yo bajé a Andrés y a Perla. Antes de bajar a la planta principal, Perla insistió en brincar desde los últimos dos escalones y al no permitirle se tiró al piso, por consiguiente se negó a regresar a su grupo. Casandra, que venía atrás con Sandra, se acercó a su hermana y la tomó de la mano para regresar a sus respectivos grupos, lo cual hizo sin dificultad.

*Lo anterior me hace pensar que la ansiedad generada por el contenido de esta sesión que giró en torno a los celos, la rivalidad y la envidia, desencadenó una serie de conductas que eran una forma de contraatacar aquello que generó la ansiedad; transgrediendo las reglas y oponiéndose a salir, pero al ver que no podían combatir la ansiedad, buscaron la manera de liberarse de ella depositándola en algún lugar, donde pudiera ser transformada por medio de los sueños, en el dormitorio y las palabras escritas, guardadas en un sobre.*

### **SESIÓN 3**

#### **MODALIDAD: Juego libre**

Al entrar Casandra se colgó de mi brazo y jalándome hacia una esquina del aula me dijo que necesita platicarme algo. En tanto, sus hermanos comenzaron a sacar los juguetes y Casandra insistía en platicarme algo muy urgente, mientras colocaba dos sillas para sentarnos. Yo le pregunté si eso podía esperar para después de la sesión, se quedó pensando y le señalé que estamos lejos del grupo, entonces volteó a ver a sus hermanos y afirmó; “si verdad”, se levantó de su asiento y se acercó a los juguetes y al grupo.

*Casandra trató de evidenciar la predilección al intentar concentrar la atención de la terapeuta en ella; mostrando así su voracidad, ignorando la presencia y necesidades de sus hermanos y esperando recibir todo. Sin embargo, esta conducta puede relacionarse con la búsqueda de alguien a quien fusionarse, pues al parecer Citlalli, en la sesión anterior comenzó a hacer una diferenciación entre ella y Casandra.*

Citlalli tomó la carta que realizó la sesión pasada y otras hojas, comentando que haría una rosa. Se sentó y comenzó a dibujarla.

Casandra después de explorar los juguetes, tomó un cuaderno para iluminar y se acostó en el piso, mientras anunciaba lo que iba haciendo. Tanto Casandra como Citlalli usaban los plumones y Andrés al ver que Casandra tenía uno de los colores que necesitaba se acercó a ella, pero ésta se negó a prestárselo y comenzaron a jugar pintándose con el plumón. Durante unos minutos se persiguieron y rieron alrededor de la mesa.

Perla interfirió en el juego que sus hermanos sostenían intentando detener a Casandra. Sandra le explicó que estaban jugando y Perla regresó a su juego más tranquila. Después le señalé a Andrés y Casandra, para reflejar lo que ocurría en



ese momento; que en ese tratar de convivir y tocarse el juego a veces se convierte en una pelea, donde uno termina en el suelo y el que está abajo le pega al que está arriba. Al oír esto se levantaron y siguieron jugando. Poco después se jalaban la ropa y corrieron a tomar otros plumones, dejando destapados y sobre la mesa los que ya no ocupaban. Detuve el juego, en el momento que Andrés se aproximaba a Casandra dispuesto a arrebatarse el plumón y expliqué que los plumones se podían secar si se quedaban destapados así que les pedí que los taparan. Citlalli de inmediato se levantó a taparlos, lo cual le agradecí y reflejé que también hacía cosas buenas por sus hermanos.

Cuando Andrés regresó a tapar los plumones, se sorprendió al ver que ya estaban tapados. Sandra le preguntó quién creía que lo había hecho, de inmediato respondió que Citlalli y le preguntamos si en otras ocasiones ella les había ayudado. Andrés afirmó y regresó al juego con Casandra.

Mientras tanto Citlalli, en el dibujo que iluminaba, pintó unas flechas de rojo, diciendo que esas flechas eran de amor porque estaban de rojo y sin querer dar más explicaciones regresó a su actividad.

*Casandra insistió en la búsqueda de alguien con quien poder unirse, pero al no conseguirlo, fue ella quien siguió a Citlalli, cediendo, pero sin renunciar completamente a su liderazgo y al rol que cumplía entre sus hermanos. Esta resistencia a compartir con sus hermanos lo bueno que ella posee y el temor de quedarse vacía y perderlo todo, se manifiesta en la acumulación de los plumones. Andrés responde a la necesidad de Casandra, de estar unido a alguien, valiéndose del juego recurrente de quitar al otro parte de lo que posee, para luego ser perseguido, alcanzado y tocado.*

*Dentro de este juego donde pueden convivir, sentir el contacto y la alegría al ser advertido por el otro, surgieron diferentes vivencias: Perla se angustiaba al entender este contacto como un ataque, sin poder diferenciar aún, el contacto*

*afectivo y el maltrato. En cambio Citlalli percibía en sus hermanos un sentimiento de bienestar y ante el deseo de que esto se prolongara, protegía los materiales y evitaba la interrupción de ese momento.*

*La acción de Citlalli permitió a Andrés reconocer abiertamente que Citlalli también había hecho cosas buenas por ellos, en consecuencia Citlalli identifica sentimientos positivos dentro de ella, como el amor.*

Perla le quitó un carro a Andrés, éste la persiguió y al alcanzarla intentó quitárselo a la fuerza. Mientras Perla reía, se tiró al piso para esconderlo debajo de ella. Le señalamos a Andrés que Perla también quería jugar con él, como antes lo había hecho con Casandra. Andrés soltó a Perla y jugó con ella.

*Perla robó la atención de Andrés, imitando lo que vio anteriormente entre éste y Casandra, pues había aprendido que para convivir y acercarse a uno de sus hermanos tenía que quitarles algo; aunque no lo necesitara, ni deseara poseerlo. Sin embargo, Andrés sintió que Perla lo atacaba e invadía su espacio, por lo cual se defendió. Una vez que se le explicó y se le brindó otra perspectiva a Andrés de la intención de Perla, se propició el juego y la convivencia.*

Perla vació la caja de los juguetes e intentó meterse a ella. Se le señaló que era como si quisiera estar como uno de los bebés que tenemos, entre los juguetes, dentro de su cuna. Ella afirmó, pero al ver que no cabía se llevó la caja a un rincón del salón y ahí se quedó.

*Perla presentó una conducta regresiva, deseando ser un bebé, para de esta manera, probablemente, obtener mayor atención de sus hermanos que se mostraban interesados en sus respectivas actividades.*

Volví a insistir en guardar los juguetes, ya que el tiempo se había terminado. Citlalli y Casandra comenzaron a levantar y Perla se propuso para acomodar los

juguetes dentro de la caja. Sandra le señaló a Andrés que no nos estaba ayudando, éste se acercó y de inmediato volvió a escapar. Sandra le reflejó que parecía que la había engañado, él lo negó y tomó un carrito con el que se fue a jugar a otra parte, mientras sus hermanas seguían levantando. Yo me acerqué a él para insistir, recordándole la conducta que había realizado en sesiones anteriores y que nuevamente repetía en esa. Me aseguró que nos ayudaría y simuló dirigirse a sus hermanas, pero se metió al baño. Me dirigí al baño, mientras Sandra recordaba, en voz alta, lo que había hecho Casandra la sesión anterior y continué diciendo que Andrés hacía lo mismo cada vez que le pedíamos que nos ayudara a recoger. Andrés negó sentirse mal y salió del baño, tomando unas piezas de lego que le llevó a Perla, ésta intentó jugar otra vez con él, pero le recordamos que el tiempo se había acabado y que teníamos que levantar, en consecuencia Perla se negó a seguir guardando las cosas. Sus hermanas le acercaron más juguetes, yo le pregunté si yo podía guardarlos en la caja y ella se levantó dispuesta a acomodarlos, así que lo hizo mientras Citlalli y Casandra jugaban entre ellas a jalones y empujones.

*Andrés como en sesiones anteriores, se negó a cooperar a la hora de guardar, usando el engaño para liberarse de responsabilidades, tal vez como sus padres lo hacían.*

*Perla entendía y aprovechaba cualquier acercamiento espontáneo de su hermano como una invitación a jugar y la cual no deseaba desaprovechar.*

Después de dejarlos en sus respectivos grupos, vi a lo lejos que Casandra enseñaba a sus amigas uno de los dibujos que hizo durante la sesión. Sandra y yo le pedimos al maestro que nos permitiera nuevamente a Casandra y ella salió con la carta en la mano, entonces le recordamos nuestro acuerdo y se negó a entregarla. Al mencionarle que sus hermanos estaban respetando el acuerdo y que me parecía injusto que le permitiéramos a ella que sacara la carta, me la entregó y me abrazó fuertemente. Le comenté que a pesar de eso no la

dejaríamos de querer y al soltarme abrazó a Sandra y de esta manera nos despedimos.

*Casandra transgredió una de las reglas, queriendo conseguir una ganancia adicional en comparación a sus hermanos. Arrepentida mostró el deseo de reparar el daño con un abrazo y retener el afecto de las terapeutas.*

## **SESIÓN 4**

### **MODALIDAD: Juego libre**

Al entrar tomaron la caja de juguetes, y cada uno sacó el juguete o material que quería usar, se sentaron en la mesa los cuatro y nosotras nos incorporamos: Citlalli continuó con el dibujo que comenzó la sesión pasada, Andrés inició un dibujo, sentado muy cerca de su hermana mayor; Perla y Casandra armaban un rompecabezas.

Se les reflejó que también podían estar juntos compartiendo, ayudándose, “estar juntos sin pelearse”. En ese momento Citlalli dirigió su atención a lo que decíamos y posteriormente brindó ayuda a Andrés.

*Esta vez nadie organizó, cada uno escogió y decidió lo que deseaba hacer. Se mostraron más accesibles a compartir, favoreciendo así, la cercanía física entre ellos y la cooperación.*

*Podría considerarse que existía un sentimiento de pertenencia del espacio terapéutico y menor ansiedad al dejar de ser, este espacio, tan desconocido. Esto, a su vez, les permitió sentirse más seguros y confiados, posibilitando su capacidad para armar y crear, favoreciendo con ello la sublimación.*

Andrés comentó que él se parecía a su papá y negó la similitud entre sus hermanas y su padre, asegurando que ellas se parecían a su mamá. Ante lo que

Cassandra enfatizó que él se sentía único y yo argumente que era bueno sentirse único.

Andrés se levantó y tomó los carros que usó la sesión pasada, alejándose de la mesa y del grupo.

Andrés me contó, mientras realizaba su juego, que los carros chocaron y que el grande había destruido al pequeño. También me explicó que el carro chiquito destruyó al grande como las hienas al rey león, le pedí que me describieran a las hienas y relató un fragmento de la película del rey león; donde las hienas, después de haber matado al rey león, corrían al hijo. Andrés continuó comentándome acerca de su juego, donde destacaba que el pequeño podía destruir al mayor y el primero podía soportar los golpes y mantenerse bien parado.

*Andrés destacó su individualidad dentro del grupo para no perderse en el, señalando sus diferencias. Esta desidentificación parecía ser una forma de liberación y destrucción del objeto persecutorio, ya que el grupo al parecer poseía características de objeto persecutorio, donde la fantasía inconsciente era el de haber sido desterrado de su casa y su padre destruido, por causa de sus hermanas. Probablemente por esta razón se alejó del grupo para elaborar un juego individual y posteriormente reconoció la fortaleza interna que poseía al haber sobrevivido al maltrato y agresión de sus hermanas.*

Perla me mostró un rompecabezas completo que había armado sola. Cassandra también se acercó y me enseñó los rompecabezas que ella armó.

Después ambas desbarataron sus rompecabezas y comenzaron a armarlos juntas. Cassandra ayudaba a Perla, pero sin darle oportunidad a que ella pusiera las piezas. Así que le comenté que podía ayudar a Perla explicándole como hacerlo y dejar que ella colocará las piezas sola; así lo hizo y Perla parecía estar contenta de lograrlo por sí misma.

Mientras tanto Andrés continuaba jugando y al lanzar uno de sus carros, este llegó a donde se encontraba Perla, ésta lo tomó y lo puso a un costado diciendo: “aquí está hermano” y siguió armando su rompecabezas.

*Perla motivada por su deseo de aprender, crecer y ganar mayor autonomía, comenzó a realizar un rompecabezas sola. Aunque también podría considerarse, el deseo de ser festejada y reforzada por las terapeutas al realizar un juego más independiente. Casandra de inmediato compitió contra Perla, eliminándola con la sustitución en la actividad, manteniendo así su posición de experta y su sentimiento de superioridad. Sin embargo, parecía que Casandra también apelaba a su rol de madre; que hacía todas las cosas por su hija, evitando la angustia que le pudiera generar no saber como hacerlo, lo que en consecuencia obstaculizaba el aprendizaje y crecimiento de Perla. Así se integró un nuevo concepto de ayuda, donde se favorecía el aprendizaje y la independencia. Esto parecía satisfacer a Perla y permitió tomar un actitud más respetuosa hacia sus hermanos.*

Andrés comenzó a hablar de su mamá y comentó que la recordaba con frecuencia, continuó hablando de cuando era niño y hacía travesuras, y a veces daba vueltas y vueltas.

Citlalli se metió al baño para lavarse las manos y Andrés al percatarse de la ausencia preguntó por ella. Cuando Citlalli regresó, Sandra le comentó la preocupación de Andrés.

Citlalli sacó unas fichas de colores, las ordenó por color y al terminar se las enseñó a Casandra, pero al hablarle no le respondió, ni la miró. Citlalli permaneció callada, expresando molestia en su cara. Andrés le habló a Casandra, ella volteó; miró a Citlalli y regresó a su actividad. Citlalli hizo más evidente su molestia y Andrés aclaró a Casandra que Citlalli le había hablado. Casandra aclaró que si la había visto, y nuevamente miró rápidamente a Citlalli regresando a lo suyo.

*Andrés parecía haber logrado mayor fuerza yoica y capacidad introspectiva, lo que le permitió verbalizar aquello que el grupo callaba; la ausencia y añoranza de su madre. Por esta misma razón se mostró más perceptivo y atento de lo que sucedía entre sus hermanas y al percatarse del daño que aparentemente Casandra causó con su indiferencia a Citlalli, intervino evitando que esto se prolongara.*

Citlalli abandonó las fichas y tomó los bloques para armar, con los que se dispuso a hacer una torre, la cual construyó muy alta. Casandra junto con Perla continuaban armando sus rompecabezas y Andrés iluminando, propagándose un silencio en el grupo. De repente Citlalli rió al destruir su torre. Ante el ruido, sus hermanos voltearon y vieron lo que ocurrió, pero sin hacer algún comentario regresaron a su actividad.

Les comenté que había quienes estaban muy pendientes de todos, pero otros estaban concentrados y disfrutando lo que estaban haciendo, y por eso tal vez no permanecían al tanto de lo que hacían los demás.

*Citlalli parecía buscar la mirada y aprobación de Casandra, como la de una madre que le permite reafirmarse. Sin embargo, su indiferencia le causó tanto daño como la probable negligencia y abandono de su madre biológica, por lo que proyectó en su juego la destrucción sufrida internamente y solo así consiguió la mirada y atención de todos. De modo que fue rescatado, por parte de la terapeuta, el interés y disfrute de cada uno, por lo que estaban haciendo. Asentando que no pueden ser espectadores todo el tiempo de lo que hace un miembro del grupo.*

Después de señalar e insistir con guardar los juguetes, reflejé que parecían no querer irse sin concluir lo que empezaron.

Cuando comenzaron a guardar; todos colaboraron y en esta ocasión Andrés colaboró un poco más. Sandra indicó a Andrés que guardará el carro que utilizó, éste se entretuvo con unos dibujos y al señalarle a Perla que faltaba un carro por guardar, fue por él y lo guardó.

Una vez guardado todo, Casandra señaló que en esa sesión estuvieron muy callados, yo le pregunté si creía que todos o talvez ella, se quedó pensando por un momento y concluyó que todos. Sandra le preguntó la razón por la que ella estuvo callada, pero desconocía la respuesta. Le sugerí que lo pensara y la siguiente sesión nos lo platicara, ella aceptó y nos dispusimos a salir, pero se resistieron escondiéndose y jugando entre ellos. Citlalli se regresó al baño, Andrés la siguió y después Perla. Se insistió comentando que el tiempo se había acabado y después de unos minutos accedieron sin dificultad.

*Al finalizar se observó mayor cooperación y ayuda entre ellos, lo que probablemente, movilizó los roles del grupo. Esto fue expresado por Casandra quien percibió un cambio en el grupo y probablemente la descolocación de líder. Citlalli parecía resurgir como líder, sus hermanos la buscaban y seguían.*

## **SESIÓN 5**

### **MODALIDAD: Juego libre**

**EVENTO SIGNIFICATIVO ANTES DE LA SESIÓN:** Sandra, mi coterapeuta, me avisó que no podía presentarse al albergue y decidí realizar la sesión sin coterapeuta. Por otro lado, el salón que había sido asignado para este trabajo, se encontraba ocupado, así que la sesión fue realizada en un espacio diferente.

Antes de subir al espacio donde realizaríamos por esa ocasión la sesión, Citlalli se negó a entrar, pues prefería seguir jugando futbol con sus compañeros en el patio.



Al entrar, Citlalli inició abriendo la caja de juguetes y sacó el fólter de dibujos; se sentó en un extremo de la mesa y se dispuso a revisarlos. Casandra tomó el rompecabezas y comenzó a armarlo, demostrando su talento al hacerlo con velocidad.

*Citlalli retomando su lugar de hermana mayor, tomó el liderazgo; sin embargo, Casandra resistiéndose a abandonar su rol, demostró su talento y superioridad con el rompecabezas.*

Perla sacó a los bebés y unos conejos de peluche que acomodó por pares. Andrés parecía no encontrar un lugar y caminaba de un lado a otro por la mesa. No comenté nada, pues me percaté de que me encontraba más preocupada por lo que surgiría en la sesión y si podría manejarlo sola.

*Andrés es quien manifestó en su andar, la angustia que se respiraba dentro del grupo ante la ausencia de la coterapeuta, que venía a representar, probablemente, la separación de los padres. Por otra parte, la angustia que yo experimentaba también llegó a percibirla y esto pudo evocar la angustia de la madre que se quedó sola con los hijos y ellos ante la incertidumbre.*

Andrés se sentó junto a Perla y le pidió permiso a Citlalli para poder alcanzar unas hojas, ésta se hizo a un lado permitiéndole el paso. Al ver que no podía conseguir su objetivo, Andrés decidió rodeó la mesa para tomarlas y regresó a sentarse, pero esta vez junto a Casandra. Ellas le enseñó lo que había logrado armar y Andrés entusiasmado se acercó más a ella para ayudarla. No obstante, Casandra lo corrió y yo le señalé que Andrés deseaba ayudarla y mostrarle lo que él podía armar. En respuesta a lo escuchado, Casandra le permitió insertar algunas piezas.

Perla tomó dos piezas y las unió, al enseñármelas le afirmé que ella también podía armar el rompecabezas. Andrés prefirió regresar a su dibujo y cuando Casandra concluyó su trabajo nos mostró el rompecabezas. Andrés se acercó a ver el logro

de su hermana y Casandra hizo la sugerencia de desarmarlo y volver a armarlo juntos, así lo hicieron y Perla trató de unirse al juego, pero no le dieron oportunidad de colocar las piezas, así que retomó las dos piezas que me había enseñado antes; las unió y separó, mostrándome como lo hacía. Enfaticé nuevamente, que ella también quería participar y que ya sabía como hacerlo. Tomando la tapa de la caja, donde viene la imagen de la figura completa, me enseñó la parte que ella formó. Le afirmé que ella ya había ayudado con esa parte. Así que dejó el rompecabezas y tomó a los bebés y cuidadosamente les acomodó su ropa.

*Pasando unos minutos, parecía disminuir la ansiedad de los niños y de la terapeuta. Cada uno eligió su actividad, se mostraron más amables y compartidos.*

*La rivalidad y competencia, entre Andrés y Casandra, fue menos destructiva. Andrés le permitió a Casandra demostrar lo que podía hacer. En consecuencia ella se tornó más amable y dejó de competir, para pasar al juego y convivencia de una manera más amistosa.*

Citlalli continuó en la esquina de la mesa y revisó sus dibujos, su expresión facial dejaba ver su disgusto. Le pregunté si haría un dibujo y negó moviendo la cabeza. Después de unos minutos tomó los bloques para armar e hizo una figura, mientras que Casandra y Andrés cantaban canciones diferentes. Citlalli dirigió su mirada, un tanto retadora, a Casandra y se quejó diciendo que a todos les gustaba su canción, yo les pregunté por el título de la canción que cantaba, pero Casandra lo desconocía. Así que Citlalli me dijo el nombre del interprete. Al preguntar nuevamente por el título, Casandra reconocía no saber, pero aseguró que si recordaba lo que decía. Citlalli se rió y festejó que Casandra desconociera el título.

*Debido a sus cambios internos, por la edad y por la dinámica fraterna que se estaba generando. Citlalli manifestaba su ansiedad con enojo, optando por aislarse y guardar sus sentimientos y pensamientos, lo cual impedía la integración al*

*grupo. No obstante al reconocer que poseía mayor conocimiento que sus hermanos asentó su poder y superioridad, sobre todo, ante Casandra.*

Citlalli terminó de armar una figura con bloques, al preguntarle por su creación, no respondió e insistí sugiriendo que intentara observar la forma que tenía. Andrés mirando la figura sugirió que parecía una pistola. Casandra y Perla miraron la figura, pero sin hacer comentarios. De inmediato Citlalli desarmó la figura y se fue al piso con todos los bloques para formar una torre.

Casandra y Andrés comenzaron a jugar con las cartas, minutos más tarde Casandra entró al baño, mientras Andrés preparaba las cartas para comenzar un nuevo juego.

Al concluir su torre Citlalli llamó a Andrés para que la observara, él comentó sorprendido, que la torre era muy grande y tal vez más alto que él. Se acercó para medirse y lo comprobó. Citlalli sonrió y detuvo la torre, al ver que se tambalea. Andrés regresó a revolver las cartas para seguir jugando con Casandra.

*Citlalli fue desarrollando un vínculo más estrecho con Andrés, quien parecía ser responsivo a las demandas de atención de Citlalli, por lo cual ella mostraba mayor confianza para dirigirse a él. Casandra y Perla preferían mantener cierta cautela, para evitar la agresión de Citlalli. De esta forma Citlalli tendía a establecer mayor comunicación y cercanía con Andrés, aún cuando éste convivía más con Casandra.*

Casandra salió del baño y al ver la torre se acercó para abrazarla, Citlalli se lo impidió, pues aseguró que tiraría su torre. Casandra repitió la acción, con precaución, pero la torre se tambaleó. Citlalli se molestó y corrió a su hermana, intervino diciendo que Casandra intentaba mostrar su agrado por algo que ella había hecho, pero Citlalli ignoró el comentario alzando la voz y con un tono agudo le pidió que se alejara porque se la iba a romper. Casandra comenzó a reírse y

continuó, cerrando cada vez más sus brazos. Dirigiéndome a Casandra le indiqué que escuchara a su hermana y respetara lo que ella había creado. Citlalli empujó a Casandra y la torre se rompió. Citlalli se agachó para rehacerla y corrió a Casandra, mientras ella se reía.

Casandra regresó a jugar con Andrés, éste consiguió que Casandra tomara varias cartas del burro y enseguida Casandra se enojó diciendo que Andrés hacía trampa, él lo negó y continuó jugando. Así que ella renunció a jugar. Bajo esta razón aproveché para comentar que ese engaño parecía sacarla de la jugada e impedía que pudiera ganar. Posteriormente agregué que a veces era difícil aceptar cuando perdemos, sí siempre ganamos. Al oír esto, Casandra se alejó y tomó los colores para iluminar.

*Citlalli impedía la cercanía de Casandra, por temor a que ésta destruyera lo que había construido, lo que simbólicamente podría representar: la relación que estaba surgiendo entre ella y Andrés, su surgimiento como líder, así como la probable reconstrucción interna del daño sufrido ante la indiferencia de la madre. Esto parecía percibirlo Casandra, quien al darse cuenta que Citlalli ya no la necesitaba igual que antes se convirtió en un rival y como una forma de derribar a éste, destruyó lo construido. Sin embargo, Andrés parecía salir en defensa de Citlalli, ganándole en el juego y restándole, de esta forma, superioridad.*

Perla se acercó a mi mochila, mientras sus hermanos terminaban de guardar los juguetes. Sacó un porta discos y se los enseñó a los demás, entonces Andrés intentó revisar mi mochila. Al darme cuenta les señalé que no les había dado permiso de abrir mi mochila. La cerraron y me preguntaron por los discos. Citlalli fue más insistente en el deseo de ver los discos para conocer mis gustos. Así que los sacamos y Citlalli me fue indicando cuales discos le gustan. Al concluir salimos sin dificultad.

*Perla, que durante esta sesión permaneció más aislada del grupo, intentó reunir a sus hermanos antes de salir, introduciendo algo mío con lo que pudieran identificarse. Sin embargo, Andrés buscó encontrar algo más con lo que él pudiera identificarse, algo que pudiera introyectar, para poder llevárselo. Esto me hizo pensar que probablemente no se habían sentido lo suficientemente contenidos y la angustia de un objeto persecutorio estaba latente, así que necesitaban introyectar un objeto bueno que los pudiera proteger.*

## **SESIÓN 6**

### **MODALIDAD: Juego libre**

**EVENTO SIGNIFICATIVO ANTES DEL DÍA DE SESIÓN:** *Personal del albergue notificó a los niños que Citlalli sería enviada a otra institución muy pronto.*

Antes de entrar a sesión e ir por ellos, Citlalli me vio a lo lejos y se adelantó por Perla, pero la maestra tomó de la mano a Perla y me la entregó a mí. Citlalli, al ver la reacción de la maestra, regresó a su lugar y esperó que llegara por ella.

*Citlalli transfirió a un contexto externo, fuera de la sesión, que podía acercarse a Perla y mostrar su interés y cuidado; sin embargo las cuidadoras al seguir protegiendo a Perla de Citlalli, le recordaban la etiqueta que impedía su convivencia.*

Al entrar al salón, entraron en el siguiente orden; primero Citlalli y Andrés. Perla y Casandra venían atrás con nosotras. Citlalli fue la primera en abrir la caja; tomó hojas y colores, se sentó en la mesa a dibujar y dejó la caja disponible para sus hermanos. Andrés tomó el rompecabezas y se fue a otra mesa, donde comenzó a armarlos.

*Citlalli comenzó eligiendo lo que ella haría y otorgó plena libertad para que sus hermanos también lo hicieran, pues lo que ella quería ya lo tenía, así se observó que su papel de líder lo tomaba con ciertas reservas.*

Perla sacó un carro que traía en su bolsa y comenzó a explorarlo. Casandra caminaba de un lado para otro con una paleta en sus manos, la cual le había dado una maestra como despedida del taller que tomó y que ese día finalizaba. Después de unos minutos, se sentó en una mesa, apartada de Citlalli y Andrés. Perla se acercó a Casandra y mientras ésta destapaba su paleta, Perla seguía examinando su carro.

Una vez que Casandra se comió su paleta, tomó uno de los cuadernillos para iluminar y enseñándomelo afirmó que ella lo arregló, por lo que le comenté que notaba que ella podía arreglar lo que estaba descompuesto. Enseguida Citlalli revisó los cuadernillos y me percaté que su ceja estaba fruncida y había una mueca en su boca, así que le pregunté si había algo que le desagradaba, en respuesta aventó el cuadernillo y siguió iluminando.

*Tanto Citlalli como Andrés, comenzaron a buscar su espacio personal, donde pudieran “elaborar cosas” y Casandra hizo lo mismo. En cambio Perla, aún buscaba su figura de apego; aquella que le brinda seguridad y confianza, encontrando en Casandra esta figura, y al sentirla cerca se aventura a explorar para tratar de comprender aquello que le cuesta trabajo entender, como la probable separación de Citlalli, lo cual podía estar generando angustia e incertidumbre.*

*Casandra, por su parte, había experimentado una despedida, que por su naturaleza había generado angustia, aunada a la pronta salida de Citlalli del albergue. Sin embargo el objeto, la paleta, la reconfortaba, pues era como poseer todavía al objeto perdido; así lo introyectó y con ello todo lo bueno que poseía. Esto le permitió sentirse más tranquila y satisfecha, sintiendo que poseía cosas*

*buenas, internamente, lo que a su vez; la hacía más fuerte y capaz de reparar objetos dañados. Citlalli parecía envidiar esta capacidad y todo lo bueno que poseía Casandra y probablemente existía la fantasía inconsciente, en Citlalli, de que ella parecía poseer cosas malas y por ello sería separada de sus hermanos.*

Casandra y Perla se acercaron a Andrés para ver su rompecabezas terminado y lo deshicieron para armarlo juntos.

Citlalli sacó de la caja unos animales de plástico, se los llevó a un rincón del aula y me acerqué, comentando que parecía que quería crear un espacio aparte. Me dio la espalda y se quedó mirando la pared, le comenté que cuando terminara podía hablarme de él y me alejé unos cuantos pasos.

Andrés y Casandra comenzaron a competir y Perla se alió a Casandra. Después de unos minutos, Perla trató de armar uno de los rompecabezas sola. Andrés mientras jugaba con Casandra recurrió a la trampa y ella lo comentó abiertamente, sin embargo él se rió y festejó su triunfo.

*Casandra y Andrés iniciaron un juego que aún cuando presentaba elementos de competencia, tendía a ser más amistoso que destructivo.*

*Citlalli desde ese momento quedó apartada del grupo. Sin embargo esto parecía ser un medio de defensa ante la separación, pues la distancia física que establecía con el grupo, era también, el medio para establecer una distancia emocional y hacer menos dura la separación.*

*Andrés y Casandra siguieron en el juego de competencia, Perla por supuesto apoyó a Casandra. No obstante, Perla intentó separarse de Casandra y competir deseando también tener su propio lugar y triunfo entre sus hermanos. Andrés recurrió al engaño, como en otras ocasiones, para derrotar a su oponente.*

Andrés anunció que jugaría “uno”. Casandra inmediatamente le respondió que ella no quería jugar y le agradeció, le pregunté a Andrés si ese anuncio fue una forma de invitar a sus hermanas, él afirmó con una sonrisa y comencé a jugar con él. En nuestro primer juego él ganó. Alegre le comunicó a Sandra sobre su triunfo, ella le comentó que a todos nos gusta ganar, él afirma y dice: “traigo mucha suerte”, yo cuestioné; ¿fue suerte o tú hiciste todo lo posible para poder ganar?.

Seguimos jugando y Perla se acercó para tomar unas cartas, Andrés le reclamó y yo la invité a jugar, ella aceptó y Andrés le dio unas cartas y sugirió que nosotras jugáramos contra él. Después de unos minutos Andrés contó las cartas que tenían y anunció su triunfo. Enfaticé su esfuerzo y le cuestioné lo que hubiera hecho de haber perdido, a lo que respondió “echarle más ganas”.

*Su comunicación solía presentarse de manera indirecta, probablemente para no sentir de manera directa el rechazo o la indiferencia de sus hermanas.*

*La intervención fue dirigida a reflejar sus capacidades, para que pudiera confiar en ellas y recurrir menos a la trampa, confiando más en sí mismo.*

Se reflejó lo que ocurría con Citlalli, Andrés comentó que su hermana no quería jugar, Casandra explicó que tal vez estaba enojada o triste. Les pregunté si se habían sentido así alguna vez, pero no respondieron, y tanto la terapeuta como la coterapeuta, aclaramos que había momentos en los que podían sentirse así y tal vez deseaban estar solos. Casandra agregó: “para sentirnos más tranquilos”. Continuamos hablando acerca del comportamiento que observábamos en ellos ante el aislamiento de Citlalli, pues al igual que los demás, Perla estaba más seria que de costumbre y solo señalaba las cosas. mientras se hacían estos comentarios. Andrés, quien en ese momento repartía las cartas, alzó la voz mientras contaba el número de cartas. Posteriormente le comenté que no era culpa suya que su hermana se sintiera así, el volteó y afirmó con la cabeza.



*Con frecuencia evitaban hablar de aquellos sentimientos negativos que experimentaban y solo a través de la identificación proyectiva lograban expresarlos. Ante el comportamiento de Citlalli predominaba un ambiente de incertidumbre, tristeza y frustración, sin embargo deseaban ahogarlo en el silencio o con palabras que interfirieran en la posibilidad de contactar sus sentimientos.*

Mientras yo jugaba con Andrés; Sandra platicaba con Casandra sobre Citlalli, a quien Casandra describía como callada y triste. Mas adelante, en su conversación, Sandra le reflejó los cambios que últimamente había visto en Casandra, mencionando que sus ojos se veían más tristes y ya no platicaba tanto como antes, terminó diciendo que cada vez se parecía más a Citlalli. Casandra sorprendida expresó: "¡ay!, no me había dado cuenta".

*Entre Casandra y Citlalli parecía persistir una identificación estrecha; de tal forma que Casandra, sin ser consciente de ello, adopta los sentimientos y comportamientos de Citlalli, lo que la coterapeuta trajo a un nivel consciente. Aunque por otro lado, también era evidente el dolor grupal que experimentaban ante la probable separación y lo que seguramente generaba ansiedad y desánimo grupal.*

*Cabe considerar que estas emociones grupales, podían ser consecuencia de la posible revivencia de sentimientos de separación, por la ausencia de la coterapeuta en la sesión anterior, pues se mostraban rechazantes y su silencio parecía el reflejo del enojo ante la sensación de sentirse abandonados, característico de los niños con apego desorganizado.*

## **SESIÓN 7**

### **MODALIDAD: Juego libre**

Al inicio de esta sesión todos eligieron el juguete que deseaban utilizar. A lo lejos Citlalli observaba el dibujo de una caja que llevaba Perla, así que fue detrás de ella. Casandra, pensando que Citlalli también estaba interesada en armar el rompecabezas sugirió que lo armaran juntas, pero Citlalli se negó y se apoderó del rompecabezas sin compartirlo. Casandra y Perla se sentaron junto a ella, pero al ver que las ignoraba, Casandra sugirió a Perla que armaran los rompecabezas de la sesión pasada y se alejaron de Citlalli.

*Al parecer Citlalli se mostraba voraz y deseosa de retener con ella aquello que podía llevarse de ese espacio, por si tenía que irse pronto sin concluir el proceso. Casandra al proponer compartir dejó ver que había desarrollado habilidades sociales más competentes, sin embargo ante el temor de Citlalli de perder el objeto, las ignoró y de esta manera las alejó.*

Andrés salió del baño y se acercó a Citlalli, para observar lo que estaba haciendo, pero ésta lo ignoró. Andrés buscó una hoja para dibujar y se sentó a un lado de Citlalli. Hice la observación al grupo de que estaban divididos en parejas, y que existían gustos diferentes, pues a unos les gustaba armar y a otros dibujar. Andrés comenzó a calcar y le pregunté quién le había enseñado a dibujar, él respondió que Citlalli, entonces hice la observación de que el trazo era muy parecido al de Citlalli y que tal vez le gustaría parecerse a su hermana. Andrés sonrió y continuó dibujando.

*Los pequeños muestran la tendencia de seguir a los grandes, en quienes encuentran apoyo y un modelo para identificarse e ir formando su propia identidad.*

Andrés comentó ante el grupo que Citlalli había elaborado muchas cartas a sus amigos y ella mostró las cartas que había recibido a cambio. Andrés dirigiéndose a

ella, le preguntó quién se las había dado, ella le advirtió que no le diría porque no quería que él le dijera a David, un niño del albergue. Entonces, tanto Casandra como Citlalli le reclamaron a Andrés que sus amigos las espiaban, para saber lo que hacían. Andrés escuchaba sin tratar de defenderse. Casandra nos declaró que algunos niños amenazaban a su hermano para que los dejara espiarlas, entonces le preguntamos a Andrés como se sentía por esto, al no responder le señalamos la importancia de decir lo que pasaba y lo que sentía para poder ayudarlo. Dicho esto, Andrés suspiró y repartió las cartas para seguir jugando. Le reflejé que parecía haber sentido alivio y él sonrió.

*Aún cuando Citlalli y Casandra se mostraban distantes, se aliaron en contra de Andrés, reclamando haber permitido a otros la invasión de su intimidad. Andrés parecía frustrado y culpable de no poder protegerlas, ni antes, ni en ese momento. La intervención se dirigió a Andrés para sugerir la manera en que podía pedir ayuda, para evitar esta situación, lo cual parecía aliviar su culpa y descargar la completa responsabilidad.*

Mientras Casandra y Perla jugaban con los rompecabezas en el piso, Casandra interpuso una caja entre sus piezas y las de Perla. Al ver que Perla insistía en quitar la caja le expliqué acerca de los espacios que cada uno tenía y requerían, enfatizando la importancia de tener en ocasiones el deseo de estar solos o apartados.

*Casandra parecía abrumarse ante la insistente necesidad de apego de Perla hacia ella, por lo cual Casandra delimita su espacio, marcando así su individualidad y diferencia de Perla.*

Cuando anuncié que se había terminado el tiempo, parecían ignorar el comentario y continuaron en su juego. Andrés comenzó a levantar los juguetes, mientras Citlalli hacía un sobre igual al que había hecho Andrés. Sus tres hermanos se acercaron a Citlalli para ver lo que hacía, ésta con sus movimientos bruscos y con

la expresión en su cara reflejaba su deseo de alejarlos. Al percibir la molestia de Citlalli, los tres se alejaron y continuaron levantando los juguetes.

Le comenté a Citlalli que había cosas que parecían molestarle y lo expresaba en su cara o con sus acciones, sin embargo le hice saber que podía hablarlas y enfatice que se valía decir lo que no le gustaba, que no la regañaríamos por ello, ni mucho menos le pegaríamos. Citlalli permaneció en silencio, enseguida tomó el fólder de hojas; separó sus dibujos y rotuló el fólder con su nombre. Finalmente guardó sus dibujos en ese fólder. Andrés quiso hacer lo mismo, pero no había otro fólder, entonces reconocí, nuevamente, la importancia y necesidad de poder contar con su propio espacio y les prometí llevar más fólders para la próxima sesión.

*Citlalli parecía sentirse angustiada e invadida ante la aproximación física de sus hermanos. La mirada parecía representar el culto al héroe, que esperaban los salvara del desamparo y la incertidumbre. Sin embargo parecía que Citlalli dudaba poder alcanzar la expectativa y por eso se negaba a asumir el rol. Además sabía que no contaría ya con el tiempo suficiente para estar con ellos y protegerlos, en consecuencia estableció las delimitaciones de su espacio personal y la renuncia a este papel.*

## **SESIÓN 8**

**MODALIDAD: Juego libre**

**EVENTO SIGNIFICATIVO ANTES DE LA SESIÓN:** *Salida de varias niñas del Albergue.*

Andrés y Casandra comenzaron tomando un fólder y lo decoraron, para luego rotular su nombre. Mientras que Citlalli buscaba el suyo.

*En esta sesión se hizo más evidente su capacidad y necesidad de definir su propio espacio, para guardar en él lo que les pertenecía; sentimientos, recuerdo y logros.*

Citlalli se sentó lejos del grupo y comenzó a hacer una carta. Casandra y Perla se sentaron en el piso a armar un rompecabezas y Andrés continuó dibujando en la mesa. Les comenté acerca de lo ocurrido el miércoles, pues varias niñas habían salido; Andrés y Citlalli comentaron que estaban tristes, les afirmé que cuando alguien importante se iba nos sentimos tristes. Andrés me pidió que adivinara por quién estaba triste, Citlalli intervino diciendo: "por Rosa", él negó de inmediato, formulé en pregunta esta negación y después aceptó estar triste por ella. Casandra desde su lugar comentó que también estaba triste por su amiga que se había ido y destacué que cada uno se sentía triste por la partida de diferentes personas que eran importantes.

*Citlalli fue insistente al querer enfatizar su aislamiento y diferenciarse, con lo que probablemente conseguiría más atención, pero a su vez, era una forma de comunicar y en su fantasía proteger a sus hermanos de la tristeza que internamente le causa daño.*

*Se motivó, por parte de la terapeuta, a hablar y reconocer a la tristeza como un sentimiento natural que todos podíamos sentir cuando se pierde a un ser querido.*

*Casandra expresó su comprensión a sus hermanos, aliándose a la pérdida e identificándose con ellos en este sentimiento.*

Después de unos minutos Casandra se acercó a la mesa y tomó los plumones para pintar, Citlalli se acercó a tomar dos plumones de la caja que tenía Casandra. Ella se molestó diciendo que le había quitado sus plumones favoritos. Le recordé que podían compartir, pero Casandra se negó y dejó su dibujo, dirigiéndose a la caja de juguetes para buscar un juego nuevo. Minutos más tarde regresó a dibujar y parecía molesta con Perla; así que invité a Casandra a hablar sobre aquello que

le había enojado, recordando que se valía hablar de todo. Casandra me comentó que Perla le había desarmado las piezas que llevaba armadas en el rompecabezas y eso no le gusto, así que le pregunté sí eso lo sabía Perla, a lo que respondió que no y le sugerí que se lo hiciera saber para que Perla no volviera a hacerlo.

*Perla ante la necesidad de apegarse a su hermana, se tornó invasiva, irrumpiendo en su espacio y destruyendo lo que por sí misma iba construyendo (situación que ocurrió en el espacio individual; donde Perla entró aprovechando la interrupción que el maestro de música hizo mientras estaba en sesión con Casandra, negándose a salir). Tratando de desarrollar habilidades sociales, en Casandra la motivé a hablar sobre el enojo para promover la verbalización y comunicación directa.*

Pregunté si habían tenido convivencias y los tres me respondieron que sí. Citlalli informó que con su mamá y ninguno ofreció más detalles. Casandra comentó que Citlalli no se presentó a una de ellas, en consecuencia Citlalli explicó que ese día había salido de paseo. Después les pregunté por las convivencias con su papá y me dijeron que también habían tenido, pero no comentaron más. Durante ese momento Citlalli se levantaba constantemente de su lugar y sacaba de la caja más material. Perla que estaba en el piso, aventó las piezas del rompecabezas hacia diferentes partes. Sandra se acercó y le señaló que las piezas estaban igual que su familia; en diferentes partes, mamá por aquí (señalando unas piezas), papá por allá, sus hermanos por allá y ella por acá. En seguida Perla se acercó a la mesa y también comenzó a pintar. Sandra le reflejó a Casandra que parecía que Perla ahora quería estar junto a ella; sin embargo, Casandra no le puso atención, así que Perla me preguntaba y enseñaba lo que iba haciendo.

*Consideré conveniente, en este momento, introducir el tema de los padres, para poder hablar de su sentir. Sin embargo, parecían evitar el tema, aunque Perla proyectaba su desesperación y angustia que la desintegración familiar le causa.*

*Para reconfortarse buscó en Casandra el refugio y protección ante estos sentimientos que percibía destructivos y al ser ignorada recurrió a la terapeuta.*

Mientras Andrés armaba su rompecabezas comenzó a silbar y a cantar. Casandra dibujó un diablito y me dijo que era Andrés, porque él era alegre. Andrés se ríó y negó ser así, le comenté que su hermana así lo veía, él sonrió y continuó cantando.

Citlalli desde su lugar afirmó: “necesito el verde”, se levantó y jaló la caja que tenía Perla, por lo cual le comenté que al parecer había muchas cosas que necesitaba y a veces no decía, que solo expresaba en su cara y le reflejé que en esa ocasión había ido en busca de lo que le hacía falta.

Enseguida Andrés me enseñó cómo logró armar el rompecabezas, lo felicité y le recordé que antes pensaba que no podía armarlos y tal vez por eso no los hacía o dejaba de intentarlo, pero que esta vez lo estaba haciendo solo, con mayor rapidez y lo había concluido.

*Casandra transmitió a Andrés la imagen que para ella tenía, ayudando con esto a Andrés a definir una identidad más positiva. La cualidad que describió Casandra parecía agradaarle a Andrés, pero por ser positivas dudaba de poseerla; sin embargo este reflejo generó en Andrés seguridad y competitividad para intentar realizar cosas que antes dudaba poder realizar.*

*Citlalli comenzó a expresar sus necesidades, pasando de un lenguaje más primitivo a el uso de la palabra.*

Sandra y Casandra comenzaron una conversación, donde Casandra comentaba que odiaba a Zuleima, la mejor amiga de Citlalli, ésta escuchaba con atención. Casandra continuó diciendo que aquella niña le había quitado varias cosas, Sandra le señaló que le había quitado a su hermana. Casandra se negó a aceptar

eso, pero después reconoció que desde que entraron al albergue la relación entre ellas había cambiado mucho. Sandra les comentó que tal vez extrañaba lo de antes y que probablemente las dos se extrañaban. Citlalli intervino, y con molestia comentó que a Casandra ahora le gustaban los mismos colores que a ella, le expliqué que tal vez lo que su hermana quería era parecerse en algo a ella para que pudieran compartirlo.

*Casandra expresó la añoranza de la unión entre ella y Citlalli, como parte de la elaboración del proceso de duelo. Sin embargo, Citlalli, en su lucha por lograr la separación y obtener así, la individuación, manifestó su rechazo a seguir siendo igual a su hermana. En la intervención se rescató el deseo de Casandra de creer que no había perdido por completo a su hermana.*

Andrés se sentó en el piso a jugar con unos carritos, los enfrentó y tomando un avión, lo chocó con uno de los carritos. Me miró y reconoció que el avión era más grande y repitió la acción, pero esta vez el avión se rompió. Entonces le reflejé que el grande también se podía desbaratar, a pesar de que pareciera mas fuerte. En ese momento Perla me llamó y me alejé de Andrés, él tomó un carro y lo azotó contra la pared, reconociendo que ya se había destruido, por lo que comenté que a veces la tristeza también destruía, ya que lo percibía distante y desanimado. Andrés se llevó su carro y se metió bajo una silla que se encontraba en el rincón del aula. Me acerqué a Andrés y le comenté que ahora el carro estaba jugando solo, así como él que se encontraba lejos de sus hermanas. Enseguida salió de las sillas y regresó donde estaban sus carros y unos animales de plástico que tenía reunidos. Eligió dos carros y los juntó para competir. Perla se acercó y tomó un animal de plástico para jugar con su hermano, pero Andrés le ordenó que dejará sus juguetes. Le sugerí a Andrés decirle a Perla que él quería jugar solo, de inmediato se lo dijo y Perla lo entendió perfectamente, así que regresó a pintar.

*Andrés parecía reconocer que no solo el exterior podía causarle daño, pues también el daño podía provenir del interior, al reconocer sus sentimientos de*



*tristeza, enojo y soledad. Sin embargo, y al igual que sus hermanas, parecía disfrutar y buscar un espacio individual, donde pudiera recrear su mundo y sus fantasías.*

*Se promovió la comunicación directa en defensa del respeto a su espacio personal.*

Casandra se levantó de su lugar y se fue hacia una esquina e intentó pararse de cabeza. Andrés la observaba y Citlalli se acercó asegurando que ella si podía hacerlo. Andrés le ofreció su ayuda a Citlalli, pero ella le pidió que la dejara hacerlo sola. Andrés respetó esta decisión, pero al ver que le faltaba poco a su hermana para lograrlo, la ayudó. Así Citlalli regresó satisfecha y sonriente a la mesa. Comentamos que nos daba gusto verlos contentos.

*Casandra intentó destacar sus habilidades y persuadir la participación de sus hermanos en un juego de competencia, que los unía, por lo que la destrucción no era la finalidad sino la convivencia; en consecuencia se respetaron y ayudaron entre sí.*

Casandra y Andrés jugaron a las carreritas. Perla intentó incluirse, pero no la incorporaron. Le sugerí a Perla que les dijera que quería jugar con ellos; lo intentó, pero fue ignorada. Entonces afirmó que ella no podía y se regresó a pintar. Sandra la animó a volver a intentarlo y después de un momento lo volvió a hacer, sin embargo sus hermanos pasaron corriendo y la empujaron, ella se abrazó de las piernas de Sandra, así que le hice saber que con otro juego podría jugar con sus hermanos y se regresó a pintar.

*Perla quedó excluida y asumiendo el mensaje de que no podía lograr incorporarse al juego de sus hermanos, pues no había lugar para ella y no podía superarlos. Con la intervención se intentó romper con la generalización de ese pensamiento.*

Anuncié el fin de la sesión, Perla se opuso a salir, le explique que el tiempo se había terminado, sacó los plumones de la caja, los destapó y tiró al piso. Le interpreté que con ello trataba de expresar su enojo y Perla se alejó. Insistí en levantar los juguetes, pero sólo metieron algunos dentro de la caja y dejaron otros afuera. Sandra señaló que había cosas que quedaron afuera y que había que guardar, pero se negaron a hacerlo. Siguieron jugando y de repente Casandra quedó frente a Citlalli empujándose con las manos; Andrés y Perla se tiraron al piso. Detuve a Citlalli y a Casandra, señalando que había muchas cosas que se hablaron y se quedaron afuera; como el enojo. Sandra sugirió guardarlo y continuar la siguiente semana, pero se negaron. Entonces se les explicó que si no lo guardaban todo se quedaría afuera y no podíamos asegurarles que los juguetes y materiales que quedaban afuera estarían en la próxima sesión. Citlalli se preocupó por las hojas y acomodó todo para poder guardarlas, mientras los demás intentaban salir. Sandra señaló que Citlalli nos estaba ayudando a guardar las cosas y les pidió que la esperáramos. Andrés se acercó a Citlalli, ésta le gritó y en consecuencia él se alejó. Me acerqué a Citlalli y comenté que a veces, cuando sentimos que no somos escuchados gritamos, pero sí no decimos a los demás lo que necesitamos, no sabrán de que manera ayudarnos. Citlalli continuó guardando y ellos jugando. Al terminar le dimos las gracias a Citlalli y salimos.

*Ante la terminación de la sesión, parecía que Perla sentía que no había tenido suficiente tiempo para estar con sus hermanos, y que había quedado algo sin concluir, por lo cual se resistía a salir. Esta misma sensación posiblemente la experimentaban también sus hermanos y ante la angustia sentida deseaban escapar, para de esta manera negar lo que causaba la angustia.*

*Citlalli parecía estar a disgusto por la falta de cooperación y ayuda de sus hermanos, lo cual podría remitirse a lo que probablemente ocurría en casa; ella por ser la más grande tenía que asumir otras responsabilidades; como cuidar a sus hermanos y dejar de jugar, lo cual podía generar enojo al parecerle injusto o envidia, al ver que sus hermanos tenían otros privilegios por ser menores.*

## SEGUNDA FASE

### SESIÓN 9

**MODALIDAD:** Juego semiestructurado

**ACTIVIDAD:** EL MURAL FAMILIAR

**OBJETIVO CENTRAL:** *Que el grupo de hermanos participe en una actividad creativa compartida, buscando alcanzar un objetivo común que estimule la cooperación e interacción grupal.*

**MATERIAL:** *pinturas táctiles, papel kraf y playeras grandes para que usen la pintura sin temor de pintarse.*

Entraron sorprendidos al encontrar otro material y no la caja de juguetes, les expliqué que saldríamos de vacaciones y que haríamos una actividad diferente a las sesiones anteriores. Les pedí que hicieran una pintura entre todos, de lo que desearan, pero tenía que colaborar todos. Sandra afirmó eso último y saqué la ropa, explicándoles la idea. Ellos comenzaron a elegir y aunque surgió la discordia por una playera, rápidamente se pusieron de acuerdo. Al ponérsela se reían y jugaban con la ropa.

Citlalli sugirió hacer un corazón, Andrés y Casandra, aceptaron su idea y la siguieron, los tres fueron muy cuidadosos al usar la pintura. Perla se negó a tocarla y solo observaba a sus hermanos. Invitamos a Perla a tocar la pintura, pero se resistió, reflejamos su interés aparente por pintar con sus hermanos y buscó refugiarse en Casandra.

Citlalli asumió un tipo de liderazgo autocrático; ya que después de que dibujó el corazón y comenzó a pintar, ignoraba a sus hermanos. Posteriormente les indicó que pintaran y ella determinó los colores que utilizarían. Así, Andrés y Casandra esperaban a que Citlalli les indicara lo que harían. Citlalli les corrigió su forma de pintar. Más adelante Andrés se aventuró y embarró pintura en su mano, al sentirla

parecía disfrutar la sensación; deslizó su mano sobre el papel y sus hermanas comenzaron a imitarlo. Perla siguió observando.

Andrés en forma de pregunta sugirió pintar una parte de azul, pero Citlalli le indicó que no lo hiciera, dejando ver una expresión de molestia. Ante esto, Andrés desistió de la idea, mientras que Casandra esperaba que Citlalli le dijera lo que haría. Les recordamos que era un dibujo de todos, y enfatizé la consideración de diferentes ideas para hacer su pintura. Continuaron pintando y Perla con su dedo índice tomó un poco de pintura, Casandra le señaló donde tenía que pintar. Reflejamos que parecía una pintura de Citlalli, pues esperaban que ella les indicara qué hacer y les recordé que era una pintura de todos.

Andrés comentó que podía poner nubes, Citlalli parecía disgustada por tal iniciativa, pero no lo impidió. Comenté que a veces resultaba difícil aceptar las ideas de otros y dirigiéndome a Andrés le comenté que si deseaba poner nubes las pusiera, éste comenzó a dibujarlas y entre Citlalli y Casandra le indicaron cómo hacerlas. Casandra comentó que faltaba un sol, dejó pasar un momento y volvió a insistir con el sol. Sandra señaló que Casandra había hablado de un sol que no había pintado, después de esto comenzó a pintarlo.

*Citlalli con rigidez asumió el rol de madre autoritaria, lo cual generaba temor y duda en Andrés y Casandra; limitando, de este modo, su creatividad y confianza para participar en la tarea. La intervención fue dirigida a que Citlalli desarrollara mayor flexibilidad; reflejando que no es la única responsable del trabajo. Esperando con ello que disminuyera su ansiedad y se favoreciera la consideración de otras ideas y la participación de sus hermanos.*

Perla le ayudó a Casandra, y con más confianza tomó la pintura entre sus manos, disfrutando de la sensación, se reía y extendía sus brazos para mostrarnos la pintura.

*Una vez que la tensión y ansiedad grupal disminuyó, Perla se acercó a su figura de apego, lo que la hizo sentir más confiada y segura; atreviéndose a explorar lo desconocido.*

Citlalli miró las nubes y junto con Andrés, escribió el nombre de cada uno en cada nube. Casandra se quejó de que una nube ocultaba aquella que tenía su nombre. Citlalli hizo una división, formando así, dos nubes separadas; reconocí a Citlalli por su idea y comenté sobre la importancia de tener su propio lugar. Después Andrés comenzó a pintar las nubes, mientras yo señalaba que cada nube tenía diferentes tamaños y formas; así como ellos, lo cual afirmaron con la cabeza.

*Citlalli logró ser más flexible y otorgó importancia y valor tanto a las ideas como a las necesidades de sus hermanos. Se enfatizó la importancia de contar con un espacio personal, lo que hizo evidente su individualidad dentro del grupo.*

Andrés ayudó a Perla y a Casandra a pintar el sol, mientras Citlalli hizo otros detalles. Minutos más tarde Citlalli comentó alegremente que se le había ocurrido una idea, sus hermanos voltearon a verla expectantes; ella se embarró de pintura las manos, escogió un lugar y colocó sus manos dejando sus huellas. Refleje el deseo de Citlalli al dejar su huella marcada. Casandra imitó a Citlalli, pero colocó sus huellas lejos de las de su hermana. Andrés se entusiasmó con la idea y puso las suyas a un lado de las de Citlalli. Perla le siguió y tomó pintura. Citlalli se ofreció para enseñarle a poner sus huellas e intentó abrazarla sin usar las manos, pues estaban llenas de pintura. Perla sonrió y se echó a correr, Citlalli la alcanzó y volvieron a repetir el acto entre risas. Comenté que ambas estaban muy contentas y que parecía que Perla quería aprovechar la oportunidad de jugar con sus hermanas. Perla corrió alrededor de la pintura y Citlalli fue tras ella. Cuando la alcanzó, la atrapó con sus brazos y le preguntó donde quería poner sus huellas, ella eligió estar al lado de Citlalli y ahí las puso. Casandra señaló que ella estaba sola en otra parte, Andrés de inmediato puso sus huellas a un lado de Casandra y señalé la importancia que tenían para él sus hermanas, por lo que trataba de estar

cerca de ellas. Él confirmó y agregó que él estaba en todas partes y puso otras huellas junto a las de Perla.

*Aumentó el nivel de cooperación entre ellos y disfrute de la actividad; las ideas y contactos surgieron espontáneamente y con libertad para llevarlos a cabo. Citlalli se acercó afectuosamente a Perla, quien no manifestó temor a esta figura, al contrario; disfrutó de la ayuda y el juego que sostenía con su hermana. Sin embargo, en esta nueva relación, Casandra quedó excluida y Andrés la rescató, manifestando el deseo de estar cerca de sus hermanas, como una forma de protegerlas.*

## **SESIÓN 10**

### **MODALIDAD: Juego libre**

**ACTIVIDAD:** *Juego libre, incluyendo globos dentro de la caja de juguetes.*

**OBJETIVO CENTRAL:** *Que cada uno eligiera el juego en el que mejor pudiera proyectar sus fantasías y sentimientos ante las semanas de vacaciones, que se prolongaron, para favorecer la contención.*

**EVENTO SIGNIFICATIVO ANTES DE LA SESIÓN:** *Regreso de vacaciones, después de tres semanas.*

Citlalli manifestó su inconformidad de tener que entrar a la sesión. Sus hermanos subieron gustosos y rápidamente.

Al entrar Citlalli se sentó junto a Casandra expresando su disgusto, yo iba entrando con Perla en ese momento, así que no pude escuchar lo que había dicho. Le pregunté al respecto y Casandra respondió por ella, diciendo que ésta estaba enojada porque no quería entrar a terapia. Yo invité a Citlalli a que me explicara sus razones y sentir. No obstante, se tapó la cara con sus brazos; recargándose sobre la mesa. Por momentos alzaba la cabeza y su cara expresaba disgusto, así que le comenté que parecía que estaba enojada y que podíamos

hablar de lo que pasaba, y si en realidad ya no quería entrar con el grupo podíamos hablarlo y llegar a un acuerdo. Citlalli al oírlo se volvió a tapar y simulaba que lloraba.

*Citlalli se manifestó ambivalente hacia el espacio terapéutico, ya que se mostraba rechazante y al mismo tiempo se resistía a separarse del grupo, destacando así su tipo de apego desorganizado.*

*Al considerar lo ocurrido en la sesión anterior y relacionarlo con la reacción que Citlalli presentaba; me pareció que al lograr una mejor interacción con sus hermanos y terapeutas, se alcanzó una cercanía emocional que le generó ansiedad y que al no ser contenida, subsecuentemente, se activaron defensas que le permitieron en su momento enfrentar dicha ansiedad. Por ello, en esta sesión, negaba y evitaba la posibilidad de fortalecer el vínculo, para de esta forma sentir menos dolorosa la probable separación de ella y sus hermanos, lo cual evitaría vivir otro abandono y revivir la pérdida de los padres; figuras que transferencialmente deposita en las terapeutas.*

Citlalli entró al baño y al salir, llevaba en sus manos unos globos llenos de agua. Se sentó en un rincón del salón y jugó contra la pared aventando los globos. Perla se acercó y le preguntó qué hacía. Citlalli no le respondió, así que le hice saber que Perla estaba preocupada por ella y que yo también, pero para poder ayudarla necesitábamos saber qué le ocurría y la invité a decirnos lo que sentía o pensaba, asegurándole que yo no me enojaría por lo que dijera, ni mucho menos la reprendería por ello. En ese momento se rompió el globo, que Citlalli tenía en sus manos y se quedó quieta agachando la cabeza. Tomé una franela y la invité a secarse y secar lo que se había mojado.

*Perla se acercó sin temor a su hermana Citlalli y con libertad y claridad expresó su preocupación. Citlalli por su parte, trató de "contener" y depositar dentro del globo;*

*su angustia y enojo, para luego deshacerse de estos sentimientos, pero sin conseguirlo.*

Perla y Andrés pelearon por unos rompecabezas, le expliqué a Perla sobre los turnos, así que le dejó los rompecabezas a Andrés y tomó unos colores para iluminar.

*Perla toleró la espera de una manera más creativa y con ello comenzó a respetar los turnos.*

Citlalli se acercó a Casandra, a quien mojó llamando así su atención y consiguiendo que la siguiera al baño y comenzaron a jugar con el agua. Detengo a ambas y les recuerdo que no pueden meterse al baño a jugar con el agua. Citlalli sacó el agua de su globo y Casandra también, ésta última comentó que quería desquitarse de Citlalli por lo que le había hecho. Le pregunté si quería vengarse, ella afirmó y me enfatizó que se quería desquitar de todo lo malo que le hacía. Entonces le recordé que su hermana también ha hecho cosas buenas por ella, sonrió y afirmó con la cabeza. Continué diciendo que en otros momentos se habían ayudado y protegido juntas.

*Citlalli parecía envidiar la tranquilidad de su hermana, así que intentó destruirla y robársela, entrometiéndose y de esta manera irrumpió la tranquilidad y espacio de Casandra. Ésta respondió al ataque e intentó devolver los objetos malos que Citalli proyectaba, siendo éste un objeto perseguidor y maligno. La intervención que hice tuvo como finalidad reconsiderar al objeto y lograr la integración a favor de la relación con el.*

Finalmente Citlalli salió del baño con un globo pequeño, que contenía poca agua y con un sacapuntas extrajo el polvo de un lápiz de color e intentó vaciarlo a su globo. Le recordé que podía pedir ayuda cuando la necesitara, pero ignoró el comentario.



Minutos más tarde y un poco enfadada, me comentó que no quería subir, que quería estar abajo porque era día del niño, le expliqué sobre el espacio que teníamos todos los viernes y que en las semanas anteriores se había cancelado; por vacaciones y el Viernes pasado se había celebrado el día del niño. Sin embargo insistió en bajar, le recordé que era un espacio, un tiempo que no duraba toda la tarde.

*Citlalli dejó de actuar su enojo y comenzó a verbalizarlo, permitiendo el dialogo y solicitando de manera directa su deseo.*

Después de unos minutos y ante la negativa, Citlalli se acercó a Casandra para que le ayudara a meter el polvo de color. Una vez logrado comenzó a jugar y le comenté que parecía divertirse con su juego. Andrés buscó un globo y lo infló, para incorporarse al juego de Citlalli. Comenzamos a jugar a controlar el globo. Perla intentó incluirse en el juego quitándole el globo a Andrés, le sugerí hacerlo por turnos, pero Andrés se negó a prestárselo, así que insistí con el turno de cada quién. Andrés aceptó y después de unos minutos Perla entregó el globo a Andrés y ella regresó a armar un rompecabezas.

*A pesar de la negativa a la solicitud de Citlalli, ésta buscó la ayuda de Casandra para pasar, probablemente, de la resistencia al disfrute y sublimación.*

*Se insistió con respetar los turnos, habilidad que poco a poco habían ido incluyendo en la dinámica de su juego.*

Citlalli me mostró otro globo inflado, pero señalando que éste era doble y tenía agua, lo toqué y comenté que era más duro, más resistente y que así era más difícil que el agua se saliera. Inicé a jugar con el y cuando se me cayó Citlalli lo levantó y siguió jugando.

Después de unos minutos Citlalli se acostó en el piso, a un lado de Andrés, quien seguía inflando globos. Citlalli me preguntó si el tiempo ya se iba a acabar e insistió en bajar o salir antes, argumentando que ya estaba aburrida. Le cuestioné qué podía hacer para combatir ese aburrimiento, a lo que respondió que no sabía. Así que le reflejé; que al igual que sus hermanos era muy creativa para hacer que lo aburrido se volviera divertido. Andrés se acercó y me pidió que le hiciera un nudo a su globo. Citlalli impidió su paso, él se alejó de ella, pero Citlalli trató de pegarle con su pie. La detuve y comenté que Andrés trataba de divertirse, Casandra me interrumpió y concluyó...y tú no. Yo continué diciendo... y parece que eso te molesta. Citlalli se levantó y siguió jugando con el globo, muy cerca de Andrés.

*Citlalli mostró simbólicamente que la resistencia a permanecer con el grupo aumentaba, impidiendo que se integrara y se divertiera. En consecuencia y al ver que Andrés poseía eso bueno que ella deseaba tener, impidió que continuara disfrutando de las cosas, pero al ver que esto no daba resultado, lo imitó con el fin de obtener lo mismo que Andrés tenía.*

Andrés me llamó para que observara las veces que podía elevar el globo sin caerse. Perla le quitó el globo cuando a éste se le cayó y Andrés trató de recuperarlo. En consecuencia Perla le pegó y regresó a su lugar. Andrés tomó su globo y siguió jugando. Me aproximé a Perla para señalarle que podíamos jugar, pero que no se valía golpear a sus hermanos, ya que eso le dolía a Andrés y le sugerí que si deseaba jugar con él se lo dijera.

*Perla impulsada por la envidia, robó a Andrés la diversión y atención que éste conseguía, pero al no obtener lo que quería trató de destruirlo. Sin embargo, Andrés no se sintió totalmente destruido y continuó disfrutando lo que poseía.*

Perla se acercó a Casandra y le quitó una paleta que llevaba en su bolsa, ésta la persiguió y Perla riendo corría hacia mí, tratando de ocultarse. Casandra molesta

le pidió a Perla que le devolviera su paleta y corrió tras ella. Le señalé que Perla pensaba que estaban jugando, Casandra le aclaró que no estaba jugando y la forzó a devolverle la paleta. Traté de separarlas, explicando a Casandra que la soltara y buscáramos otra forma de pedírsela. Perla afirmó que no se la regresaría y Casandra se metió al baño diciendo que Perla siempre les quitaba a todos. Perla regresó a armar un rompecabezas y traté de hablar con ella, y mientras lo hacía Casandra salió del baño y comenzó a jugar con Andrés. Citlalli se acercó a Perla y la condicionó diciéndole que si no le devolvía la paleta a Casandra ella no le daría de la suya. Perla de inmediato buscó a Casandra y le devolvió la paleta.

*La envidia era un elemento predominante en sus interacciones, pero ahora Perla es quién intentaba robar a Casandra objetos buenos, ésta al sentir la pérdida del objeto robado reaccionó con desesperación y angustia. Sin embargo, Casandra intentó, antes de arrebatarse, pedir y al ver que esto no resultaba, se alejó frustrada y enseguida buscó a Andrés, para que éste le compartiera aquellos objetos buenos que poseía y aliviará la pena del objeto perdido.*

*Citlalli intervino, de manera menos coercitiva, que al inicio del proceso y persuadió a Perla, ésta al saber que tendría algo de esta hermana, que parecía ser muy significativa, renuncia de inmediato a lo robado.*

Andrés me preguntó si se podrían llevarse los globos, afirmé y comenzaron a levantar. Citlalli se acercó a pisar un globo de Andrés, pero sin romperlo; éste se quejó, así que le recordé a Citlalli acerca del respeto que pedía y que debía ofrecer. Citlalli ignoró mi comentario, por lo que me acerqué a ella para detenerla, ella retiró su pie del globo y se lo entregó a Andrés.

Les indiqué que antes de salir teníamos que levantar los juguetes. Citlalli se negó y Casandra siguió jugando. Insistí en que todos ayudaran a guardar los juguetes y cada uno comenzó a levantar los que utilizó. Citlalli insistía en salir. Le comenté que faltaban los de Casandra, pero se negó a levantarlos, argumentando que ella

no los había usado. Le recordé que otras veces había ayudado a sus hermanos a levantar y señalé que de cualquier manera esperaríamos a que todos los juguetes estuvieran dentro de la caja.

*Al parecer Citlalli rivalizaba mucho con Andrés e insistía en destruir los objetos buenos que éste poseía y recibía de la madre, por lo que también, se mostraba rechazante conmigo y renuente a cooperar, como una forma de reclamar, a la madre, lo poco que sentía que había recibido de ella.*

## **SESIÓN 11**

**MODALIDAD:** Juego libre

**ACTIVIDAD:** *Juego libre.*

**OBJETIVO CENTRAL:** *Que cada uno eligiera el juego con el que lograra proyectar sus fantasías y sentimientos, brindando contención a ellos.*

Todos comenzaron a armar un rompecabezas, cada quien tenía uno excepto Citlalli, quien nuevamente manifestaba su resistencia a entrar a la sesión. Invité a Citlalli a hablar con sus hermanos sobre su deseo de no asistir a las reuniones, pero no lo hizo, permaneciendo sentada con una expresión facial de enojo y sin responder ante alguna pregunta o comentario.

*Se presentó una nueva dinámica grupal, donde no existía un líder definido; pero tampoco lo buscaban. Logrando organizarse entre ellos e iniciar un juego, donde todos participaban, pero Citlalli se excluyó, probablemente por la dificultad que tenía para integrarse en un juego espontáneo.*

*La actividad que eligieron realizar Casandra, Andrés y Perla, me hizo pensar que intentaban entender e integrar, la nueva dinámica que estaba surgiendo.*

Andrés gustoso me enseñó una pulsera del América que le llevó su papá, el día de la convivencia. Les pregunté al respecto pero no comentaron nada. Perla me

enseñó que ella no tenía pulsera, extendiéndome su brazo derecho y Andrés explicó que a Perla también le habían llevado, pero no le había quedado su pulsera.

*Perla manifestó abiertamente la predilección del padre por Andrés. Sin embargo, éste negó poseer el sitio privilegiado, evitando así; el castigo y rechazo de sus rivales.*

Más adelante Perla se acercó a sus hermanos, descuidando su rompecabezas. Les quitó las piezas y parecía divertirse con ello. Le comenté que tal vez para ella era un juego y una forma con la que lograba llamar la atención de sus hermanos.

Cassandra le quitó una de sus piezas y le aclaró que no estaba jugando. Citlalli se acercó a armar el rompecabezas que hacía Perla, ésta al ver que Citlalli estaba armando el rompecabezas que ella tenía comentó: "Citlalli quiere jugar conmigo", afirmé y le pregunté por lo que sentía ante esto. Sonrió y se levantó haciendo algunos movimientos bruscos, con los que dispersó las piezas que estaban en el piso. Le reflejé que parecía estar muy feliz y emocionada.

Citlalli terminó de armar el rompecabezas y continuó con los otros rompecabezas. Mientras lo hacía le reconocí la posibilidad que tenía para aprovechar y disfrutar el tiempo de las cosas, en consecuencia me comentó que ya se quería ir del albergue, que quería regresar con sus hermanos al lado de su papá; no le puede asegurar que eso llegaría a suceder, pero le comenté que era importante disfrutar el momento que estaban juntos aún.

*Citlalli mediante el apoyo que brindaba a Perla, intentaba incluirse dentro del grupo y no quedar nuevamente fuera, como en sesiones pasadas. Perla mostraba aceptación y gusto al reconocer que su hermana deseaba, a bien, estar cerca de ella. Lo que también da muestra de una mejor integración interna en Citlalli, pues lograba reconocer y verbalizar el deseo de algo que con anterioridad era*

*ambivalente; la convivencia y unión con sus hermanos. Ella solía rechazar la idea de estar juntos, evitando así, la frustración de no poder conseguirlo, pero a la vez lo deseaba.*

Andrés y Casandra se peleaban por las piezas, Citlalli ayudó a Casandra para que ésta le ganara a Andrés a terminar pronto. Sin embargo Andrés ganó y celebró su triunfo. Perla se acercó a Andrés y desbarató parte de su rompecabezas, éste expresó disgusto ante el hecho. Le reflejó que él ya había ganado y el que Perla haya desbaratado el rompecabezas no le quitaba lo que había logrado. Casandra reconoció que perdió con tranquilidad y le señale que ella, ya sabía que a veces se pierde y no por eso dejaba de ser menos importante.

*Citlalli logró integrarse al grupo y al aliarse con Casandra, rivalizaron contra Andrés. Perla se unió a sus hermanas, ya que Andrés parecía ser un rival importante para las tres, pues en su convivencia con el padre parecían haber sentido la preferencia que el padre mostraba por Andrés.*

*Andrés expresó de manera abierta y directa su enojo, ante el ataque de sus hermanas. De este modo rescató lo que logró ganar, mas que lo que se destruyó.*

*Casandra con menos angustia renunció a obtener el triunfo, por lo que intervino para contener la sensación de quedarse vacía o devaluada ante la pérdida.*

Más adelante Andrés y Casandra jugaron con los globos, contando el tiempo que podían mantenerlos arriba sin que se cayeran. Citlalli se unió y le sugerí que levantaran los rompecabezas para que pudieran jugar mejor. Citlalli lo hizo y pidió a sus hermanos que le ayudaran, mientras ellos peleaban por un globo. Ambos se acercaron a Citlalli, pero solo Casandra le ayudó. Este juego duró poco, ya que Casandra comenzó a tomar la dirección del juego y esto parecía no agradaarle a Citlalli, quien transgredía las reglas del juego al igual que Andrés. Finalmente, tanto Andrés como Casandra regresaron a jugar con los rompecabezas.

Perla se acercó a Andrés y a Casandra, arrebatándoles las piezas. Al reclamarle Andrés, Perla le respondió con un golpe en la cara. Me acerque a Perla y le recordé las regla, ésta se metió debajo de la mesa y le comenté que tal vez lo que le había dicho no le agrado, pero cada vez que le pegaba a su hermano, a él le dolía. Mientras esto ocurría, Casandra y Andrés competían por ganar y escuché que Andrés le llamó burra a su hermana. Me acerqué a Andrés y le comenté que había palabras que también herían, así como los golpes, y que al llamarle así a su hermana a ella le podía doler tanto como a él le había dolido el golpe de Perla.

Posteriormente Casandra celebró que ella ganó y Andrés aceptó esto con un poco de dificultad. Comenté que había cosas en las que ya eran expertos, porque las habían practicado mucho. Casandra reconoció que ella ya era experta con esos rompecabezas de pocas piezas.

*Se observó la resistencia a reconocer a un líder, ya que éste podía representar un medio de control y sometimiento del grupo. En consecuencia y ante la aparición de éste, intentaban derrocarlo, destruyendo el poder y lugar que se le confiara. Sin embargo, este ataque no solo se dirigía al líder, sino también al grupo, el cual quedaba dividido y cargado de angustia. Perla fue portavoz de estos sentimientos en el grupo al manifestar su enojo. Surgió una lucha por ganar el liderazgo entre Casandra y Andrés, valiéndose, éste último de la violencia verbal al no poder recurrir a la violencia física.*

Citlalli tomó uno de sus globos y me comentó que quería poncharlo. Se metió al baño y simuló que lo hacía. Salió y pasando unos minutos anunció nuevamente que sí lo haría y repitió la acción dos veces más. Después tomó uno de los globos de Andrés y amenazó con poncharlo, así que le pedí que pensara en cómo creía que se sentiría su hermano si lo hacía. Ella se rió y vaciló con hacerlo. Le señalé que parecía que desea que sus hermanos la vieran, jugaran con ella a su manera y la forma de lograrlo era quitándoles algo. Citlalli llamó a Andrés para que viera el

globo que tenía en sus manos, Andrés fue tras ella para detenerla y al perseguirla hicieron con esto un juego, lo cual señalé y continuaron.

Posteriormente Citlalli sugirió jugar fútbol. Casandra se integró y yo también. Andrés eligió estar con Casandra y me asignó con Citlalli. Comenzamos el juego, pero Citlalli impulsada por un fuerte sentido de competencia, trató de ganar a toda costa, empujando y pateando a Andrés, principalmente. Así que apliqué las consecuencias que incluyen las reglas del juego. Andrés anotó un gol y Citlalli se mostró más insistente en ganar. Tanto Andrés como Citlalli aceptaron que se aplicaran las consecuencias de sus faltas ocurridas en el juego. Sin embargo en otro momento, Citlalli pateó el balón que Casandra tenía en sus manos, logrando meter gol. Esto le molestó a Casandra, aún cuando se le sancionó a Citlalli y decidió no continuar. Suspendí el partido, pero Andrés insistió en seguir. Casandra se negó a continuar y él aseguró que podía jugar solo, sin embargo no se continuó el juego.

*Citlalli también intentó competir por el lugar predilecto, así que se fue contra quien ha sido elegido por el padre, destruyendo sus objetos buenos. Andrés aceptó el reto, pero mediante un juego donde se incluyen reglas que de alguna manera les permita contener y dosificar la agresión emergida, lo cual nos hablaba de una mayor madurez grupal.*

Perla encontró un globo lleno de agua, que había guardado Citlalli, y jugó con él. Le sugerí que se lo pidiera a Citlalli, pero enseguida lo mordió y el agua saltó mojando todo lo que estaba alrededor. Se acercó Andrés a reprenderla. Les pedí, a ambos, que me ayudaran a levantar los juguetes que se habían mojado, para impedir que se mojaran los demás. Andrés se alejó y Perla se metió debajo de la tapa de la caja de juguetes. Me acerqué diciéndole que pensaba que estaba apenada por lo que había pasado y aseguré que yo la seguía queriendo y que no estaba enojada, dicho esto la invité a secar los juguetes. En ese momento oí el



llanto de Andrés, me acerqué a ellos y vi que Casandra lo estaba abrazando y miraba con enojo a Citlalli.

Casandra soltó a Andrés y me mostró su brazo, yo lo tomé y Casandra se alejó. Citlalli entre risas me explicó que le había apretado su brazo porque lo tenía como pollo torcido. Le pregunté sobre lo que pensaba o sentía con respecto a lo que acaba de suceder, no respondió y se rió. Comenté que me parecía que su risa era porque no sabía que hacer para arreglarlo. Entonces le sugerí que se disculpara para hacer sentir mejor a Andrés. Citlalli tomó la mano de Andrés y le pidió perdón. Andrés afirmó con la cabeza. La invité a abrazarlo para consolarlo, pero se negó y fue en busca de Casandra, quien estaba dibujando. Yo lo abracé y volví a insistir para que Citlalli lo hiciera, pero ella se resistió. Después de un momento, Andrés tomó un cuaderno para iluminar y los colores. Casandra se acercó y tomó algunos colores. Ante esto Andrés se quejó con un gemido, por lo que le recordé que podían compartir el material, explicando que en cuanto terminara Casandra de usarlos ella se los regresaría, él aceptó el razonamiento y siguió pintando.

*Al parecer; la rivalidad era predominante, aumentando su nivel de competencia y agresión al interior del grupo, lo que exacerba la angustia en Perla y ésta trató de contraatacarla con una mordida sobre el objeto que representaba a la victimaria.*

*Citlalli, al no poder derivar a su oponente, arremetió directamente contra él. Casandra surgió como madre protectora, ante la ausencia de otra figura que lo pudiera contener y en la intervención se intentó generar el reconocimiento de la culpa en Citlalli, para luego sugerir la reparación.*

*Casandra, ante mi presencia, retomó su papel de rival e intentó robarle a Andrés las cosas buenas que poseía. Andrés ante este ataque, parecía sentirse invadido y sin la posibilidad de poder recuperar lo que le habían quitado.*

Citlalli volvió a tomar un globo de Andrés y se metió al baño amenazando con romperlo, pero se lo regresó diciendo: “toma chillón, maricón”. Comenté que no porque un hombre llorara era maricón. Después de un par de minutos tomó otro globo de Andrés y amenazó con romperlo dirigiéndose al baño. Andrés se metió tras ella quejándose. Yo fui detrás de los dos, aunque esta vez Citlalli no se detuvo y lo rompió, soltándose a reír. Andrés salió enojado y llorando regresó a iluminar. Comenté a Citlalli que seguramente ella estaba muy enojada con Andrés por que al parecer era el preferido de su papá, así que había intentado destruir las cosas que son de él. Casandra parecía expectante. Me acerqué a Andrés y pregunté si deseaba decir algo, él se negó y le comenté que a veces el enojo es muy grande que nos impide hablar, pero más adelante podría hablarlo y le dejé la oportunidad abierta para que en otro momento lo hiciera. Me acerqué a Citlalli y la invité a que hiciera algo, para que no dejara las cosas así y esto ocasionará un deseo de desquitarse, retomando lo comentado por Casandra la sesión pasada.

Casandra, quien se encontraba dibujando rayó tanto la hoja que usaba, que la cortó en tiras. Me explicó que no le había quedado bien su corazón y por eso lo rayó. Le interpreté que tal vez su corazón se despedazó al observar lo que pasaba con sus hermanos. Regresó sin responder e intentó hacer otro corazón. Citlalli trazó un dibujo parecido a otro que hizo Casandra antes del corazón, y comentó que no le había quedado igual que a Casandra. Le pregunté si quería que ambos fueran iguales, a lo que respondió que no. Afirmé que ambas eran diferentes y hacían las cosas diferentes.

Citlalli me preguntó si ya se iba a acabar el tiempo, le reflejé que cada vez que algo no le gustaba o que sentía que sus hermanos estaban enojados con ella, se quería ir, como si deseara huir. Sin embargo, agregué, que ella podía hacer algo para cambiar las cosas, como al principio, que no quería entrar a la sesión, pero después logró incorporarse. Y le recordé que ella también había hecho cosas que le agradaban a sus hermanos. Retomé algunos ejemplos de las sesiones pasadas, principalmente la sesión de la pintura.

*Citlalli insistió en destruir por completo los objetos buenos que Andrés recibía y poseía, pues sus celos, envidia y voracidad la impulsaba a devastar al objeto, provocando un acting-out.*

*Citlalli intentó imitar a Casandra, tal vez deseando no ser ella, pues la agresión y daño ocasionado parecía asustarla, por lo que intentaba huir de esos objetos malos que aparecían como persecutorios. Por lo anterior intenté facilitar la integración de su persona, evitando que Citlalli quedara escindida ante la agresión y angustia experimentada.*

## **SESIÓN 12**

### **MODALIDAD: Juego semiestructurado**

**ACTIVIDAD:** *Ambientes Familiares (primera parte)*

**OBJETIVO CENTRAL:** *Facilitar la identificación y proyección de sus sentimientos y fantasías de seguridad o peligro, dentro y fuera del grupo. Favoreciendo el reconocimiento de sus recursos internos y sociales con los que cuentan cada uno. Asimismo, consideré importante realizar una actividad que implicara estar juntos, respetando su individualidad.*

**MATERIAL:** *Diversos animales y árboles de plástico, bases de cartón, pinturas inflables, cajas de papel, pegamento, tela, estambre, pinturas táctiles, plumones y tijeras.*

Antes de dar inicio a la actividad de esa sesión les hablé del final del proceso, para comenzar a elaborar el cierre. Después expliqué la actividad y comenzaron a realizarla.

Andrés eligió una araña (su personaje favorito es el hombre araña), Casandra un patito, Citlalli escogió una tortuga, pero la soltó y tomó un elefante. Finalmente Perla eligió un dinosaurio.

*El animal elegido por cada uno de ellos, destacaba los rasgos de su personalidad: Andrés parecía identificarse con la araña, en el sigilo y cautela que poseía este animal, y al parecer, deseaba poseer capacidades sobrenaturales o al menos ser más fuerte y poderoso, de lo que era, para de esta manera, poder rescatar a sus hermanas de los peligros y resultar ser un héroe para ellas.*

*Cassandra solía ser protectora y tierna; inquieta y aventurera, atreviéndose a explorar lo desconocido. Destaca la sensación de una marcada diferencia entre ella y sus hermanos, con lo que reafirmaba su individualidad.*

*Citlalli proyectó, inicialmente, aquellas características que probablemente más rechazaba de sí misma y tomó otra figura que proyectara características más aceptables o aquellas que deseaba mostrar a los demás, ocultando su verdadero yo. En el primer caso, se observó que tiende a reservarse y protegerse socialmente, destacando el letargo que probablemente sentía. En el segundo caso mostraba lo opuesto; un aspecto exterior que imponía respeto y temor, al aparentar fuerza física, pero a su vez, una gran necesidad de convivir y pertenecer a un grupo.*

*En el caso de Perla se destacaban sus rasgos agresivos y voraces, así como la sensación de no tener un lugar definido que le brinde estabilidad.*

Una vez que se les explicó lo que tenían que hacer, se sentaron en el piso a un costado de la mesa de materiales y fueron tomando lo que usarían. Sin embargo, no se atrevían a pedir lo que otro tenía y ellos necesitaban. Ante esta dificultad expresaban su molestia con gestos hacía quien tenía lo que ellos deseaban. Señalé esto y les invité a pedir y compartir el material. Poco a poco comenzaron a pedir lo que necesitaban de forma directa y amable, acercándose a quien, por ese momento ocupaba el material. De este modo se mostraron más compartidos y menos acumulativos y voraces con los materiales, ya que los dejaban disponibles una vez que los dejaban de utilizar.

*Se observó una actitud más amable para convivir, pues ahora pedían por favor las cosas que necesitaban y mostraban más facilidad para compartir y no adueñarse de los materiales, probablemente como una manera de reparar el daño ocasionado, en la sesión anterior.*

Perla se quedó un poco confundida con respecto a la actividad, pues observaba que cada uno de sus hermanos se dedicaba a su trabajo; así que me acerqué a ella y le expliqué lo que haría. Comenzó a realizar la tarea, pero como no se le ocurrían tantas cosas y detalles como a sus hermanos, paseaba y jugaba con los materiales, mientras veía de reojo los trabajos de sus hermanos. Cuando comenzamos a hablar de su ambiente me comentó que el dinosaurio estaba solito, le pregunté si se sentía así al ver a sus hermanos ocupados y que no le hacían caso o la ayudaban como en otras ocasiones.

*Se observó interés y disfrute al realizar la tarea y aún cuando Perla deseaba la atención de sus hermanos, respeta sus espacios y creaciones.*

Perla trató de imitar lo que hacía Andrés en su ambiente y tomó las pinturas para pintar la casa del dinosaurio y al oír que Andrés pondría una puerta a la casa de su animal, se acercó a verlo y tomando una hoja de papel; me dijo que haría su casa en esa hoja, pero que no sabía como hacerla. La invité a que pidiera ayuda a sus hermanos y la motivé a nombrar al hermano de quien deseaba recibir la ayuda. Perla pensó en Casandra balbuceando su nombre, pero con más claridad me mencionó a Andrés. Le sugerí como podía acercarse a él y pedirle el favor, pero se quedó parada frente a él sin decir palabra, así que Andrés se ofreció a ayudarle y le dibujó la casa. Perla se la llevó y la pegó en su ambiente.

Al ver que sus hermanos tenían unas cajas de papel con las que hacían sus casas, ella negó querer una caja y descalificó el trabajo que observaba en el ambiente de Andrés. Le pregunté si decía eso porque creía que ya no había una

caja para ella, entonces me afirmó que ella no había alcanzado, le señalé otra caja que estaba sobre la mesa y la tomó. Casandra incorporó una tela de flores en su ambiente y Perla me hizo saber que ella también la quería usar. Así que la invité a tomar lo que necesitaba y estaba en la mesa. Se fue a buscar la tela y le señalé que parecía que ella quería todo lo que sus hermanos tenían. Citlalli levantó la cabeza y se rió, apoyando ésta afirmación.

*Perla parecía temer al rechazo o negativa de sus hermanos, así que evitó pedir directamente lo que deseaba y aunque tendía a apegarse y buscar la ayuda de Casandra, intentaba ampliar sus vínculos acercándose más a Andrés.*

*Se evidenciaron más momentos de ayuda y apoyo entre ellos. Perla parecía desear obtener, mediante ésta imitación, algo de cada uno de sus hermanos, pues tal vez, esto; le brindaría más seguridad y la sensación de tenerlos cerca.*

Mientras hacía más cajas les comenté que los recordaría cuando los dejara de ver. Se quedaron en silencio y preferí no continuar, pues consideré que aún les costaba trabajo abordar el tema y enseguida me pidieron que les hiciera una caja a cada uno.

*Al hablar de la pronta finalización del proceso, ellos recurrieron a un objeto, que simbólicamente representara a la terapeuta y al espacio, y con ello calmar la ansiedad de separación.*

Casandra me informó que ya casi terminaba y después me preguntó por Sandra. Le comenté que aún no había podido ir, pero en cuanto pudiera iría y afirmé que para la última sesión, Sandra haría todo lo posible para llegar y poderse despedir.

Aproveché la oportunidad y les pregunté como se sentían ante la ausencia de Sandra. Casandra comentó que sentía que faltaba algo, entonces les comenté que a veces, cuando dejamos de ver a personas importantes sentimos que faltaba

algo, como si quedara un vacío, así como cuando dejaron de ver a sus padres. Pregunté directamente como se sintieron cuando dejaron de ver a sus padres. Citlalli comentó que se sentía muy triste, que dejó de comer. Casandra recordó que ella no comía porque le daba pena y tristeza. Andrés afirmó que él se portaba mal y agregué que a veces los niños se portaban mal cuando se sentían mal. En ese momento cambiaron la conversación.

*Dicho lo anterior, se favoreció el reconocimiento y verbalización de los sentimientos y reacciones ante la separación de su hogar y de las figuras paternas. Tema que me parecía importante que lograrán verbalizar, pues hasta el momento se había actuado la tristeza, enojo, incertidumbre e incomprensión de la separación.*

Al terminar Casandra, comenzó a ayudar a Perla. Casandra terminó haciendo el trabajo de Perla, pero ésta última buscó los materiales que quería incluir en su mundo y Casandra se dejó dirigir por ella. Poco antes de terminar, su trabajo. Perla agregó otros animales a su ambiente y le señalé que parecía que no deseaba que estuviera solo el animalito. Al oír esto, Casandra y Andrés tomaron otros diciendo que incluirían amigos. Citlalli no alcanzó y comenté que no todos habían alcanzado. Andrés anunció que él ya tenía todos. Citlalli se acercó a Andrés y éste le ofreció algunos de sus animales. Casandra hizo lo mismo.

*Casandra tendía a ayudar a Perla, pero bajo otro concepto, pues ahora escuchaba los deseos que ésta tenía y respetaba sus decisiones.*

*La necesidad de compañía y cuidados es muy evidente, no solo en Perla, sino también en sus hermanos.*

Conforme iban terminando, platicábamos sobre su trabajo. Al hablar con Casandra me comentó que el patito tenía dos casas; una de día y otra de noche, aseguró

que prefería la de noche. También me dijo que tenía un novio, aclarando: la patita, y a este novio es a quien le pedía ayuda cuando necesitaba algo.

Le comenté que tal vez a ella le gustaría tener solo una casa; que sus padres no se hubieran separados, para no estar de un lado a otro y tener un espacio seguro, que fuera solo para ella. Como con las carpetas; pues tenía una que le pertenecía y eso no cambiaría, ahí podía guardar sus dibujos que son especiales, los sentimientos que había dibujado en diferentes ocasiones y eso le pertenecía, sin que nadie se lo pudiera quitar.

Andrés me dijo que la araña tenía muchos amigos, le gustaba donde vivía y pedía ayuda cuando la necesitaba. Le reflejé que se parecía a él, pues en el albergue tenía muchos amigos, que le ayudaban y también en su casa, cuando vivía con su padre, en la escuela y donde iba hacía buenos amigos.

Citlalli, al contrario, comenzó hablando de los enemigos que había en su mundo y del peligro que estos representan. Explicó que el elefante se escondía para que no lo atacaran o se lo comieran, por lo que tenía pocos amigos y que se sentía triste al tener que esconderse.

Continué comentando que el elefante no se había dado cuenta que había personas en las que si podía confiar, que no le harían daño y que lo podían ayudar. Afirmé que el elefante era fuerte y podía defenderse sin tener que esconderse, pues había otros animales que veían lo importante que era en el grupo, que lo extrañaban cuando no estaba presente, que deseaban convivir con él y no tan solo se enojara o los agrediera.

*Al describir sus ambientes se podía apreciar que su personalidad, así como sus necesidades y temores, se proyectaban con claridad en este ejercicio. Con Citlalli intervine desde la metáfora para facilitar la conexión y el insight.*



*En el caso de Casandra las dos casas podrían estar representando, por un lado; la de la madre y en otro la del padre. Hacia esta última podría sentir preferencia, por no estar expuesta al abuso del padrastro y en consecuencia sentirse más segura. Reconocía a la figura masculina como alguien que podría defenderla y protegerla de la amenaza, como lo hizo su padre.*

*Así mismo, Casandra podría estar expresando su sentir dentro del albergue, en dos momentos; el de día y noche, prefiriendo este último por ser el momento en que podía soñar y desvincularse con la realidad que al parecer resultaba difícil de soportar.*

*Andrés, parecía más fortalecido y confiado, pues en su mundo se destacaba su habilidad social y confianza en otras personas, resultando su alrededor poco amenazante.*

*Citlalli describió un ambiente lleno de peligro y desconfianza, por lo que tendía a refugiarse y evitar el contacto, limitando así su socialización y disfrute de la vida.*

### **SESIÓN 13**

**MODALIDAD:** Juego semiestructurado

**ACTIVIDAD:** Ambientes Familiares (segunda parte)

**OBJETIVO CENTRAL:** Que en conjunto crearan un lugar donde pudieran conjugar su individualidad y manifestar la posibilidad de compartir un mismo espacio. Facilitando la expresión de sus fantasías y temores grupales.

**MATERIAL:** diversos animales y árboles de plástico, señalamientos viales, soldados, autos, patrullas, gruas, bases de cartón, pinturas inflables, cajas de papel, resistol, tela, estambre, pinturas táctiles, plumones y tijeras.

Continuamos con el ejercicio anterior. Ante las preguntas que realicé para iniciar la sesión y vincularla con la anterior, me afirmaron que los animales sí podían convivir juntos y compartir el espacio. Citlalli dudó de tal aseveración, pero sin

aclararlo. Les propuse que en grupo construyeran un lugar donde todos pudieran convivir. Sin embargo, parecían resistentes a realizarlo, con dificultades para organizarse y aportar ideas. Definitivamente, Perla se apartó y sacó otros materiales para realizar un juego aparte, dejando claro la dificultad que tenía para incluirse y colaborar con el grupo, quien tampoco facilitaba su incorporación. Lo mismo sucedía con Andrés, aunque él no se apartó completamente, jugaba con los materiales destinados para esta actividad.

Al ver la dificultad que tenía les sugerí; que sacaran a los animales de su mundo e hicieran uno para todos. De inmediato comenzaron a surgir algunas ideas y una mejor organización para llevar a cabo la tarea.

*Mostraron dificultad para compartir un mismo espacio y alcanzar un objetivo; siempre y cuando sus defensas estuvieran presentes imposibilitando el acceso y manteniendo un predominante individualismo.*

*Una vez que las defensas fueron más permeables y se reconocieron como un entidad grupal, pudieron identificar sentimientos y fantasías grupales, que son proyectadas en su trabajo.*

*Perla renunció a participar en esta actividad, probablemente por su edad y por la ansiedad que representaba llegar a un acuerdo grupal y conjugar sus individualidades.*

Citlalli comenzó la actividad y parecía que todos esperaban la dirección de ella y las decisiones que tomaría. Casandra aportaba algunas ideas, pero eran desaprobadas por Citlalli, a veces ignorando el comentario y otras rechazando la idea. Enfaticé que era un trabajo de todos y no solo de Citlalli, así que ellos también, podían decidir que poner. Dirigiéndome a Citlalli, le comenté que a veces era difícil considerar otras opiniones, pero que éstas podían ser muy valiosas.

*Buscaron que el líder organizara al grupo. Citlalli asumió este papel, en respuesta a la expectativa de sus hermanos. Sin embargo, mostraba dificultad para delegar el poder y responsabilidades. Le costaba trabajo considerar las opiniones e iniciativas de sus hermanos, tomando un liderazgo, que infunde temor en ellos y en consecuencia el trabajo se vio estancado. Realice señalamientos que favorecían el liderazgo de Citlalli y la iniciativa de sus hermanos, lo que a su vez facilitó que el grupo alcanzara el objetivo propuesto.*

Al ver que Andrés no lograba incorporarse le sugerí la manera de involucrarse y colaborar con sus hermanas. En algunos momentos fue necesario decirle las frases precisas para poder incluirse en la actividad, como por ejemplo; “en qué les puedo ayudar”. Por otra parte, a Citlalli le sugerí ser más precisa en sus instrucciones para que sus hermanos comprendieran mejor lo que les pedía que hicieran.

Citlalli comenzó a colorear unas figuras y sus hermanos la imitaban. Citlalli expresó su disgusto al ver que sus hermanos escogían los mismos colores que ella. Le señalé a Citlalli lo importante y única que era aún cuando sus hermanos la imitaran o siguieran su estilo.

Poco a poco Citlalli fue delegando actividades a sus hermanos y poco antes de terminar le reconocí la confianza que mostró a sus hermanos al dejarlos hacer las cosas y creer que ellos podían hacerlas.

*Ante la angustia que experimentaba Andrés, sus habilidades sociales se debilitan y no lograba integrarse a la actividad. Así que consideré apropiado proporcionarle las frases que le permitieran incorporarse al grupo y a la tarea.*

*Al parecer Citlalli se resistía a ocupar totalmente el lugar de líder, pues se negaba a representar un modelo a seguir para sus hermanos, ya que esto se contraponía con su deseo de establecer su identidad y el reconocimiento de su individualidad,*

*siendo esta una necesidad más exacerbada por su etapa de desarrollo en la que se encuentra .*

Finalmente Casandra me presentó el ambiente que crearon en conjunto y los demás fueron agregando más información.

Realizaron un mundo donde los animales tenían la mitad de ese territorio, pues se encontraban en constante amenaza por otros más fuertes. Y aún cuando tenían marcados sus límites para no ser atacados, consideraban que sus animales podían morir ante el ataque de sus adversarios. Todos estaban de acuerdo en que sus animales iban a ganar la batalla en contra de los enemigos. Andrés comentó que había casas donde se podían esconder y Citlalli sugirió que todos se podía ayudar. Yo agregué que también se podían proteger entre todos. Casandra reconoció que sus animales eran más y si se ponían de acuerdo podían ganar. Finalmente agregué que podían encontrar una estrategia para protegerse y ayudarse en caso de peligro. Con esto concluimos la sesión y salieron.

*Casandra fue asignada como portavoz del grupo y explicó el sentimiento grupal, destacando el peligro a su alrededor, pero a la vez, reconocía un lugar donde creían estar a salvo y donde existía la posibilidad de alcanzar la unión (probablemente sería éste el espacio terapéutico), lo cual consideraban un elemento que los hacía más fuertes para enfrentar la amenaza.*

## **SESIÓN 14**

**MODALIDAD:** Juego semiestructurado

**ACTIVIDAD:** Títeres

**OBJETIVO CENTRAL:** *Que los niños logran estructurar una historia usando un lenguaje simbólico que ayudará a disminuir las defensas y facilité la proyección de conflictos, así como sus posibles alternativas de solución.*

**MATERIAL:** *diversos títeres y una flauta.*

**EVENTO SIGNIFICATIVO ANTES DE LA SESIÓN:** *Antes de entrar al aula, Andrés y Citlalli jugaban en el patio fútbol, cada uno en equipos diferentes.*

Todos querían apropiarse de algún títere y peleaban para obtener el que más les gustaba. Perla se quedó con todos los que no les interesaron, lo cual disfrutó paseado por el aula y diciendo “yo tengo todos”.

*Al parecer ya estaban activados los sentimientos de competencia y rivalidad, entre Citlalli y Andrés, que se manifestaron en esta sesión como en sesiones anteriores: luchaban por tener lo mejor, como el reflejo de su falta que deseaban saciar vorazmente. Así, Perla en esta ocasión, se sintió triunfadora al conseguir más objetos que sus hermanos.*

Cassandra comenzó a dirigir la historia, pero ante la apatía de los demás por realizar el cuento, se desesperó y desistió.

Perla y Andrés sacaron todos los títeres de la bolsa. Cassandra nuevamente comenzó a realizar sugerencias. Andrés tomó la flauta y comenzó a tocarla, mientras escuchaba a Cassandra. Sin embargo, mostraba dificultad para seguir las propuestas de Cassandra, así que dejó la flauta y se acercó más a Cassandra, tomando al diablo y a la bruja para representar lo que Cassandra relataba y simuló que estos convertían al rey y la reina en animales. Andrés se distrajo con otros juguetes y dejó inconclusa la historia, mientras Cassandra continuaba haciendo propuestas.

Citalli permaneció apartada y enojada. Tomó la flauta y negándose completamente a participar comenzó a tocarla, manteniendo unos títeres (león y chango) junto a ella. Pasando unos minutos gritó con desesperación “yo no se hacer cuentos”, y siguió tocando la flauta. Después intentó incorporarse al grupo mostrando a Cassandra cómo tocar la flauta, pero al ver que ésta, no lo hacía como ella le indicaba, le gritó. Le señalé que a veces se desesperaba muy rápido, cuando las

cosas no resultan fáciles o al ver que sus hermanos no hacían las cosas como ella decía o quería. Y finalmente aclaré que cada uno era diferente y se les facilitaban cosas diferentes.

*Citlalli cedió su lugar de líder a Casandra, a quien reconoció más capaz y hábil verbalmente, pero a la vez, motivada por su sentimiento de envidia y frustración, la sabotó; como una forma de enfatizar la supremacía que hasta entonces había sentido, al ser reconocida como líder. Andrés se alió a Citlalli para derrivar al líder.*

*Posteriormente Citlalli intentó rescatarse a sí misma de la frustración que experimentaba, destacando su habilidad artística en la música y evidenciando la incompetencia de Casandra en ésta área.*

Más adelante Citlalli y Andrés se retaron con la mirada y evitando que yo lo notara, se hicieron gestos y se dijeron cosas. Mencioné lo que ocurría y los invité a que hablarán de su enojo, pero sin conseguirlo. Las agresiones aumentaron y con los títeres actuaron su pelea. Andrés se rió y Citlalli expresó facialmente su enojo, mirando a Andrés de manera amenazante. Se distanciaron por un momento y después se aproximaron provocativamente y volvieron a pelear. Cuando Citlalli intentó patear a Andrés, la detuve y les recordé que no estaba permitido que se lastimaran. Citlalli con comentarios ofensivos arremetió contra Andrés y le reflejé que esa era una forma de expresar su enojo pero no era la única manera que existía. Andrés intentó patear a Citlalli. Los separé, éste se metió debajo de una mesa y con sus pies golpeaba los fierros de la mesa; interpreté que al no poder golpear a su hermana lo hacía a la mesa y le expliqué que se podía lastimar. Ignoró el comentario y agregué que tal vez deseaba lastimarse al no poder lastimar a su hermana.

Más tarde comenté sobre la manera en que aumentaba la agresión entre ellos y llegaban a pelearse, pero después se buscaban el uno u otro para desquitarse. Ante la insistencia de Citlalli para agredir a Andrés y la inmovilidad de éste, le

comenté que no tenía porque permanecer ahí donde su hermana trataba de lastimarlo. Citlalli afirmó que quería desquitarse, les reflejé que al hacerlo después solían arrepentirse y por eso se buscaban nuevamente, lo cual hacía que nuevamente se pelearan.

En breve Andrés se alejó. Casandra y Citlalli jugaron a las luchas usando los títeres. Perla apoyó a Citlalli echándole porras. Después de unos minutos Citlalli fue derrotada, así que se quejó de que Casandra la estaba lastimando y dejó de jugar. Posteriormente Citlalli buscó a Andrés, se aproximó y lo empujó levemente, él la persiguió y le quitó algunos juguetes, se empujaron entre risas y quejas. Señalé que a veces jugaban así, pero que eso en ocasiones se convertía en una pelea, pues no se medía la fuerza y podían lastimarse. Citlalli aseguraba que ella sí media su fuerza y se fue sobre Andrés. La detuve y pregunté si se daba cuenta que pesaba más que Andrés y aventándose sobre él de esa manera lo podía lastimar. Andrés negó sentir dolor. Agregué que de poquito en poquito...Casandra terminó diciendo...se hace una discusión y proseguí diciendo que eso podía concluir en una pelea. Ante el comentario Andrés se alejó de Citlalli, apartándose del grupo.

*Andrés y Citlalli continuaban rivalizando y sumada a la frustración previa que Citlalli experimentó al inicio de la sesión, la agresión que Citlalli dirigió a Andrés se exacerbó, pero aún cuando Andrés contraatacó a Citlalli, llegó un momento en que éste tomó un rol pasivo ante la agresión de Citlalli como si se negara a abandonar a su agresor y la posición en que éste lo colocaba. Al reflejar lo que ocurría, Andrés logró descolocarse de ese lugar.*

*Ante la insistencia de Citlalli de seguir con el juego de ganador-vencido, señalé el proceso que seguían en sus acercamientos e interacciones, para que se hicieran más concientes de ello e intentaran interrumpir este ciclo.*

*Citlalli proyectó su agresión de forma más indirecta a Casandra, quien logró derrotarla, así que en consecuencia buscó a alguien a quien creía podía derrotar. Regresó con Andrés a quien mediante la provocación invitó a jugar y enmascaró su agresión dentro de un juego que iba aumentando en sus niveles de agresión, al igual que en sesiones anteriores.*

Perla al ver que nadie realizaba y organizaba la presentación, tomó los títeres y comenzó a repartirlos. Andrés se acercó a pedirme unas plumas, expresando su deseo de dibujar. Busqué algunas hojas y plumas, pensando en que de esta manera podría sublimar y canalizar su enojo, lo cual le ayudaría a sentirse mejor para luego participar con sus hermanas.

Casandra y Perla comenzaron a armar una historia.

*Perla parecía ser la líder emergente; que ante el caos intentaba poner orden, para llevar al grupo al momento de trabajo, pero aún no era reconocido su liderazgo por Andrés y Citlalli.*

Citlalli se acercó a Andrés y mirando el dibujo que hacía le recordó que no le gustaba el morado, ante su acercamiento Andrés se puso a llorar. Me acerqué y después de que Citlalli se justificó de no haberlo hecho llorar, le comenté que entendía su deseo de acercarse y señalé que la desaprobación ocasionó que su hermano se sintiera agredido. Citlalli se quedó pensativa y agregué que Andrés, por el momento, deseaba estar solo. Me alejé y Perla me preguntó por lo que hacía Andrés, le expliqué que estaba realizando un dibujo que le hiciera sentir mejor y sugerí que lo dejáramos solo.

*Citlalli al ver destruido por completo a su rival, parecía sentir culpa, que trataba de negar al justificar no ser responsable del llanto y dolor que su hermano manifestaba. Andrés recurrió a los medios que le permitieron sublimar su enojo. Señalé el respeto al espacio y tiempo que en ese momento Andrés requería.*



Citlalli trató de incorporarse a la actividad, acercándose a Casandra y preguntando en que momento entraría dentro de la obra, ésta la ignoró, pues parecía enojada por lo ocurrido con Andrés. Sin embargo, después de unos segundos la incluyó y asignó un guión, el cual siguió sin oposición. De repente las tres jugaban, platicaban de otras cosas, reían y bromeaban con los títeres.

*Casandra en respuesta de la agresión que Citlalli ejerció sobre Andrés, la rechazó y excluyó de la actividad, aplicándole un tiempo fuera, pero en breve la incorporó a la actividad. Al parecer está técnica, aunado a lo señalado anteriormente, surtió efecto, pues Citlalli disminuyó su agresión, permitiendo que su convivencia fuera más genuina; apareciendo la risa y la diversión en su convivencia.*

En su historia relataron que el diablo y la bruja (Citlalli) estaban encerrados por ser tan malvados, pero estos escapaban y convirtieron a los reyes (Casandra y Andrés al inicio de la sesión) en conejo y unicornio. Éstos buscaron ayuda con el mago (Perla) para que los transformara, pero al intentarlo éste intercambió sus cabezas. Volvió a hacer el hechizo y los regresó a su forma normal.

*En el cuento que dramatizaron con los títeres se puede apreciar la proyección de lo ocurrido durante la sesión, donde Citlalli es señalada como malvada, por poseer envidia y agresión y provocando daño a aquellos que consideraba sus rivales. Andrés y Casandra, los que poseen el trono, son auxiliados por Perla para transformar el daño ocasionado y poner orden. Sin embargo, Casandra reconoce que este daño no es tan fácil de reparar, pues a veces, Citlalli lograba que en realidad perdieran "la cabeza". Lo que probablemente se refiera al control de sus emociones, requiriendo muchas veces, de más tiempo y varios medios para poder lograrlo.*

## **SESIÓN 15**

**MODALIDAD:** Juego semiestructurado

**ACTIVIDAD:** *Acuario familiar*

**OBJETIVO CENTRAL:** *Que en conjunto participen en la construcción de un lugar común para todos, donde puedan vivir y proyectar su sentir dentro del grupo.*

**MATERIAL:** *papel cartoncillo grande, pinturas inflables, resistol, pinturas táctiles, plumones, tijeras, hojas, lápices, letras de fomi y conchas de mar.*

**EVENTO SIGNIFICATIVO ANTES DE LA SESIÓN:** *Me comentaron acerca de un supuesto abuso sexual hacia Perla, por parte de otro niño del albergue, cuatro años mayor que ella.*

Después de explicar la actividad para esa sesión, los impulsos agresivos se hicieron presentes, pues comenzaron a pelear olvidándose de realizar la tarea. Sin embargo, más adelante reconocieron y verbalizaron aquellas cosas que no les agradaban o les hacían sentir enojo, lo cual señalé, enfatizando que ahora ya conocían otra forma de comunicar su enojo y reconocer aquello que lo provocó.

Se dieron momentos de trabajo y ayuda, pero ante la desaprobación de Citlalli, Casandra y Andrés se quedaban limitados y tanto su confianza como su libertad para aportar ideas se suspendía. Al comenzar a diseñar y decorar cada uno su pescado: Perla intentaba apropiarse, igual que Casandra, de los materiales. Así que les recordé que éstos eran para compartir.

Minutos más tarde Perla ofendió a Casandra diciendo: “chacha fea”. Le interpreté que estaba enojada porque su hermana no le ha ayudado y se había dedicado a realizar su dibujo. Le aclaré que Casandra también tenía que hacer sus cosas y no podía estar todo el tiempo al pendiente de ella. Con Citlalli, Perla tenía más cuidado, pero también la ofendió, ésta en respuesta la miró amenazante. Le reflejé a Citlalli su manera de expresar lo que le disgustaba y le recordé las diversas

formas en que ella ha comunicado su enojo y retomé las ocasiones en que lo había hecho saber con palabras, ella sonrió y dijo: “ya todos me conocen”.

*Nuevamente Citlalli asumió el rol de líder, pero al parecer, su nivel de angustia aumentaba al tener que organizar y dirigir al grupo hacia una meta. Así que recurrió al sobrecontrol de la actividad y limitó, con esto, la oportunidad de sus hermanos para cooperar y alcanzar el objetivo juntos.*

*En consecuencia, cada miembro del grupo, desplazó su frustración sobre algún hermano, peleando verbal o físicamente por algún material o juguete. Sin embargo la verbalización comenzó a surgir como un recurso entre los hermanos.*

*Perla parecía reaccionar con enojo ante la falta de atención y cercanía de Casandra, quien siempre había representado a la madre protectora y quien hacía por ella lo que no podía hacer. Así que traté de reforzar está descolocación de Casandra y promover el respeto y derecho de lo que cada uno quería y disfrutaba hacer.*

Perla y Andrés peleaban por una hoja, aunque Andrés tranquilamente insistía en obtenerla, Perla comenzó a pegarle y él se quedó parado esperando los golpes. Detuve a Perla y le recordé a Andrés que no tenía por qué permanecer ahí donde era golpeado y que podía detener a Perla. Le sugerí la posibilidad de alejarse de la persona que lo lastimaba y buscar un lugar donde se sintiera más cómodo y seguro.

*Andrés, como en la sesión anterior, se quedó indefenso, sometido al maltrato; como algo que tenía que soportar, sin visualizar una salida. En la intervención se insistió en descolocar a Andrés de este lugar, brindando otra alternativa.*

Nuevamente, como en otra sesión, señalé la responsabilidad compartida, diciendo que “era un trabajo de todos”, recordando a Citlalli la manera de involucrar a sus

hermanos y considerar sus ideas para enriquecer su trabajo. Al parecer, esto ayudó a disminuir la tensión grupal y favorecer la realización de la tarea.

Por momentos se prestaban las cosas amablemente y sin dificultad. Sin embargo, Perla se negó a prestarle a Andrés su pescado que yo le había ayudado a hacer. Andrés dejó de insistir y prefirió esperar a que Perla se descuidara para tomarlo. Cuando ésta lo notó sacó su enojo con llanto y golpes hacia Andrés, la abracé y comenzó a tranquilizarse. Expliqué a sus hermanos que parecía que Perla estaba muy enojada por algo que desconocía y les pregunté si ellos sabían de algo que pudiera explicar su enojo, al observar en su cara desconcierto aclaré que ellos no tenían la culpa y expliqué que Perla deseaba que alguien la protegiera. Perla permaneció sobre mis piernas, acostada y los demás regresaron a su actividad.

*La susceptibilidad que observé en Perla me hizo pensar que Perla proyectaba en sus hermanos y sobre todo en Andrés, por ser hombre y quitarle algo sin su consentimiento; el enojo, la falta y necesidad de recuperar lo que le fue robado, lo cual relacioné con el supuesto abuso ocurrido y por ello traté de contenerla.*

Discutieron sobre lo que pondrían en el acuario. Casandra comentó que pondría comida, colocando varias piedras y agregó (al no ver un gesto de aceptación de su sugerencia) “para esconderme de la ballena”. Citlalli negó estar de acuerdo con lo dicho por Casandra y en consecuencia ésta última sugirió colocar una medusa amiga. Citlalli también lo desaprobó, pues explicó que ésta se podía comer a los 4 pescados. Le reflejé a Citlalli que parecía intentar proteger a sus hermanos, ella afirmó. Andrés comentó que haría una ballena, Citlalli de inmediato se opuso, pues consideraba que ésta, representaba una amenaza mayor. Tardaron mucho para decidir qué poner en su acuario.

Andrés tomó las piedras e hizo una cerca con ellas, alrededor de su pescado. Citlalli se quejó, reclamando que para ella ya no había más piedras, así que tomó todas las piedras y las distribuyó entre los cuatro. Señalé que ella deseaba que

todos estuvieran protegidos y para eso tenían que compartir lo que tenían y podía servir a todos.

Más adelante, Andrés sugirió poner una piedra que Casandra había pedido colocar, pero que Citlalli no había aprobado. Yo le aclaré que podía ponerla donde él deseaba, recordando que el acuario era de todos.

*Casandra privilegiaba el afecto, la necesidad de nutrirse y fortalecerse; tal vez internamente. Sin embargo, al sentir el rechazo buscó ocultarse. Citlalli negó el afecto y parecía preocuparle más el peligro, al que creía estaban expuestos. Esto lo relacioné con la incertidumbre en la que vivían, principalmente, la negligencia y abuso sexual sufrido tanto en el hogar como en el albergue.*

*El nivel de angustia aumentó, ante la insistencia de protegerse de los objetos persecutorios, por lo que probablemente, todos buscaron resguardarse. Citlalli al ver que su hermano reaccionó con rapidez buscando con que protegerse, se angustió al sentir que se quedaría desprotegida, pero esta vez, logró verbalizarlo y buscar una solución que resultara equitativa y protegiera a todos del peligro.*

Al hablarme acerca de su acuario, Casandra describió que su pez era un pez Ángel, Citlalli una raya morada, Andrés un arcoiris y Perla solo se rió.

Casandra, Perla y Citlalli -relató Casandra mientras veía el acuario que estaban haciendo- se encontraron, Citlalli prosiguió narrando que al encontrarse todas chocarían y resolvió que el de ella seguiría sola. Andrés afirmó lo mismo para el de él y comenté que tenía diferentes intereses y formas de ser y que tal vez por eso a veces deseaba estar solo. Andrés afirmó y continuó ayudando a Perla a armar un rompecabezas, mientras miraba de reojo el pescado que decoró Perla y se reía. Hablé de la dificultad que notaba para poder decir algo amable e invité a Andrés a hacerlo y tratándolo de animar señalé lo ocurrido minutos antes, ya que él había ayudado a Casandra a pegar su pescado en el acuario, lo cual había

parecido muy grato para Casandra, pues lo hizo preguntando y respetando su deseo. Aproveché la ocasión para señalar la diferencia cuando se acercaban a jugar arrebatando las cosas y cuando se acercaban amablemente y dispuestos a enseñar o ayudar y en consecuencia la reacción y convivencia entre ellos era más positiva.

*Citlalli expresó la sensación de un constante choque o conflicto, tal vez debido a las diferencias que existían entre ellas, lo cual parecía reconocer como la causa principal para convivir armoniosamente y destacaba a la soledad como la mejor solución para evitar el conflicto. Con la intervención se enfatizó la naturalidad de ser diferentes y optar por caminos distintos o momentos de soledad.*

*También se promovió la posibilidad de elogiar y no solo de criticar, reconociendo la capacidad que había mostrado Andrés para ser amable y accesible en otro momento, lo cual favorecía el buen trato y la convivencia. Retomando algunos ejemplos intenté dejar evidenciado que lo pedía hacer.*

Mientras recogían las cosas, Casandra y Citlalli se ofendieron y jugaron pintándose el cabello. Las detuve y regresé a la actividad. Sin embargo su agresión dejó de ser enmascarada por el juego y Citlalli mordió a Casandra. Las separé, pero se aventaban las piedras, me interpusé y retiré las piedras que tenían en sus manos. Citlalli se tapó la cara y les recordé que no estaba permitido lastimarse.

*Antes de concluir, parecía que la agresión de Citlalli aumentaba drásticamente en contra de Casandra, por esta razón hipoteticé que: Citlalli y Casandra con esta conducta estaban expresando su resistencia a concluir, no solo con la sesión, sino con el proceso terapéutico, pues al concluirse éste, podían sentir más próximo su traslado a otro albergue y la separación entre ellos, quedando apartados del vínculo familiar.*

## **SESIÓN 16**

### **MODALIDAD: Juego semiestructurado**

**ACTIVIDAD:** *Correspondencia inolvidable y comida*

**OBJETIVO CENTRAL:** *Destacar la individualidad y lugar que tienen dentro del grupo fraterno. Así como facilitar que cada uno logre expresar de manera personalizada su sentir más significativo hacia cada hermano, haciendo uso de los recursos con los que contaban. Todo esto con el fin de regalar un recuerdo y despedirse de ese momento que vivieron juntos.*

**MATERIAL:** *Para esta sesión se preparó el salón con dos mesas pequeñas y dos sillas ubicadas en diferentes espacios (para Andrés y Perla). También se colocaron dos pupitres, de tal forma que todos quedaron separados y cada lugar tenía el rótulo del nombre de uno de los niños, con sus respectivos materiales: tres plumas de gel con brillos, de diferentes colores y unas hojas de colores. En el centro se colocaron plumones, colores, tijeras, pegamento, hojas de colores, lápices y sobres de colores.*

Antes de entrar les indiqué que cada uno tenía su propio espacio y que lo tenían que buscar. Al entrar y no encontrar su lugar, Andrés se acercó a Casandra esperando que ella le indicara dónde estaba su lugar y cuando ésta lo hizo se dirigió a sentarse. Perla actuó de manera semejante y Casandra le indicó donde estaba su lugar. Me llamó la atención que todos respetaban el espacio asignado y el material, y aún cuando los menores no encontraban su lugar, no arrebataron los materiales como en sesiones anteriores.

*Se definieron los espacios individuales, dejando ver que cada uno contaba con un espacio y sus propios recursos que le permitían comunicarse con los demás.*

*Tanto Perla como Andrés recurrieron a Casandra en busca de acogimiento, al sentir que no tenían un lugar y esperaban ser orientados por ésta para poder ubicarse dentro del grupo.*

Perla parecía angustiada, moviéndose de un lugar a otro y tratando con este movimiento de llamar la atención, pero su esfuerzo era inútil. Así que se acercó a Andrés y habló del trabajo de éste, para que yo también me acercara a verlo. Perla se negaba a realizar la actividad en el lugar que le correspondía, entonces me acerqué a su mesa y ella regresó a sentarse. Nuevamente le expliqué lo que tenía que realizar y comenzó a hacerlo, pero cada vez que me alejaba se levantaba y caminaba alrededor del aula, tratando de llamar la atención de sus hermanos. Un momento más tarde se acercó a la mesa de Andrés y le arrebató una hoja, éste se enojó, pero reconoció que había más y que se la podía dejar, sin intentar perseguirla. En consecuencia, Perla le regresó la hoja de inmediato, así que le señalé a Perla que lo que quería era que sus hermanos le hicieran caso y jugaran con ella.

Sus hermanas, mientras tanto, la ignoraron y continuaron haciendo sus cartas.

Perla insistió en arrebatar sus dibujos y pegarles a sus hermanos, la detuve y se recargó sobre mis piernas. Sus hermanos expresaban inquietud por la reacción de Perla. Les expliqué que Perla parecía estar enojada de no sentir su atención. Sin embargo, la susceptibilidad que expresaba era demasiada, por lo que aclaré nuevamente, que tal vez estaba enojada por algo más que desconocíamos y les aseguré que ellos no tenían la culpa. Mientras comenté esto, abracé y acaricié a Perla, lo cual parecía tranquilizarla, pues recargó su cabeza sobre mis piernas dejando caer todo su peso.

*Perla insistía en ocupar el lugar de bebé-rey; lleno de atenciones y ayuda. Así que aproximándose a Andrés esperaba conseguirlo por el simple hecho de acercarse. Sin embargo, al no tener resultado recurrió a anteriores estrategias, arrebatando una hoja, pero esto, tampoco surtió efecto, ya que Andrés en este momento sabía que contaba con suficientes cosas buenas, por lo que no le preocupaba desprenderse de algo. Así que cedió a Perla, con tranquilidad, parte de lo que*



*tenía. Esto dejó ver a Perla que no conseguiría de esta forma lo que se proponía y lo devolvió.*

*La insistencia de Perla por conseguir la atención de sus hermanos, me llevó a relacionarlo con el probable abuso informado. Por lo que consideré que Perla deseaba encontrar la protección y contención que disminuyera sus ansiedades persecutorias.*

Andrés parecía ansioso de querer saber lo que dirían sus cartas, así que se acercó a Casandra y observó la carta que le estaba haciendo. Al ver que Casandra dibujó una niña, reclamó que Casandra lo había confundido con una niña. Casandra le explicó que se equivocó. Yo lo tranquilicé diciendo que Casandra podía corregirlo. Andrés comentó que se desquitaría, le pregunté si era realmente lo que le quería entregar a su hermana y se quedó en silencio, enseguida cambió de parecer.

*Casandra inconscientemente atacó a Andrés, desconociéndolo y Andrés intentó revertir el daño, pero al conscientizar esta devolución, se abstuvo. Se sugirió a Casandra la posibilidad de reparación.*

*Sin embargo, después de analizarlo formulé la siguiente interpretación de ese lapsus: Ya que pronto serían enviados a diferentes albergues, en función de su edad y sexo, parecía que Casandra manifestaba el deseo de que Andrés fuera mujer para que pudiera ir al mismo Albergue que ella y sus hermanas. Aunque también, esa muñeca podía estar representando a Casandra, como una forma de hacerse presente en la memoria de Andrés por si los llegaban a separar.*

Después de un par de minutos, Casandra terminó sus cartas y comenzó a jugar con una silla giratoria. Perla se acercó y jugó con Casandra, olvidándose de sus cartas. Pedí a Casandra que dejara la silla, explicando que podía ocurrir un accidente y permitiera que su hermana concluyera. Casandra hizo caso omiso a la

indicación y se lo repetí con más firmeza. Perla regresó a la actividad. Mientras esto ocurría Casandra se tiró al piso y alzó la voz diciendo: “yo soy Perla”. Perla se acercó a ella y dijo: “no, tú eres Casandra”, regresando a su lugar. Casandra insistió y Perla respondió de igual manera. Comenté que probablemente Casandra deseaba ser más pequeña para poder ser atendida como Perla, pues casi todo el tiempo había estado ayudando a Perla. Casandra siguió jugando a ser Perla y finalmente Perla aceptó que Casandra fuera ella, diciendo: “Si tú eres Perla y yo Casandra”. Casandra se rió y dejó ir a Perla, está última retomó su actividad y Casandra dejó de insistir.

*Ahora Casandra deseaba ocupar el lugar de bebé-rey y recibir la atención y cuidados que recibía Perla, ésta por supuesto, se rehusó a ceder el lugar privilegiado, pero al reconocer la necesidad de Casandra, cedió su lugar sin dificultad, permitiendo que ésta recibiera lo mismo que ella. Casandra parecía darse cuenta que desde el lugar de organizadora y proveedora, también alcanzaba un lugar privilegiado como el de Perla, así que regresó a tomar su lugar.*

Posteriormente comenzamos a guardar y al sentarnos todos a la mesa comimos, mientras me expresaban su deseo de continuar con esos encuentros. Expliqué el motivo de mi salida y posteriormente Citlalli comentó que pronto los separarían, pues ella se iría a otro Albergue, información que al parecer le había proporcionado su padre. Andrés comentó que a él también lo enviarían a otro lugar por ser hombre. Al preguntar como se sentía, Andrés respondió: “mal, muy mal”, Citlalli con una mueca expresó su tristeza y enseguida se tranquilizó comentando que podrían visitarla y podrían tener convivencias.

*Espontáneamente, Citlalli inició hablando de un tema, que había generado mucha angustia en el grupo y por primera vez ella fue quien externalizó y dejó implícito el dolor que esto le causaba y el deseo de mantener el vínculo con sus hermanos.*

Enseguida les recordé lo que comentaron en otra sesión de aprovechar el tiempo que estuvieran juntos. Retomé los momentos de las reuniones entre hermanos y pregunté por lo que creían que habían aprendido. Andrés fue el primero en decir: “a expresar nuestro enojo”, Casandra le siguió afirmando: “a convivir” y Citlalli finalizó mencionando: “a respetarnos”. Mencioné el recuerdo de varias situaciones, comentando que en ese espacio pasaron muchas cosas: a veces se enojaban, peleaban, jugaban, trabajaban juntos y aprendieron a respetar cuando uno quería estar solo. Citlalli afirmó y comentó que ahora podía estar con sus amigas y con sus hermanos.

Posteriormente anuncié la entrega de correspondencia y todos querían comenzar. Citlalli pidió ser la primera y por edades tomaron su turno. Al abrir las cartas que Perla había entregado a cada uno, se dieron cuenta que eran dibujos que no comprendían y me los enseñaron. Les comenté que era lo que Perla podía hacer por ahora, pero eso era algo que ella quería darles. Perla explicó a Casandra su dibujo, diciendo que era una muñeca, lo mismo dijo a Citlalli. Ambas agradecieron la intención y Andrés se quejó por el color rosa del sobre que le había entregado Perla. Le ofrecí la opción de cambiarlo, pero se negó y enseguida le dio las gracias a Perla.

Citlalli comentó que sus hermanos no sabían leer y preguntó cómo le harían para leerla; respondí que por ahora no sabían y que nosotras les podíamos ayudar a leerla, y concluí diciendo que más adelante ellos aprenderían y podrían releerlo, conservarlo y recordarse siempre.

Finalmente comimos y nos dimos un abrazo para despedirnos.

*Se motivó a que ellos mismos realizaran un cierre, expresando lo que se llevaban de esa experiencia grupal y yo enfatiqué lo que dejan al grupo.*

**A continuación se presenta el contenido de las cartas que se entregaron, se transcriben igual que en la carta original.**

**Cartas escritas por CITLALLI**

**Para: Perla**

Hola

Perla discúlpame por lo que te hice creo que hice mal en hacerte lo que te hice yo te quiero mucho Perla y yo no voy a permitir que te estén molestando.

**Para: Casandra**

Casandra nadamas te quiero decir que yo no estoy enojada contigo y disculpame si te moleste y te dije de cosas yo te sigo queriendo pero no importa de lo que me dijiste y que te la pases chido.

Adios

**Para: Andrés**

Hola

Andrés te quiero mucho y no voy a dejar que nadie los moleste y les pegen y te disculpo de todo lo que me dices y ya no quiero que te portes mal hermano.

Adios

*En el contenido de las cartas, Citlalli proyectó su sentimiento de culpa, que la lleva no sólo al deseo de reparar los objetos dañados, sino también, a protegerlos.*

**Cartas escritas por CASANDRA**

**Para: Perla**

Perla te quiero mucho

(dibujó una muñeca con alas, sin cara)

Adiós

(dibujó una muñeca con alas y en su cara la sonrisa, la mirada desviada)

**Para: Andrés**

Te quiero mucho disculpame

Adios.

(dibujó dos muñecas, una si cara y pequeña, y otra más grande con sonrisa fingida)

**Cartas escritas por ANDRÉS (tal como las escribió)**

**Para: Perla**

Perla (dibujó un corazón atravesado por una flecha, abajo un pescado con una sonrisa)

**Para: Citlai Yoselin**

(dibujó un corazón atravesado por una flecha, abajo un pescado con una sonrisa)

*Casandra y Andrés comunicaron de forma diferente la sensación de un pronto alejamiento, por lo que hicieron su carta a manera de despedida y ante el dolor que esto implicaba, utilizaron como mecanismo de defensa la formación reactiva para aminorarlo.*

**Cartas realizadas por PERLA (tal como las dirigió)**

**Para: Casandra**

(dibujó un cuadrado con una carita feliz)

**Para: Citlalli**

(dibujó un rombo)

**Para: Andrés**

(trazó dos triángulos unidos por dos líneas y en el fondo un rombo iluminado)

*Perla de manera muy simbólica representó lo que significaban sus hermanos para ella y en la carta que dirigió a Andrés destacó el vínculo que formó con él y la inclusión de Citlalli, que ahora sentía más cercana a ella.*

## DISCUSIÓN

En Instituciones de asistencia social, donde la demanda de atención es elevada y a veces los recursos humanos insuficientes, considero de gran beneficio la atención grupal, siempre y cuando se realice de manera profesional con las bases que fundamentan la intervención y permiten el alcance de objetivos claros y satisfactorios, tanto para los niños como para la Institución.

La terapia de grupo y la terapia familiar ha tenido gran auge y sus beneficios han sido publicados en numerosas revistas. Sin embargo, la terapia de grupo entre hermanos aún es incipiente, poco se ha estudiado con respecto a las relaciones fraternas y la publicación de experiencias terapéuticas, así como sus beneficios que aún son escasos.

Considero de gran relevancia el desarrollo de esta modalidad en las diversas Instituciones de Salud Mental, pues con frecuencia las mamás, que la mayoría de veces son quienes solicitan la atención, se quejan de los constantes conflictos entre hermanos que ya no saben como manejar y se convierten en un problema familiar, el cual puede durar toda la vida y a su vez repercuten en el desarrollo social de los niños, como bien lo describe Dunn (1986), Bank y Kahn (1988), Minuchin y cols (1998), Oe (1999) y Powell y Olge (1991).

Aunque también nos encontramos con la contraparte, donde los padres consideran muy natural el conflicto o la fusión de los hermanos, viendo este último como un indicador muy positivo de su relación y al primero lo ignoran, aún cuando los actos de violencia son frecuentes y su nivel se presente en aumento. En consecuencia los niños manifiestan con síntomas su malestar y necesidad de terminar con la agresión que el hermano dirige hacía él. De esta manera, la familia llega solicitando el servicio por uno de los hijos (paciente identificado) y posteriormente reconocen la necesidad de atención, que otro u otros de sus hijos también requiere y, que muchas de las veces, quedan en lista de espera sin poder

incorporarlos a un trabajo conjunto que aceleraría los resultados terapéuticos (Oe, 1999).

En otros casos, como en el Albergue Temporal donde realicé la residencia, no se cuenta con la presencia de los padres y para los niños sus hermanos son lo más conocido entre lo desconocido, por lo que me parece importante fortalecer los vínculos fraternos, ya que esto permite al niño contar con una red o figura de apoyo que le ayude a enfrentar las diversas circunstancias a las que están expuestos.

Asimismo, con la intervención en el grupo de hermanos se verán favorecidas sus habilidades sociales (Oe, 1999), evitando con ello que perduren lo que Bank y Kahn (1988) llaman equívocos congelados y que impiden que en el futuro estos niños puedan establecer relaciones saludables con sus hermanos o con otras personas.

El objetivo principal de este trabajo fue, por un lado; aportar información acerca de la dinámica fraterna y, por otra parte, favorecer nuevas formas de relación entre ellos con el fin de desarrollar habilidades sociales más competentes.

Dicho objetivo fue alcanzado al retomar dos enfoques principales: psicodinámico y humanístico; que lejos de contraponerse me permitieron orientar el trabajo de diagnóstico e intervención, alcanzando así los objetivos propuestos.

Los fundamentos psicoanalíticos facilitaron el entendimiento de la dinámica fraterna que aconteció durante todo el proceso, donde se reconocen tres fases que más adelante describiré. El enfoque humanístico, además de proporcionar algunos elementos de análisis de este grupo, me orientó en las actividades semiestructuradas que promovían el alcance de objetivos específicos, que a continuación se comentan.

En la *primera fase* se destaca la importancia de los juguetes y materiales, lo cual es parte del descubrimiento y el mecanismo de defensa ante la angustia que genera el reunirse y lo desconocido. Llevando a cabo juegos paralelos, donde por medio de ellos proyectaban su sentir. Durante estas primeras sesiones se observó constantemente la exploración del interior de la caja y cambiaban constantemente de juguetes como deseando probar todos.

En la *segunda fase* el afianzamiento de las relaciones entre ellos originó un desplazamiento de los juguetes a las personas, lo importante era lo que hacían entre ellos y los juguetes eran un vehículo de las actividades interpersonales. Así, en este grupo se observó que a la par que desarrollaban las relaciones fraternas aumentaba la capacidad de intercambio personal y disminuyó la necesidad de utilizar juguetes, aproximándose cada vez más entre ellos.

En esta misma fase se abrieron las posibilidades de la comunicación directa, donde podían expresar tanto sus alegrías, logros y deseos; así como sus inconformidades, dificultades, tristezas y enojos. Citlalli, quien tendía con mayor frecuencia a manifestar, más que a verbalizar, comenzó a usar la palabra para dar a conocer lo que le molestaba o deseaba.

Para la *tercera fase* se observó mayor preocupación y respeto por los otros, lo que promovió la capacidad para compartir, participar, cooperar y ayudar a los demás en sus problemas.

Los vínculos se fueron tornando más flexibles y fueron desapareciendo (aunque no de manera total) los roles estereotipados, la necesidad de ubicar a un integrante en determinado papel; Casandra dejó de asumir el rol de madre que organiza, atiende, auxilia, habla y decide por el grupo, colocándose en un lugar de hermana, dejando de asumir la responsabilidad total de ver y cuidar a sus hermanos menores. Citlalli dejó de ser la que maltrataba a Perla y se rescataron las cosas buenas que ella había hecho por sus hermanos, lo que diluyó el temor



que Perla sentía al acercarse a Citlalli y ésta se aproximaba con más frecuencia, logrando contactos más positivos, donde la ayuda y el juego podían estar implicados.

Lo anterior influyó en la imagen que cada uno comenzó a reconocer de sí mismo, a partir de las intervenciones y lo que los otros, sus hermanos; con sus acciones y verbalizaciones les dejaban ver de su persona. Lo que en consecuencia permitió que el contacto y la cercanía física fuera más próxima y surgiera una comunicación más directa.

Asimismo se mostró mayor tolerancia a la frustración, acompañada de la capacidad creativa, lo cual se podía observar en el juego durante la segunda y tercera fase, donde se incluyó el respeto a los turnos, la negociación y la espera acompañada de una actividad alterna que realizaban mientras otro usaba el juguete que deseaban.

También se observaron momentos en las últimas sesiones, en donde cada miembro lograba reafirmar su propia identidad; lo que redundaba en el fortalecimiento del sentir grupal y el respeto a los espacios personales, favoreciendo así la independencia y autonomía de cada uno.

Igualmente y retomando los conceptos de Bank y Khan (1988) la identificación estrecha entre Citlalli y Casandra fue diluyéndose, aunque Casandra se resistía a perder el lugar que Citlalli le confería en esta unión, logró aceptar la individuación de ésta y la suya, al acercarse cada vez más a una identificación parcial, pero oscilando entre una dialéctica constructiva y destructiva.

El juego comenzó a mantenerse al servicio de las necesidades evolutivas o como defensa frente a las ansiedades que les provocaban los temas que se traían; por ejemplo, después de hablar o reclamar a algún hermano procuraban recrearse,

quizá con un juego de reglas, como modo de controlarse o con un dibujo, como medio de sublimación.

También surgieron juegos espontáneos, que ellos mismos creaban y donde se destacaba el deseo de convivir más que de competir.

A lo largo del proceso se descubrieron sentimientos de envidia y rivalidad entre ellos, los cuales ocasionaban reacciones destructivas que llevaron a identificar el sentimiento de culpa y recurrir a la reparación.

En resumen, surgió un sentimiento grupal; pues estar juntos en el grupo se convirtió en algo valioso que podían disfrutar, desarrollando la percepción de un grupo más flexible de donde podían salir y regresar sin culpa, ampliando así, sus relaciones amistosas y conservando las fraternas.

Por todo lo anterior quisiera destacar que la consideración de las actividades semiestructuradas dentro de un proceso de aproximación psicodinámica, favoreció que los objetivos fueran programados y se concluyera el proceso en menos sesiones a las consideradas, debido a las circunstancias institucionales que se fueron presentaron. Asimismo, el juego libre me permitió conocer la dinámica fraterna, y ya desde ese momento se intervino con señalamientos, devoluciones e interpretaciones, teniendo en cuenta los objetivos. Lo anterior, deja asentado que la intervención en realidad comienza desde el primer encuentro y no desde que comencé a incluir las actividades con metas terapéuticas.

Por otra parte y retomando otras experiencias se observó que todos los logros terapéuticos mencionados en párrafos anteriores, son muy similares a la experiencia reportada por Oe, (1999) quien trabajo con dos hermanas de 4 y 5 años, bajo un modelo de Terapia de Juego Centrada en el niño. Ella reporta que las niñas lograron sentir un ambiente apropiado donde pudieron clarificar y expresar sus sentimientos, tanto positivos como negativos, lo cual mejoró sus

habilidades interpersonales, logrando transferir esto a otras relaciones. De igual forma observó que las niñas actuaban de manera más independiente en la resolución de sus problemas; comunicaban de manera directa lo que querían y necesitaban, desarrollando habilidades de negociación y cooperación, lo cual las condujo a establecer los límites y necesidades personales.

Otro trabajo realizado por Smith y Landreth (2003) usando la terapia filial con grupos de hermanos, quienes habían sido testigos de violencia doméstica y sus edades fluctuaban entre 4 y 10 años; reportaron en sus resultados, la reducción de los problemas de conducta y el incremento significativo del autoconcepto en comparación con un grupo control. En el presente reporte no se obtuvo un resultado cuantitativo con el cual se pueda comparar el autoconcepto, pero cualitativamente se puede reconocer el beneficio que los niños adquirieron en su autoconcepto, ya que su seguridad para conducirse, expresarse y acercarse a otras personas lo evidenciaba.

Sin embargo, ante todos estos logros me parece importante señalar que durante el proceso surgieron momentos de progreso y de retroceso, lo que Glasserman y Sirlin (1979) nombran progresión-regresión y que se muestran con actuaciones agresivas que se potencializan. Estas autoras explican que debido a la ansiedad de separación las regresiones en la última fase del proceso tienden a incrementarse. Sin embargo, esta constante fue observada por las autoras antes mencionadas, con grupos de niños que no eran hermanos. No obstante en este grupo ocurrió algo similar, ya que en momentos se observaban conductas de progresión y en una misma sesión actos regresivos, que con mayor intensidad se presentaban al finalizar las sesiones y en su mayoría coincidieron con el final del proceso.

Estos dos trabajos, citados anteriormente, junto con el que aquí se reporta, a pesar de presentar resultados similares pueden estar difiriendo en la magnitud de los cambios, a corto y mediano plazo, ya que todos fueron realizados con

diferentes modelos de intervención, edades y motivos de atención de los niños. Y no hay que ignorar que en uno de los estudios antes mencionados, la intervención fue dirigida por los padres. Es por ello que me parece relevante sugerir que para futuras investigaciones se midan los factores que pudieran estar influyendo en los beneficios terapéuticos y en la medida de lo posible considerar estos factores que podrían potencializar el tratamiento.

También considero importante para retomar en futuras experiencias con grupos de hermanos; la consideración de coterapia en los casos de más de dos niños, como lo sugiere Oe (1999), ya que el manejo, atención, análisis, interpretación y contención se complican al ser solo una terapeuta. En esta experiencia la coterapia fue posible hasta la novena sesión, ya que mi coterapeuta tuvo que ausentarse por causas de fuerza mayor, así que se prestó atención a lo que ésta ausencia generaría y los sentimientos que movilizaba, para luego aprovecharlos como una oportunidad de abrir el camino a lo que parecían impedidos a hablar; logrando así, la verbalización de sus sentimientos ante la separación de los padres.

Otro factor que considero importante en la evolución del grupo de hermanos es el proceso del niño dentro del grupo, el cual puede estar influido por varios factores: sus características de personalidad, recursos internos, orden de nacimiento, etapa de desarrollo o un tratamiento individual (Arranz, Yanes, Olabarrieta & Martín, 2001; Caffaro J. & Conn-Caffaro, 2003; Glasserman & Sirlin, 1979). En este caso el grupo de hermanos tenía edades variantes, siendo la diferencias de edad lo que hizo más difícil el manejo terapéutico y la elección del tipo de intervención, ya que Perla tenía 4 años y su hermana mayor tenía 11 años; lo que corresponde a etapas de desarrollo muy distintos y en consecuencia el tipo de juego, comunicación, habilidades motrices, cognitivas y afectivas eran diferentes. Al mismo tiempo, esto influía en el nivel de acceso que podían tener para desarrollar un adecuado vínculo fraterno, aunado a la dinámica familiar en la que estaban envueltas.

Ahora bien, todos los niños, excepto Citlalli, tenían a la par un tratamiento individual que considero favorecía su evolución, pero que a su vez exigía a Citlalli un esfuerzo mayor para desarrollar sus posibilidades yoicas y estar a la par con sus hermanos. Es por ello que se tuvo más cuidado en el manejo e intervención con ella, pues se evitaba que se frustrara demasiado y la ansiedad, así como el temor que esto le podía provocar, impidieran que concluyera el tratamiento; dejando así una mayor frustración y negación a conectarse positivamente con el mundo.

De este modo, quisiera señalar que este tipo de terapia fraterna tiene sus limitaciones, ya que un tipo de identificación distante, donde el rechazo es polarizado o existe una total desidentificación entre hermanos, los niveles de agresión, celos, envidia y rivalidad pueden salir sin control y pueden ocasionar daños al vínculo fraterno. Es por ello que recomiendo tomar en cuenta las consideraciones que Oe (1999), Gnaulati (2002) y Bank y Kahn (1988) describen como criterios de contraindicación en el trabajo de grupos terapéuticos con hermanos.

En este caso, donde el motivo de ingreso al albergue era la violencia fraterna, considero que pudo ser un caso que quedara excluido de esta modalidad de intervención, sin embargo con el trabajo individual que se fue desarrollando previamente con cada uno, se posibilitó que este grupo abriera las oportunidades a tener reuniones fraternas, aún cuando Citlalli había renunciado al trabajo individual.

Finalmente, para aquellas investigaciones que deseen contar con un instrumento que les permita tener una comparación cuantitativa, se sugiere el uso del sistema de categorías de las representaciones infantiles de las relaciones fraternas, elaborado por Conde, Olabarrieta, Arranz y Artamendi (2000) para medir los

cambios antes y después de la intervención, así como para enriquecer el conocimiento de este campo.

Por otro lado y reflexionando un poco acerca del escaso trabajo de investigación de la terapia fraterna, pienso que si bien, el trabajo con grupo de niños se presta a potenciar situaciones ansiógenas, donde una de sus manifestaciones puede ser la agresión y, como en todo grupo, las relaciones que se desarrollan son de tipo transferencial. En el grupo de hermanos las figuras fraternas están presentes, sus sentimientos hacia cada uno y dinámica familiar emerge al estar reunidos, aflorando de esta manera sus ansiedades y manifestando directamente sus conflictos en la relación que sostienen, que aunado a esto, está la parte contratransferencial que el grupo fraterno puede despertar en el terapeuta, y si los vínculos y conflictos del terapeuta en sus relaciones fraternas o ausencia de ellas no han sido resueltos, puede impedir, de forma inconsciente, que se desarrolle el trabajo con estos grupos.

Por lo anterior quisiera destacar que la contratransferencia puede resultar una herramienta que beneficia el trabajo terapéutico; o bien, puede convertirse en un obstáculo para el cambio (Bank & Kahn, 1988; Moser, Jones, Zaorki, Mirsalimi & Luchner, 2005; Shapiro & Ginzberg, 2001).

El trabajo con este grupo de hermanos que contratransferencialmente me despertaba el sentimiento de desamparo, abandono e incertidumbre; originó en mi, el deseo de protegerlos y acogerlos; tal vez logrado “en un grupo”, que al interior de éste podía percibir la angustia y temor que podían estar sintiendo ante la incertidumbre del: ¿qué pasara?, ¿todavía estaré mañana aquí?, ¿con mis hermanos o lejos de ellos?, ¿a dónde seré enviado?; angustia que se descargaba agresivamente o se clausuraba en el silencio y aislamiento.

Muchas veces, al realizar las crónicas de las sesiones, me percataba de la sobreprotección hacia la menor, sentimientos de enojo ante la lucha de poder y la

injusticia que surgían por la falta de cooperación y empatía entre ellos. Reconociendo que en ocasiones me hacía parte de la competencia inclinando mi preferencia por el más débil o en desventaja, lo cual parecía estar relacionado con mi lugar de hermana menor.

Todo esto, fue llevado a análisis personal donde pude ser consciente de mi inconsciente, pues desde el tema seleccionado para el reporte reconocía que había mucho de mi propia historia involucrada; este deseo de darle tanta primacía a la fraternidad, ya que dentro de mi familia siempre se enfatizó la importancia de la unión y lealtad fraterna, lo cual resultó a lo largo de mi vida un apoyo importante para enfrentar y superar situaciones difíciles. En mi experiencia fraterna encontré que la diversidad de personalidades y roles han favorecido un continuo aprendizaje social.

No obstante, llegó un momento en que me detuve a pensar si realmente este grupo podía desarrollar lazos afectivos que les permitieran conformar una red de apoyo como sugería, o mi deseo y contratransferencia estaban tan presentes que me impedían reconocer las posibilidades, avances y beneficios terapéuticos que en realidad existían. Sin embargo el trabajo en coterapia, así como las opiniones de otras terapeutas que atendían y veían a los niños en el albergue me permitieron obtener una opinión más objetiva de las posibilidades y avances que los niños mostraban. Asimismo, el análisis personal me permitió desarrollar un manejo más objetivo, empático y sensible a sus necesidades.

En resumen, toda esta experiencia representó un importante crecimiento personal y profesional, pues considero que dentro del trabajo clínico estamos, inevitablemente, expuestos a la contratransferencia; la cual no se debería negar, ni mucho menos ignorar, sino explorar en el espacio correspondiente y hacer de este la principal herramienta de nuestro trabajo.

## CONCLUSIÓN

En general, considero que la manera en que fue diseñada la Residencia en Psicoterapia Infantil me ofreció la posibilidad de tener una enseñanza vinculada a la experiencia, lo cual favoreció el aprendizaje significativo y mi formación clínica.

Esta sede, el Albergue Temporal, significó una enorme fuente de experiencia tanto profesional como personal, pues aquí tuve la oportunidad de trabajar con niños sumamente violentados y palpar las fuertes secuelas que el maltrato infantil trae consigo, así como las diferentes posibilidades de atención que subsanan y posibilitan a los niños a cambiar su historia.

La Maestría me permitió desarrollar habilidades y competencias en dos áreas que resultaban necesarias para potencializar mi trabajo clínico y que representaban el principal motivo de ingreso a esta residencia: la elaboración del psicodiagnóstico y el trabajo terapéutico con niños.

Dentro de la Residencia se fomentaba el desarrollo de estas habilidades realizando actividades dentro de la sede relacionadas con la evaluación, integración y diagnóstico de los casos asignados, que al mismo tiempo eran revisado bajo una adecuada tutoría, en materias teóricas y prácticas donde se orientaban y proporcionaban herramientas para elaborar un buen diagnóstico, requisito importante para realizar un buen tratamiento.

Asimismo se impulsaba la realización de propuestas de intervención, tomando en cuenta los diferentes enfoques, técnicas y conocimientos proporcionados dentro de las materias cursadas, llevándolas a la práctica en las sedes correspondientes.

En seguida puntualizaré las competencias y habilidades que la Residencia en Psicoterapia Infantil me ha permitido desarrollar y en otros casos reforzar, las cuales divido en dos áreas profesionales:



#### Área teórico-metodológica (investigación)

- Adquisición y ampliación de conocimientos teóricos acerca del desarrollo normal y anormal del niño.
- Adquisición de fundamentos teóricos de los distintos enfoques terapéuticos en el trabajo con niños.
- Conocimiento de los modelos y métodos de investigación: cuantitativos y cualitativos.
- Elaboración de proyectos de investigación, donde se seleccionó el diseño metodológico y análisis estadístico pertinente, para luego desarrollarlo y presentar el informe de los resultados obtenidos.
- Construcción, validación y confiabilidad de un Instrumento de medición psicológica.
- Presentación de trabajos de investigación en Congresos Internacionales.

#### Área clínica-terapéutica

- Vinculación de las bases teóricas con la práctica clínica.
- Aplicación de la técnica de entrevista individual y familiar
- Aplicación e interpretación de las pruebas psicométricas, proyectivas y de juego en la evaluación de los problemas emocionales infantiles.
- Integración de estudios, para la realización de peritajes psicológicos.
- Conocimiento y realización de intervenciones terapéuticas con distintas modalidades y técnicas de la terapia de juego.
- Planificación, diseño e impartición de talleres a niños y cuidadoras.
- Conocimiento y aplicación de las estrategias y modelos de intervención grupal.
- Preparación de la presentación de diferentes casos clínicos.

Los aspectos de ética profesional y compromiso social, fueron promovidas por reflexiones y experiencias tanto grupales como personales, reforzadas en diferentes momentos del aprendizaje de manera formal e informal.

Considero relevante señalar que el trabajo de coterapia realizado en la sede y en la cámara de Gesell enriqueció enormemente mi formación profesional, ya que fomentó mis habilidades para trabajar en equipo, desarrollar una actitud más flexible y abierta a distintos modelos y estilos de intervención, así como a defender y argumentar mis puntos de vista.

Por otra parte quisiera resaltar que el trabajo realizado dentro de las cámaras de Gesell (como terapeuta y observadora), las bitácoras y la tutoría, extendieron mi habilidad de observación, autoobservación, análisis y síntesis.

Durante este proceso de aprendizaje se despertaron varios sentimientos al colaborar en el Albergue Temporal, que no quisiera pasar desapercibidos en este reporte, ya que las resoluciones que algunos casos tenían, me despertaban sentimientos de impotencia, enojo y deseos de proteger a los niños.

Con frecuencia las despedidas en el albergue eran inesperadas y generaban un ambiente de dolor, incertidumbre y desamparo ante la pérdida, lo que inevitablemente podía vincularme con mis propios duelos no resueltos o con mi capacidad para enfrentar lo inesperado. Situaciones como estas, combinadas con el análisis personal, me permitieron reconocer mis fortalezas y debilidades, establecer la distancia personal y descubrir que las oportunidades de crecimiento personal son constantes e infinitas.

Todo lo anterior me llevó a reconocer la necesidad e importancia de autoanalizarme, actualizarme, formular procedimientos de acción en mi trabajo

con miras a sistematizar y fomentar el conocimiento en este campo de la psicología.

En resumen, la Residencia en Psicoterapia Infantil representó una gran oportunidad de crecimiento personal y formación como terapeuta, ya que la experiencia y conocimiento de los profesores me permitieron ampliar mis conocimientos y habilidades clínicas.

Asimismo, los procesos metodológicos, las diversas aproximaciones teóricas y actividades programadas que incluye esta maestría en su plan de estudios, me ofrecieron una visión más integral, resaltando la importancia de sistematizar los procesos de intervención, plantear nuevas formas de atención, promoción e intervención, con miras a favorecer y alcanzar una trascendencia social.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, N. (1980) The Family life cycle. New York: Garner.
- Andolfín, M. (1990) Terapia Familiar. Buenos Aires: Paidós.
- Arranz, E., Yanes, F., Olabarrieta, F. y Martín, J. (2001) Relaciones entre hermanos/as y desarrollo psicológico en escolares. Infancia y Aprendizaje. 24 (3), 361-377.
- Azoh, J. (2003) Violencia de pareja y maltrato a menores en Nuevo León, México. Delaware Review of Latin American studies. 4(1).
- Bank, S. y Kahn, M. (1988) El vínculo fraterno. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1993) La separación afectiva. Barcelona: Paidós.
- Caffaro, J. y Conn-Caffaro, A. (2003) Sibling dynamics and group psychotherapy. International Journal of Group Psychotherapy. 53 (2), 135-154.
- Cantón, J. y Cortés M. R. (1999) Malos tratos y abuso sexual infantil. Madrid: Siglo XXI de España.
- Casado, J.; Díaz, J.A. y Martínez C. (1997) Niños Maltratados. Madrid: Diaz de Santos.
- Coll (2001) Desarrollo psicológico y educación. Psicología de la Educación Escolar. 2. Madrid: Alianza.

- Conde, F., Olabarrieta, F., Arranz, E. y Artamendi, J. (2000) Fiabilidad entre jueces de un sistema de categorías sobre las representaciones infantiles de las relaciones fraternas. Psicothema. 12 (2), 563-566.
- Corsi, J. (1994) Violencia familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. México: Paidós.
- Dunn, J. (1986) Relaciones entre hermanos. Madrid: Morata.
- Dunn, J. y Kendrick, C. (1986) Hermanos y hermanas. Madrid: Alianza.
- Eguiluz (2001) La teoría sistémica. Alternativa para investigar el sistema familiar. México, D.F: UNAM Iztacala. Tesis de Maestría.
- Fisch, Weakland y Segal (1984) La táctica del cambio: como abreviar la terapia. Barcelona: Heder.
- Freeman, J., Epston, D. y Lobovitz, D. (2001) Terapia narrativa para niños. Barcelona: Paidós.
- Gil, E. y Sobol, B. (2000) Engaging families in therapeutic play. En: C.E. Bailey (Ed), Children in therapy: Using the family as a resource. New York: W.W. Norton.
- Glasserman, M. y Sirlin, M. (1979) Psicoterapia de grupo en niños. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gnaulati, E. (2002) Extending the uses of sibling therapy with children and adolescents. Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training. 39 (1), 76-87.

- Heredia, B. (2005) Relación madre-hijo: El apego y su impacto en el desarrollo emocional infantil. México: Trillas.
- Herrada-Huidobro, A.; Nazar-Beutelspacher, A.; Cassaball, M.; Vega, R. y Nava-Cruz, C. (1992). El niño maltratado en Tlaxcala: estudio de casos. Salud Pública de México, 34 (6).
- INEGI (2003) (En red) disponible en:  
[http://www.inmujer.df.gob.mx/numeralia/violencia\\_genero/estadisticasviolencia\\_inegi.pdf#search=%22estadisticas%maltrato%20infantil%20en%20M%C3%A8xico%22](http://www.inmujer.df.gob.mx/numeralia/violencia_genero/estadisticasviolencia_inegi.pdf#search=%22estadisticas%maltrato%20infantil%20en%20M%C3%A8xico%22)
- INEGI (2005) (En red) disponible en:  
<http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2005/violencia05.pdf>.
- Inmujer (2002) (En red) disponible en:  
<http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentosdownload/100223.pdf>
- Kenney (1983) Estética del cambio, Barcelona: Paidós.
- Klein, M. (1975) Obras Completas de Melanie Klein: Envidia y Gratitud y otros trabajos. 3. Buenos Aires: Paidós.
- Loredo, A. (2004) Maltrato en niños y adolescentes. México: Editores de Textos Mexicanos.
- Mazadiego, T. (2005) Detección de maltrato infantil en una muestra de escuelas primarias. Enseñanza e Investigación en Psicología. 10 (2), 281-293.

- Medina M.; Borges G.; Lara C.; Ramos L.; Zambrano J. y Fleiz C. (2005) Prevalencia de sucesos violentos y de trastorno por estrés postraumático en la población mexicana Salud Publica Mex;47:8-22 (En red) disponible en: <http://www.insp.mx/salud/47/eng>)
- Minuchin, P., Colapinto, J. y Minuchin S. (2000) Pobreza, institución, familia. Buenos Aires: Amorrortu.
- Minuchin, S., Lee, W. y Simon G. (1998) El arte de la terapia familiar. Barcelona: Paidós.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (1981) Técnicas de Terapia Familiar. México: Paidós.
- Mones, A.G. (2001) Exploring themes of sibling experience to help resolve couples conflict. Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families. 9 (4), 455-460.
- Moser, C., Jones, R., Zaorki, D., Mirsalimi, H. y Luchner, A. (2005) The impact of the sibling in Clinical Practice: Transference and Countertransference Dynamics. Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training. 42 (3), 267-278.
- Oe, E. (1999) The Handbook of group play therapy: how to do it, how it works whom it's best for. Sweeney, D. & Homeyer, L.(ed) Jossey-Bass, California.
- Patró, R. y Limiñana, R. (2005) Víctimas de violencia familiar: Consecuencias Psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. Anales de Psicología, 21 (1) pp. 11-17. web: [www.um.es/analesps](http://www.um.es/analesps)

- Powell, T. y Olge P. (1991) El niño especial: el papel de los hermanos en su educación. Colombia, Norma S.A.
- Shapiro, E. y Ginzberg, R. (2001) The persistently neglected sibling relationship and its applicability to group therapy. International Journal of Group Psychotherapy. 51 (3) 327-341.
- Silverman, J.; Mesh, C.; Cuthbert, C.; Slote, K. y Bancroft, L. (2004). Child custody determinations in cases involving intimate partner violence: a human rights analysis. American Journal of Public Health, 94 (6) pp. 951-957.
- Simith, N. y Landreth, G. (2003) Intensive filial therapy with child witnesses of domestic violence: A comparison with individual and sibling grup play therapy. International Journal of play Therapy. 12 (1), 67-88.
- Spataro, J., Mullen, P., Burgess, P., Wells, D. y Moss, S. (2004). Impact of child sexual abuse on mental health: prospective study in males and females. The British Journal of Psychiatrists, 184. 416-421.
- UNICEF (1999) Maltrato Infantil. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. (En red) disponible en: <http://www.uniceflac.org/espanol/textos/ppdfmalt2.htm>.
- Villanueva, L. y Clemente, R.A. (2002) El menor ante la violencia. Procesos de victimización. Universitat Jaume. España.
- Watzlawick, P. y Nardane, G. (2000) Terapia breve estratégica: Pasos hacia un cambio de percepción de la realidad. Barcelona: Paidós.



- White, M. y Epston, D. (1993) Medios narrativos para fines terapéuticos.  
Barcelona: Paidós.